

**C/ RODRIGO ALEJANDRO SANZANA OLHABERRY**

**RIT: 297-2023**

**RUC: 1510017185-3**

**VIOLENCIA INNECESARIA CAUSANDO LESIONES GRAVES Y DENEGACIÓN DE SOCORRO**

Santiago, doce de marzo de dos mil veintitrés.

**VISTOS Y OÍDOS:**

**PRIMERO:** *Individualización del tribunal e intervinientes.* Que ante este Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por las juezas doña Isabel Espinoza Morales, quien presidió, doña Irene Rodríguez Chávez, en calidad de jueza integrante, y doña Paulina Lara Valdivia, jueza redactora, se llevó a efecto los días doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecinueve y veinte de febrero y los días cuatro, cinco de marzo, todos del dos mil veintidós, la audiencia de juicio oral en la causa RIT N° 297-2023y RUC N°1510017185-3, seguida en contra del acusado RODRIGO ALEJANDRO SANZANA OLHABERRY, cédula nacional de identidad N° 15.375.109-9, chileno, nacido en Santiago, el 03 de febrero del año 1983, de 41 años de edad, casado, Mayor de Carabineros de Chile, domiciliado en Charles Hamilton N°9798, comuna de Las Condes, representado por los Defensores Penales Privados, don Marco Aguilera Hermosilla, don Cristian Martinez Soto, don Mauricio Correa Illescas, don David Inostroza Vargas, cuyos demás datos de individualización constan en la causa.

Por su parte, la Querellante por el Instituto de Derechos Humanos (INDH), estuvo representado por los abogados don Daniel Morales Castillo, Francisco Villanueva Gajardo, don Pablo Contreras Miranda, don Pablo Rivera Lucero y doña Paz Gallardo Olivo. Asimismo el Querellante de la víctima Luciano Debrott Riquelme, estuvo representado por los abogados don Alonso Velázquez Díaz y don Cristian Cruz Rivera y finalmente la Querellante de la Universidad de Santiago de Chile (USACH) por el abogado don Fernando Guerrero González, cuyos demás datos de individualización constan en autos.

**CONSIDERANDO:**

**SEGUNDO:** Que los Querellantes antes individualizados dedujeron sus respectivas acusaciones, de la manera siguiente:

I.- Que el Querellante del Instituto de Derechos Humanos dedujo acusación en los siguientes términos:

“El día 14 de mayo del año 2015 el Colegio de profesores realizó una marcha por Avenida Libertador Bernardo O’Higgins, la que fue debidamente autorizada por la intendencia de Santiago. Pasado el mediodía y al término de la marcha, específicamente la intersección de avenida del Libertador Bernardo O’Higgins con calle Matucana en la comuna de Estación Central, se produjeron enfrentamientos entre diversos manifestantes que se encontraban en el lugar con funcionarios de fuerzas especiales de Carabineros, por lo que la central de comunicaciones de fuerzas especiales ordenó la entrada de funcionarios

policiales de la dotación de la vigésimo novena comisaría de fuerzas especiales a la Universidad de Santiago de Chile ubicada en Avenida Libertador O'Higgins N° 3363, Estación Central.

Aproximadamente a las 14:00 del día 14 de mayo del año 2015 Carabineros coordinó la entrada de funcionarios de fuerzas especiales por dos accesos de la Universidad de Santiago, uno por la entrada principal ubicada en Avenida Libertador Bernardo O'Higgins N° 3363 y la otra por la entrada norponiente de dicha Universidad entrada conocida como "El Belloto", ubicada en la misma calle El Belloto junto a la intersección de calle Las Sóforas. Previo el ingreso por la entrada de El Belloto se situó el vehículo de Carabineros J-1212 en cuyo interior se encontraban el cabo primero Julio Johann Andrés Almarza González y el cabo primero Jorge Moisés Pardo Figueroa, siendo dirigido por el acusado capitán de carabineros Rodrigo Alejandro Sanzana Olhaberry, quienes se encontraban en el interior. Al referido vehículo se unió la sección número 26 de fuerzas especiales, compuesto por aproximadamente 17 funcionarios cuyo jefe de sección era el suboficial de Carabineros Renato Beltrán Astete, quienes se movilizaron en el bus institucional siglas B-377.

Por la entrada de El Belloto aguardaron ambos vehículos policiales aproximadamente 15 minutos para luego hacer ingreso a la Universidad de Santiago debido a que el vehículo J-1212 abrió la reja de entrada. Por dicho acceso a las dependencias de la Universidad Santiago solo ingresó entonces el vehículo J-1212 sin ingresar el bus B-377, ingresando a pie los funcionarios policiales que iban en su interior a las dependencias de la Universidad de Santiago.

Por su parte, la víctima Luciano Debrott Riquelme, estudiante universitario, en ese mismo horario se encontraba almorzando en el pasto de la explanada existente al interior de la Universidad de Santiago, junto a los estudiantes universitarios Carlos Eduardo Clavero Muñoz, Fabián Alexis Barrientos Barrientos, Javiera Enza Rojas Ancacura y Sebastián Andrés Ruz Dios, todos quienes al ver que el vehículo J-1212 de Carabineros ingresó por la entrada de El Belloto, corrieron en dirección al Oriente hacia una salida de la Universidad de Santiago que da a calle Matucana.

Aproximadamente a las 15:00 horas del día 14 de mayo del año 2015, el acusado Rodrigo Alejandro Sanzana Olhaberry, descendió desde el vehículo policial J-1212, portando una carabina lanza gases calibre 37 mm, marca Cóndor, serie número C-6163 desde la cual disparó en línea recta, a una distancia de 15 metros, un cartucho calibre 37 mm, modelo 3233 de largo alcance, en dirección al grupo de estudiantes ya referido, donde se encontraba la víctima Luciano Debrott Riquelme, ello en infracción a los siguientes reglamentos:

El primero, el protocolo para el mantenimiento del orden público emitido por Carabineros de Chile con fecha 25 de julio del año 2014, que específicamente en el protocolo 2.14 empleo de disuasivos químicos prescribe en el punto segundo, la autorización del uso de gas lacrimógeno será responsabilidad del jefe de servicio como también el motivo de su utilización, tales como la protección del personal que está siendo agredido y sobrepasado violentamente o con el fin de evitar un mal mayor. Y el punto tres de este protocolo en lo posible antes de usar esos químicos, deben hacerse advertencias con el fin de dar a conocer a todo el entorno de tal situación.

El segundo reglamento infringido es el protocolo de disparos de carabina lanza gases, contenido en el manual de operaciones de carabinas lanza gases y uso de disuasivos químicos que prescriben en particular los siguiente: Su empleo en operaciones policiales debe ser en espacios abiertos y en forma gradual, cuando por necesidad imperiosa se debe utilizar la carabina lanza gases está nunca se utilizará al cuerpo de las personas que se manifiestan y además la carabina debe ser disparada en forma de parábola de 45° a favor del viento y a una distancia suficiente para que los gases produzcan el efecto deseado sobre los manifestantes.

A consecuencia de la acción del acusado, el capitán de carabineros Rodrigo Alejandro Sanzana Olhaberry, la víctima Luciano Debrott Riquelme, quien se encontraba en esos instantes adyacentes a la Facultad de Administración y Economía y al casino de la Universidad de Santiago, recibió el impacto del referido cartucho lacrimógeno en el ojo derecho, causándole un trauma ocular severo, hifema ocular, una fractura expuesta del techo orbital del ojo derecho y una lesión frontal profunda de 4 cm sobre el mismo, que causaron secuelas consistentes en pérdida de la visión, cataratas y desprendimiento de retina en el ojo derecho. Las referidas lesiones tienen el carácter de lesiones graves atribuibles a un trauma contuso que suelen sanar salvo complicaciones en 55 a 60 días con igual tiempo de incapacidad según el informe del Servicio Médico Legal.”

#### Respecto de la calificación jurídica de los hechos postulados

En opinión del INDH, los hechos anteriormente descritos configuran el delito de violencia innecesaria con resultado de lesiones graves, previsto y sancionado en el artículo 330 N° 2 del Código de Justicia Militar, delito que se encuentra en grado de desarrollo consumado y en el que al imputado Rodrigo Sanzana Olhaberry le atribuye participación en calidad de AUTOR, en conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Estimación de concurrency de circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal.

El INDH postula que, en la especie, concurre la agravante de responsabilidad penal prevista en el N° 1 del artículo 12 del Código Penal.

A su vez, no invocó circunstancias atenuantes.

Penas solicitadas:

El INDH ha solicitado imponer al acusado Sanzana Olhaberry las siguientes penas:

- a) La pena de diez (10) años de presidio mayor en su grado mínimo; y,
- b) Las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal, a saber, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena.

II.- Que el Querellante de la víctima, dedujo acusación en contra del imputado Rodrigo Sanzana Olhaberry, conforme al siguiente relato fáctico:

“El día 14 de mayo del 2015, el Colegio de Profesores, como otros actores sociales y personas, realizó una marcha por Avenida Libertador Bernardo O’Higgins, o Alameda, debidamente autorizada por la Intendencia de Santiago, pasado el mediodía y al término de la marcha, precisamente en la intersección de Alameda con calle Matucana, comuna de Estación Central, se produjeron enfrentamientos entre diversos manifestantes, que se encontraban en el lugar, con funcionarios de Fuerzas Especiales de carabineros, por lo que la respectiva Central de Comunicaciones policial ordenó o dio curso a la entrada de esos funcionarios especializados, de la dotación de la 29ª Comisaría de Fuerzas Especiales, a la Universidad de Santiago de Chile (en adelante USACH), ubicada en Av. Libertador Bernardo O’Higgins 3363, Estación Central.

Aproximadamente a las 14 horas, de ese 14 de mayo, y sin perjuicio de otras medidas, Carabineros coordinó la entrada de su contingente por dos accesos de la USACH, uno por la entrada principal, ubicada en Av. Libertador Bernardo O’Higgins N° 3363, y por la entrada norponiente, acceso conocida como “El Belloto”, ubicada en la calle El Belloto junto a la intersección de calle Las Sóforas. Previamente, por la entrada de El Belloto se situó el vehículo blindado de Carabineros J-1212, conocido coloquialmente como “el zorrillo”, en cuyo interior se encontraban al menos el Cabo Primero JULIO JOHANS ALMARZA GONZÁLEZ, el Cabo Primero JORGE MOISÉS PARDO FIGUEROA, la oficial TATIANA DOMÍNGUEZ, siendo dirigidos o comandados por el imputado formalizado, Capitán RODRIGO ALEJANDRO SANZANA OLHABERRY. Al referido vehículo se unió la Sección, integrada por aproximadamente 17 funcionarios, cuyo jefe de Sección era el Suboficial RENATO BELTRÁN ASTETE, quienes se movilizaron en el bus institucional B-377, todos bajo el mando y responsabilidad del Capitán RODRIGO SANZANA.

Por la entrada de El Belloto, aguardaron ambos vehículos policiales, aproximadamente 15 minutos, para luego hacer acceder al interior de la USACH tras las maniobras para abrir o forzar la reja, efectuadas justamente por o desde el vehículo J-1212, accediendo al campus universitario ese vehículo blindado, quedando a la espera el bus

institucional B-377 aunque personal que se trasladaba en el mismo ingresó a pie, o de infantería.

Por su parte, la víctima LUCIANO DEBROTT RIQUELME, estudiante de ingeniería de la USACH, se encontraba almorzando en el pasto de la explanada existente en su interior, junto a los también estudiante universitarios CARLOS EDUARDO CLAVERO MUÑOZ, FABIÁN ALEXIS BARRIENTOS BARRIENTOS, JAVIERA ENZA ROJAS ANCACURA y SEBASTIÁN ANDRÉS RUZ DIOS, quienes al observar o percatarse que el vehículo J-1212 ingresó al recinto universitario desde El Belloto corrieron o intentaron retirarse hacia la salida oriente de la USACH, ubicada en calle Matucana.

Aproximadamente a las 15 horas, del día en cuestión, el imputado RODRIGO ALEJANDRO SANZANA OLHABERRY, sin haber previamente haber efectuado un aviso audible o de otra naturaleza, descendió desde el vehículo blindado J-1212, portando una carabina Lanza Gases, calibre 37 mm., marca Cóndor, serie N° C-6163, desde la cual sin más disparó un cartucho lacrimógeno calibre 37 mm., modelo 3233 de largo alcance, en dirección al grupo de estudiantes ya referido, donde se encontraba la víctima, LUCIANO DEBROTT RIQUELME, ello fuera de toda legalidad, de modo paralelo o casi paralelo al piso, a una distancia aproximada a los 15 metros entre victimario y víctima, en todo caso infringiendo los siguientes reglamentos y/o protocolos:

I° .- PROTOCOLOS PARA EL MANTENIMIENTO DEL ORDEN PÚBLICO, de 25 de julio de 2014.

1) PROCEDIMIENTO 1, 1.1 Resguardo del Derecho de Manifestación, Protección de Manifestantes, “Derecho de Reunión o Manifestación”, punto 4 “El personal de Carabineros debe mantener una actitud ponderada para diferenciar, y reconocer, a los infractores de ley de aquellas personas que ejercen legítimamente el derecho de manifestación o de quienes no participan de la actividad”.

2) PROCEDIMIENTO 2, 2.3 Restablecimiento del Orden Público, Intervención en Manifestaciones Violentas, “Despeje” punto 1 indica que los uniformados deben “Utilizar personal para retirar del lugar a los manifestantes” y “Dispersión” punto 2 para el caso que el uso del carro lanza aguas no fuere suficiente para disminuir resistencia y permitir el ingreso de carabineros para detener contraventores- indica que el lanza aguas procederá gradualmente, con uso de altavoz, baliza y sirena, y después agua, si ello no funciona “se procederá a intervenir con vehículos lanza gas”.

3) PROCEDIMIENTO 2, 2.8 Restablecimiento del Orden Público, Trabajo de Vehículos Tácticos de Reacción, “Aspectos Generales” punto 1 prescribe que “Su misión principal es apoyar las operaciones del lanza aguas y personal penetrando en manifestaciones violentas, resistiendo ataques”, en el punto 2 indica que “ante manifestaciones lícitas debe efectuar contenciones utilizando los medios audibles para dar

instrucciones a los manifestantes” y en el punto 4 señala que “ante manifestaciones ilícitas debe hacer uso diferenciados y gradual de la fuerza”.

4) PROCEDIMIENTO 2, 2.14 Restablecimiento del Orden Público, Empleo de Disuasivos Químicos, “Aspectos Generales” punto 2 “La autorización del uso del gas lacrimógeno, líquido y polvo, será responsabilidad del jefe del servicio como también el motivo de su utilización”, el punto 3 indica que “en lo posible, antes de usar disuasivos químicos deben hacerse advertencias a los infractores a fin de dar a conocer a todo el entorno de tal situación (uso de altavoces)” y el punto 5 indica que en el sector central de las ciudades “estará restringido el uso de dispositivos lacrimógenos de mano y cartuchos (...) sólo se utilizarán frente a necesidades imperiosas y luego de haber utilizado los demás medios dispersores”.

5) PROCEDIMIENTO 3, 3.1 Desalojos, Desalojos de Lugar Abierto, “Comunicación Previa de la Intervención” en los puntos 1 al 6 se da cuenta que personal policial debe dar aviso verbal a las personas que pretende desalojar, en más de una ocasión, incluso a prensa y personas no partícipes debe solicitárseles retirarse a un lugar más seguro, para lo cual se les dará dos minutos y tras ello se aplicará el protocolo de intervención.

II.- MEDIOS DE APOYO PARA EL CONTROL DE ORDEN PÚBLICO (Tomo II Cerrado, página 182 y ss.).

Indica que se debe usar de altavoces, antes de proceder y en más de una ocasión, previo al uso de disuasivos químicos, existiendo un protocolo de advertencia; también se señala que el jeep blindado, vehículo del orden táctico de reacción policial, estará comandado por un Capitán “con experiencia en materias de administración policial de multitudes”; que ese vehículo contará, entre otros, con granadas de mano lacrimógenas, 1 megáfono, botiquín, cartuchos 37 mm. para lanza gases y otros, especificando que se puede arrojar gas lacrimógenos de mano, por puertas y escotillas, por medio de carabinas por troneras del vehículo blindado y demás aspectos.

Se señala también sobre el uso y aplicación de disuasivos químicos, en los términos ya expresados y que se complementan, también en el numeral III.-, destacándose que la carabina Cóndor contiene una mira en la zona posterior del cañón (más cerca del tirador), describiéndose tal como un “Aparato de Puntería”, con punto de mira del tipo de morro; e insisten que su disparo debe ser siempre en forma angular, de parábola o indirecto, exhibiendo gráficamente un tirador de carabineros que de pie o arrodillado apunta en posición de tiro de 45 grados.

III.- GAS LACRIMÓGENO IRRITANTE CS, PRESENTACIÓN. Fuerzas Especiales, Carabineros de Chile (Tomo II Cerrado, folio 242 y anteriores). Allí se establece que las granadas de mano lacrimógenas deben ser arrojadas delante o atrás de los manifestantes, en el primer caso incluso a ras de suelo, para no golpearlos con las mismas;

también que las diferentes escopetas lanza cartuchos lacrimógenos son “armas de fuego”, que deben ser usadas preferencialmente como arma defensiva, de forma gradual y “nunca se utilizará al cuerpo de las personas”, que deben ser disparadas en parábola de 45 grados o en ángulo de parábola o indirecta, para que los cartuchos con gas lacrimógenos o irritante caiga detrás o delante de los manifestantes según el viento; que no se puede disparar los proyectiles hacia la multitud para que reboten “debido a que la dirección y la velocidad será distinta a la deseada por el tirador”; se indica que el “Protocolo de Uso de Gases Lacrimógenos” en manifestaciones violentas o agresivas se hará observando el entorno, su autorización de uso será de responsabilidad del jefe del servicio, lo que debe comunicar previamente a la central de comunicaciones, salvo excepciones, y antes de su uso “debe hacer advertencias a los infractores con el fin de dar a conocer a todo el entorno de tal situación”, siempre usando las técnicas enseñadas, como las de 45 grados para la escopeta y en área central sólo cuando sea imperioso tras haber usado los demás dispersores y de manera gradual, incluso se buscará crear un efecto visual y psicológico con su utilización.

Continuando con el relato, el cartucho, tras ser percutido por el imputado, impactó en la zona orbital derecha de don LUCIANO DEBROTT RIQUELME quien, como se adelantó, estaba en la zona adyacente a la Facultad de Administración y Economía y al casino de la USACH, causando a la víctima un trauma ocular severo, hifema ocular, una fractura expuesta del techo orbital del ojo derecho y una lesión frontal profunda de 4 centímetros sobre el mismo, que generaron secuelas consistentes en pérdida de la visión, cataratas y desprendimiento de retina, en el ojo derecho. Las referidas lesiones tienen el carácter de graves, atribuibles a un trauma contuso que suelen sanar, salvo complicaciones, en 55 a 60 días con igual tiempo de incapacidad, según informe del Servicio Médico Legal.

Ya lesionada la víctima, algunas personas que estaban en el lugar trataron de ayudar, sin que ninguno de los carabineros presentes que contaban con medios logísticos para socorrer o auxiliar al lesionado, actuaran conforme a su deber de auxilio, dejándolo a su suerte, retirándose del lugar a los instantes.

A raíz del impacto del proyectil la víctima sufrió una fractura expuesta del techo orbital derecho, lesión frontal profunda, con compromiso muscular y discreto desplazamiento óseo, hifema traumático en su ojo derecho y limitación parcial en la elevación de ese ojo, eritema corneal, un trauma ocular cerrado grave, con pronóstico médico legal grave, cayendo al piso con un profuso sangrado en la zona impactada, quien tras la denegación de auxilio de personal policial debió esperar un largo espacio de tiempo, antes de ser conducido al Servicio de Urgencia del Hospital San Juan de Dios, el que por estar colapsado no pudo brindar atención, siendo trasladado a la Clínica Dávila, realizando labores de limpieza, drenaje quirúrgico, control de sangrado, suturación de la herida y de estabilización. A la mañana siguiente, por su gravedad, fue derivado a la Clínica INDISA

para ser sometido a diversos exámenes, entre ellos el Tomografía Axial Computarizada (TAC), obteniendo su alta de hospitalización de la Clínica ese 16 de mayo en la madrugada, debiendo usar cono protector en su ojo derecho, con calmante para el dolor, orden de reposo absoluto semisentado y otros cuidados a la espera de una inminente intervención quirúrgica.

Entre otros, la víctima ha sufrido disminución de su vista en el ojo derecho en progreso, con desprendimiento de retina, formación de cataratas, implantándosele un lente intraocular, que reemplaza a su visión natural, dada la pérdida de visión y riesgo permanente de repetición de ese desprendimiento, siendo sometido a varios procedimientos médicos quirúrgicos, en específico, cuatro cirugías, sin perjuicio de las que a futuro -como consecuencia de este trauma ocular- deba ser sometido.”.

Respecto de la calificación jurídica de los hechos postulados.

En opinión de la víctima, los hechos anteriormente descritos configuran el delito de violencia innecesaria causando lesiones graves, descrito en el artículo 330 N° 2 del Código de Justicia Militar, en concordancia con el artículo 405 del mismo código, en grado de consumado y perpetrado en perjuicio de la víctima, LUCIANO DEBROTT RIQUELME, atribuyéndole al imputado, RODRIGO ALEJANDRO SANZANA OLHABERRY, autoría conforme lo dispone el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Estimación de concurrencia de circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal

La víctima considera que, en la especie, concurren las agravantes de los numerales 1°, 6° y 10° del artículo 12 del Código Penal.

Asimismo, postula que concurre también la circunstancia agravante prevista en el N° 3 del artículo 213 del Código de Justicia Militar en concordancia con el artículo 422 del mismo cuerpo legal, la que –dice- debe aplicarse al tenor del artículo 405 del citado Código.

A su vez, no invocó circunstancias atenuantes.

Penas solicitadas:

La víctima ha solicitado imponer al acusado Sanzana Olhaberry las siguientes penas:

- a) La pena de diez (10) años de presidio mayor en su grado mínimo;
- b) Las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal, a saber, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena; y,
- c) La condena al pago de las costas de la causa.

III.- La Querellante de la Universidad de Santiago de Chile dedujo también acusación, en base a los hechos:



“El día 14 de mayo del 2015, en el contexto de manifestaciones públicas, la Unidad de Fuerzas Especiales de Carabineros de Chile procedió a efectuar un procedimiento al interior de las dependencias de la Universidad de Santiago de Chile, ubicada en Avenida Bernardo O’Higgins N° 3363, Estación Central, lo anterior, con la finalidad de sofocar manifestaciones que ocurrían en el sector.

En dichas circunstancias, alrededor de las 15 horas, el imputado formalizado Capitán RODRIGO ALEJANDRO SANZANA OLHABERRY percutió un disparo de bomba lacrimógena de forma excesiva e innecesaria al interior del campus, hiriendo gravemente al estudiante de la carrera de Ingeniería Civil en Obras Civiles LUCIANO ERNESTO DEBROTT RIQUELME, cédula de identidad N° 19.115.468-1, el cual se encontraba finalizando su hora de colación.

Ya lesionada la víctima, algunas personas que estaban en el lugar trataron de ayudar, sin que ninguno de los carabineros presentes que contaban con medios logísticos para socorrer o auxiliar al lesionado, actuasen conforme a su deber de auxilio, dejándolo a su suerte, retirándose del lugar a los instantes.

A raíz del impacto del proyectil, como se ha referido, la víctima sufrió una fractura expuesta del techo orbital derecho, lesión frontal profunda, con compromiso muscular y discreto desplazamiento óseo, hifema traumático en su ojo derecho y limitación parcial en la elevación de ese ojo, eritema corneal, un trauma ocular cerrado grave, con pronóstico médico legal grave, cayendo al piso con un profuso sangrado en la zona impactada, quien tras la denegación de auxilio de personal policial debió esperar un largo espacio de tiempo, antes de ser conducido al Servicio de Urgencia del Hospital San Juan de Dios, el que por estar colapsado no pudo brindar atención, siendo trasladado a la Clínica Dávila, realizando labores de limpieza, drenaje quirúrgico, control de sangrado, suturación de la herida y de estabilización. A la mañana siguiente, por su gravedad, fue derivado a la Clínica INDISA para ser sometido a diversos exámenes, entre ellos el Tomografía Axial Computarizada (TAC), obteniendo su alta de hospitalización de la Clínica ese 16 de mayo en la madrugada, debiendo usar cono protector en su ojo derecho, con calmante para el dolor, orden de reposo absoluto semisentado y otros cuidados a la espera de una inminente intervención quirúrgica.

Entre otros, la víctima ha sufrido disminución de su vista en el ojo derecho en progreso, con desprendimiento de retina, formación de cataratas, implantándosele un lente intraocular, que reemplaza a su visión natural, dada la pérdida de visión y riesgo permanente de repetición de ese desprendimiento, siendo sometido a varios procedimientos médicos quirúrgicos, en específico, cuatro cirugías, sin perjuicio de las que a futuro -como consecuencia de este trauma ocular- deba ser sometido.”.

Respecto de la calificación jurídica de los hechos postulados.

En opinión de la USACH, los hechos anteriormente descritos configuran el delito de violencia innecesaria causando lesiones graves, descrito en el artículo 330 N° 2 del Código de Justicia Militar, en concordancia con el artículo 405 del mismo código y, además, el delito de denegación de auxilio, ambos en grado de consumado y perpetrados en perjuicio de la víctima, LUCIANO DEBROTT RIQUELME, atribuyéndole al imputado, RODRIGO ALEJANDRO SANZANA OLHABERRY, autoría conforme lo dispone el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Estimación de concurrencia de circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal

La USACH considera que, en la especie, concurren las agravantes de los numerales 1°, 6° y 10° del artículo 12 del Código Penal.

A su vez, no invocó circunstancias atenuantes.

Penas solicitadas:

La USACH ha solicitado imponer al acusado Sanzana Olhaberry las siguientes penas:

- a) La pena de diez (10) años de presidio mayor en su grado mínimo;
- b) Las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal, a saber, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena; y,
- c) La condena al pago de las costas de la causa.

**TERCERO:** *Alegatos de apertura.* Que, en su **alegatos de apertura**, la **Querellante por el INDH** señaló, en breve, señaló que se quiere hacer cargo de la ausencia del Ministerio Público en este juicio, toda vez que en su oportunidad este decidió no realizar acusación, por lo tanto, su parte, como el resto de las partes querellantes, han decidido, o decidieron en su momento, acusar particularmente.

Indica que por qué lo hicieron, primero, porque existe la posibilidad de accionar y acusar de esta forma, bajo el reconocimiento constitucional y legal, bajo una forma de consagrar que la acción puede ser igualmente ejercida por el ofendido del delito y las demás personas que determina la ley, como una forma de consagrar las garantías fundamentales de orden procesal que asegura el número 3 del artículo 19 de la Carta Fundamental, entre estas, por ejemplo la tutela judicial efectiva, se pregunta ¿Y por qué es tan importante hablar de la tutela judicial efectiva cuando habla de este caso y ante la ausencia del Ministerio Público? porque la tutela judicial efectiva tiene como finalidad que las personas accedan al proceso judicial como el medio ordinario de resolución de conflictos jurídicos que resulta un presupuesto mínimo cuando nos encontramos en un Estado de Derecho. Agrega que en definitiva, la determinación de la condena o la absolución del acusado, le parece importante mencionar, que se debe llevar a cabo

mediante un procedimiento judicial racional y justo que garantiza un Estado de Derecho y no que se decida mediante una actuación administrativa del órgano persecutor. Expone que es por eso, que estas partes han decidido acusar particularmente y esta decisión no ha sido antojadiza, sino que ha sido una decisión que se va a sustentar en una serie de elementos probatorios que, más allá de todo razonable, van a probar su teoría del caso. Señala que cuál es la teoría del caso de su parte acusadora institucional, pues bien, esta se compone de una serie de premisas fácticas que están contenidas en la acusación. En concreto, nueve premisas fácticas que, sin embargo, contienen un núcleo esencial, el cual constituye el centro de la imputación.

Que el disparo por parte del acusado de una carabina lanza gases al interior de la Universidad de Santiago de Chile, de manera directa y a unos 15 metros de distancia, impactando a la víctima, Luciano Debrott en su ojo derecho, generó diversas lesiones en este.

Expone que de esta forma, cada una de las siguientes premisas fácticas que constituyen la acusación serán acreditadas con las pruebas que se darán en juicio. Lo primero, que el hecho ocurrió el 14 de mayo de 2015, día en que se desarrolló una manifestación en el centro de Santiago, se coordinó la entrada de carabineros por dos entradas. La primera, tal como mencionó, por la entrada principal de la Universidad de Santiago de Chile, ubicada en Avenida Libertador Bernardo O'Higgins, y la otra por la calle El Belloto.

Relata que en tercer lugar, que el vehículo J-1212 se ubicó en calle El Belloto, y que estuvo compuesto por los siguientes funcionarios, don Julio Almarza y don Jorge Pardo, que fueron dirigidos por don Rodrigo Alejandro Sanzana Olhaberry, el acusado y que a dicho vehículo, se sumó la sección número 26 de Fuerzas Especiales, dirigidos por el suboficial Renato Beltrán Astete, quien se movilizaba en el bus B-377. Al respecto, sobre este punto, va a ser relevante tener a la vista la documentación que la propia institución remitió en esta investigación, y que da cuenta que estos dispositivos se ubicaron en el lugar y a la hora de los hechos ocurridos, así como también la distribución de los funcionarios que componían cada uno de estos dispositivos.

Indica que en cuarto lugar, que ambos vehículos aguardaban en las entradas referidas hasta que el vehículo J-1212 abrió la reja de entrada ubicada en calle El Belloto. Al respecto, se va a conocer abundante prueba documental en el juicio, particularmente los sumarios de investigación internas que realizó Carabineros, así como los documentos aportados en la carpeta investigativa, y que serán rendidos como prueba, y que se refiere que los funcionarios de Carabineros se encontraban en servicio el 14 de mayo de 2015, que ingresaron a la Universidad de Santiago, y todo esto consta, tanto los libros de novedades,

como las actas circunstanciadas de actos, que dan cuenta de la distribución y mando de los funcionarios públicos que se encontraban en el lugar.

Explica que como quinta premisa, que la víctima, Luciano Debrott, se encontraba almorzando en los pastos que están ubicados en la explanada al interior de la Universidad de Santiago de Chile, junto con los siguientes testigos, Carlos Clavero, Fabián Barrientos, Javiera Rojas y Sebastián Ruz, todos aquellos testigos presenciales del hecho, que van a dar cuenta, como Luciano, como sus compañeros, eran meros espectadores de lo que estaba ocurriendo, tanto en las intermediaciones, como al interior de la Universidad de Santiago de Chile, y que no estaban participando de ningún tipo de manifestación al interior de la universidad, al momento de los hechos.

Señaló que en sexto lugar, que a las 15 horas aproximadamente, el acusado, el señor Sanzana Olhaberry descendió del vehículo policial J-1212, portando una carabina lanza gases, calibre 37 milímetros, marca Cóndor, serie número C-6163, desde cual la disparó en línea recta, a una distancia de 15 metros, un cartucho libre de 37 milímetros, que se encontraba en dirección al grupo de estudiantes donde se encontraba la víctima, Luciano Debrott, sobre este punto se va a conocer diferente prueba que acredita la existencia del hecho y la responsabilidad del autor en estos. Añade que particularmente, está la declaración de la víctima, quien desde el día de los hechos hasta la actualidad, ha sido consistente en declarar lo que ocurrió aquel día 14 de mayo de 2015. Esto es, que el carabinero Rodrigo Sanzana, en el interior de la universidad lo apuntó directamente, a una distancia de 15 metros, y le disparó con dirección a su rostro. Pero no solamente contará con el testimonio de la víctima, sino que se podrá advertir en otras declaraciones de testigos presenciales y directos que vieron al funcionario disparar en el interior de la universidad, en los mismos términos que fueron descritos por la víctima. Aún más, se va a conocer la declaración de algunos testigos, que fueron a reprender al acusado por estos hechos, y que terminaron siendo amenazados por él mismo, apuntados con la misma carabina lanza gases que percutió contra la víctima. Añade que además se va a conocer la declaración del perito balístico de la Policía de Investigaciones, el señor funcionario don Álvaro Gutiérrez, así como también se va a exhibir esta carabina, que fue utilizada por el funcionario policial, por lo cual tuvieron que hacer la coordinación con el Ministerio Público para ponerla a disposición del Tribunal como la evidencia material de los hechos.

Indica que en séptimo lugar que el disparo efectuado por el acusado se realizó con infracción a los protocolos de mantenimiento del orden público y del uso de la carabina lanza gases. Para esto van a ser debidamente incorporados los protocolos de mantenimiento y el uso de los medios disuasivos que se encontraban vigentes a la época de la ocurrencia de los hechos y de igual forma, y particularmente para evaluar la antijuricidad de la acción, va a ser relevante, que se conozcan los reglamentos de los armamentos y municiones para

Carabineros de Chile y el manual para antecedentes legales y reglamentarios para el uso de gas lacrimógeno.

Refirió que como octava premisa fáctica que la víctima recibió el impacto en su ojo derecho, causándole un trauma ocular severo, hifema ocular y una fractura expuesta del techo orbital del ojo derecho y una lesión frontal sobre 4 centímetros, causando lesiones consistentes en pérdida de visión, cataratas y desprendimiento de retina del ojo derecho, para ello va ser necesario tener a la vista que aquellas lesiones médicas que se encuentran debidamente documentadas luego de la ocurrencia del hecho, certificados médicos y al mismo tiempo prueba testimonial y prueba pericial del Servicio Médico Legal.

Expone que como última premisa fáctica, que estas lesiones tienen el carácter de graves y que suelen sanar, salvo complicaciones, en 55 a 60 días con igual término de incapacidad. Y para ello, va a contar con la declaración de las dos peritos del Servicio Médico Legal que evaluaron a Luciano durante el periodo de ocurrencia del hecho.

Adelanta que se contará con peritos expertos, tales como los doctores Patricio Meza y Francisco Andrighetti, que van a dar cuenta de la evolución de las lesiones de la víctima hasta la actualidad.

Añade que respecto a la calificación jurídica, su parte ha acusado por violencia innecesaria con resultado de lesiones graves, que estaba previsto y sancionado en el artículo 330 número 2° del Código de Justicia Militar. Indica que este artículo contempla dos figuras, un delito de base, que es la violencia innecesaria, y otras figuras calificadas del mismo, atendido el resultado que haya producido, pues bien, el delito simple de violencia innecesaria se refiere a aquel militar o funcionario que, con motivo de ejecutar alguna orden superior o en el ejercicio de sus funciones militares, empleare o hiciera emplear, sin motivo racional, violencias innecesarias para la ejecución de los actos que debe ser ejecutados. Por lo tanto, lo que castiga el delito base es simplemente el empleo de la fuerza más allá de lo permitido, el exceso de la ejecución o el innecesario uso de la fuerza por no presentar a la persona en que se ejecuta resistencia de ninguna especie. Es decir, sin cumplir con los principios básicos establecidos por el ordenamiento internacional y nacional sobre el empleo del uso de la fuerza. Que son los principios de legalidad, de legalidad, de necesidad, de responsabilidad y de proporcionalidad. De la prueba que se rendirá en juicio, y además de las premisas fácticas ya señaladas, quedarán acreditados por consiguiente cada uno de los elementos que configura el delito.

Estima que la calidad de funcionario policial del acusado, el contexto previo al hecho y la acción de la víctima, el disparo en el ejercicio de sus funciones, y al mismo tiempo, como bien mencionó, que el empleo de la fuerza se realizó por parte del acusado, fraccionando los estándares básicos establecidos en la normativa internacional y nacional. En concreto, por tanto, su señoría, que la actuación del acusado omitió el respeto a los

principios de legalidad, de racionalidad, de necesidad y proporcionalidad en la actuación policial y finalmente, por supuesto, el resultado calificante, es decir, las lesiones que sufrió la víctima Luciano Debrott.

Refiere que con todo ello, y además de las condiciones objetivas de la imputación del delito, quedará acreditado durante el juicio también las condiciones subjetivas del mismo. Esto es, la imputación subjetiva del delito de violencia innecesaria y al respecto, a su juicio se observará también este grado de imputación como dolo directo o bien eventual, porque el acusado, al momento de los hechos, era un capitán de carabineros, en el ejercicio de sus funciones, que al momento de emplear la carabina lanza gases como la emplea, o bien quiere causar una lesión en alguna de las personas que se encuentren en el lugar, o al menos debió haberse representado que utilizar la carabina lanza gases del modo que la utilizó, es decir, de forma directa y a cortos metros de distancia, podría provocar algún daño en alguna de las personas presentes. A modo de conclusión, su señoría, de este alegato de apertura, solicitamos tener presente que el caso que nos convoca, por sus propias características, merece la mayor atención. Agrega que se trata de una acción ejecutada por un funcionario policial, en abuso de su cargo, al interior de una universidad pública, lesionando para toda la vida a una persona que solamente se encontraba compartiendo un almuerzo al interior del recinto universitario del cual era estudiante. Por tanto, estima que una sentencia penal condenatoria es lo que se alcanzará con la convicción necesaria que exige el artículo 340 del Código Procesal Penal, con el fin de establecer justicia en el caso concreto, pero al mismo tiempo como una forma de constituir una señal democrática por parte del Poder Judicial sobre la protección y respeto de los derechos humanos y fundamentales de las personas, todo es que la impunidad de estos hechos, más allá del tiempo transcurrido, necesariamente genera repetición.

Asimismo, la **Querellante de la víctima**, indicó que evidentemente, como parte y va a plantear más allá de toda duda razonable los elementos ya leídos latamente por el tribunal respecto de la acusación, pero de todas maneras, quisiera en este alegato de apertura, además de adherirse a lo ya señalado por el Instituto Nacional de Derechos Humanos, señalar que aquí hay un contexto previo, llevan casi nueve años tarde a una sanción de este tipo de situaciones de violencia institucional, como se le llama hoy día a través de los oficios de la Fiscalía, y el contexto es el 2015, todavía no existían los casi 500 traumas oculares del 2019. El contexto es habiendo ocurrido, en contexto de movilización, pero por un particular en causa grave en Valparaíso unos días antes. Una semana después va a ocurrir, lo de Rodrigo Avilés, que fue atacado por un carro lanzaguas en el contexto también de movilizaciones de Valparaíso. Por lo tanto, señala que en ese contexto nos encontramos el año 2015 que inclusive el HD de las resoluciones de las cámaras de celulares se va a notar y se va a ver en particular en un video que no está tan definido como

nosotros hoy día estamos acostumbrados a ver. Se pregunta ¿cómo llegamos a esto? Indica que llegan a esto, evidentemente, a través de los hechos presentes en la acusación, pero también con una lamentable función de la Fiscalía y del Ministerio Público en general, respecto en particular de esta causa y por qué el Tribunal, podrá ver que los principales informes de la PDI, planimétrico, balístico, inclusive, van a ser del 2015 y van a ser instados por la fiscal Patricia Varas, pero llega un momento en que lo toma el fiscal Jaime Retamal y esta causa se estanca brutalmente hasta inclusive llegar el 2020, para recién llegar el marzo de 2020, a una formalización en base a diferentes demostraciones y diferentes antecedentes, porque además hay que agregar que esta causa no solamente se investigó en sumario llevado por el mismo cuerpo institucional de carabineros, sino que también se investigó, en aquella época se discutía todavía la competencia por justicia militar, lo que pone en una especial vulnerabilidad a la víctima de acusaciones. Expone que en este caso, por carabineros o por agentes estatales en general en ese es el contexto de esta causa, por eso se han demorado mucho. Indica que ellos han instado y fueron querellantes diligentes al presentar distintos tipos de diligencia y de hecho, en particular en esta causa, solicita una reconstitución de escenas, solicitaron una infografía, se les presentaron diferentes dificultades y de hecho, entre paréntesis, hace saber desde ya, que dentro de la acusación se les permitió en la audiencia de preparación de juicio oral, a una solicitud de inspección personal del tribunal en el sitio del suceso.

Relata que estamos hablando de un funcionario público y desea hacer una referencia respecto a dos sentencias del Tribunal Constitucional recientemente, el 13.979, considerando el 17°, en el que se establece que, como afirmara el inicio de la presente sentencia, nos encontramos en un caso relevante para una sociedad democrática. Pues el funcionamiento del órgano persecutor en relación con una institución que la vincula cotidianamente a las investigaciones del delito, como es Carabineros de Chile, necesariamente, y deben ser sometidos a un escrutinio mayor, entregado a un órgano imparcial que permita el control judicial de una decisión administrativa del Ministerio Público y en el mismo sentido, en Tribunal Constitucional, en sentencia 13.011, señala más o menos en los mismos términos, en su considerando décimo noveno, que es el deber de investigar y eventualmente sancionar hechos que puedan constituir vulneraciones de derechos humanos, es más estricto cuando se hayan sido atribuidos a agentes de Estado por suposición de garante de derecho y eso es lo que aquí el acusado ha olvidado completamente en el despliegue de sus acciones y es lo que demostrara en el ejercicio o en la presentación de las pruebas. ¿Qué es un garante de derecho? Es un funcionario público que debía haber estado protegido por este agente estatal, no atacado como lo demostrara a continuación.

Hace presente, que el control de convencionalidad que pesa como obligación internacional sobre el Estado de Chile cae sobre todas las autoridades, inclusive el Ministerio Público, este Tribunal, las Cortes de Apelaciones y también, por supuesto, el acusado. En esta causa, les llama la atención particularmente porque somos el Estado de Chile, y tenemos la idea de que el acusado no tenía previsto que Luciano iba a mantener un estado de conciencia permanente, sobre todo previo a las atenciones en el servicio de salud respectivo, Luciano tiene una particular consistencia en su relato y también así los testigos que declararon, como lo indicó previamente, en justicia militar, algunos declararon también en la fiscalía, y recuerda gran parte de todos los momentos ocurridos dentro del contexto de su vida. Indica que así también están los testigos que se verán en juicio, no solamente a través de sus relatos, sino que también de fotografías determinadas, en particular algunos videos que son de particular importancia, lo que hace que finalmente los instrumentos periciales vengán sencillamente a objetivar una constancia en la relación de los hechos respecto de su propia declaración.

Adelanta que también se verán registros audiovisuales suficientes, y otros medios de prueba que hacen insostenible la versión de la defensa. Al menos sostenidas en las declaraciones que conocen, no saben lo que se desplegará aquí en juicio. En este sentido, el despliegue del agente estatal acusado es en incumplimiento absoluto de los protocolos establecidos para el despliegue de funcionarios de carabineros, por lo tanto, en contra de la víctima se desplegaron violencias innecesarias, que vale hacer la referencia que en la época no existía el delito de apremios ilegítimos y tortura, y tampoco existía la actual modificación. A propósito de esta atenuante muy calificada que fue recientemente aprobada.

Expone que por lo tanto, su parte acusadora demostrará que la persistencia y la consistencia del relato de la víctima dará los frutos en este juicio. Necesariamente han sorteado particular el sesgo administrativo por parte de la Fiscalía en desmedro absoluto de la víctima, lo que afecta directamente su derecho a acceso a la justicia, y que espera que este tribunal logre sortear respecto de lo que van a desplegar en los medios de prueba durante este juicio.

Igualmente la **Querellante de la USACH**, señaló que su parte inicia su alegato de apertura sobre la base de que se tiene presente, que se reiteran, se dan por reproducidos los mismos argumentos que por economía procesal no va a indicar de manera detallada, efectuado por las dos partes querellantes que en este auto apertura que se está exponiendo.

Señala que así las cosas, como querellante particular de la Universidad de Santiago de Chile, viene en señalar que acá lo que quiere profundizar en cuanto a los otros dos alegatos es que los hechos ocurrieron en las dependencias de la Universidad de Santiago el día 14 de mayo de 2015, en donde por las circunstancias que ya se han indicado, se produjo



una manifestación ocurriendo la entrada de carabineros de Chile en aquel día a eso de las 15 horas aproximadamente, tal como ya se señaló, que consta en la documental que su parte va a acompañar en este caso y va a incorporar en los presentes juicios, la víctima, el señor Debrott, se encontraba solamente almorzando con sus tres o cuatro compañeros que van a ser testigos, que van a indicar lo mismo, aquí el día 14 de mayo, cuando entra el acusado y realiza, en este caso, el acto de percusión de la carabina, que lo realiza a 15 metros de la persona de la víctima. En ese sentido, como los hechos han ocurrido de manera general en las dependencias de la Universidad de Santiago, es que su parte ha efectuado la presente querella, la cual se va a acreditar, en este caso, con la prueba documental que se ha indicado por las dos partes querellantes y con los testigos, especialmente los compañeros, que aquel día 14 de mayo de 2015 van a acreditar, uno, el hecho cometido, y dos, que es sumamente importante, que no hubo asistencia por parte del carabinero de Chile, en este caso, al señor Debrott, cuando estaba siendo atendido en los pastos de la universidad, por lo que, en este caso, su destinación médica fue solamente realizada por los amigos y a las instituciones médicas que se indican en estos autos.

Relata que así las cosas, su parte también va a acreditar, la agresión que sufrió el señor Debrott, que fue, en este caso, un daño directamente cometido por el acusado. En ese sentido, la calificación jurídica es la que ya se ha indicado en el artículo 330 y además la denegación de auxilio por parte del acusado.

Por su parte la **defensa**, indicó que desde ya anticipa que durante el juicio va a demostrar que su representado no tiene participación alguna en los hechos que afectaron a la víctima, ya que al menos dos de los querellantes aludieron temáticas y abordaron decisiones del Ministerio Público, cree que tal como prudentemente lo determinó el Ministerio Público en dos oportunidades, en las que decidió comunicar su decisión de no perseverar en el procedimiento, por cuanto luego de cinco años de investigación no le fue posible acreditar con una probabilidad rayada en la certeza y alejada, por cierto, de la duda razonable que estos hechos se pueden atribuir o responsabilizar de su representado. Así las cosas, cree que los acusadores particulares van a señalar que su representado hizo ingreso a la Universidad de Santiago de Chile de forma excesiva e innecesaria. Infligiendo protocolos y distintas normativas y es en este punto donde ellos como defensa quieren llamar la atención del tribunal porque escucharemos de la propia víctima y de los cercanos, de sus amigos, cercanos de Luciano, del señor Debrott, que estos hechos ocurrieron en un clima de absoluta normalidad. En un clima de calma, de tranquilidad, que estaban almorzando tranquilamente en el sector de pastos de la Universidad de Santiago de Chile, que ese día era una jornada más de clases para ellos y para los testigos que iban a deponer en estrado y que instantes, sorpresivamente, ingresan carabineros de Chile rompiendo la puerta, abriendo la puerta, efectuando disparos en contra de estas personas que estaban

tranquilamente almorzando en el pasto. Añade que lo cierto, es que, estos hechos y los que la defensa cree que efectivamente y promete que se van a acreditar en el desarrollo de este juicio oral, es que el 14 de mayo del 2015, don Rodrigo Sanzana, a la sazón capitán de carabineros, se encontraba efectivamente a cargo del ariete 4 de su unidad, tripulando el vehículo fiscal J1212, en compañía de dos funcionarios de carabineros, su conductor y otro compañero, que también declararán en estrado y es en este contexto que le corresponde prestar servicios en la realización de una marcha de estudiantes y profesores, que se realiza ese día por el eje Alameda, a la cual la víctima concurrió, según las propias declaraciones de ella, que al menos ellos tuvimos a la vista. En donde se produjeron incidentes, los cuales se centraron a eso de las 14 horas, en las afueras de la Universidad de Santiago de Chile, en donde los dispositivos permanecieron durante aproximadamente una hora, conteniendo encapuchados que desde el interior de la Universidad de Santiago de Chile, quienes lanzaban hacia el exterior elementos contundentes, bombas molotov, botellas, entre otros elementos. Agrega que estos elementos iban destinados a intentar lesionar a funcionarios de carabineros que se encontraban en la afuera, como provocar daño en los vehículos policiales, el bus que relatan los querellantes, el blindado J1212 y otros vehículos que también se apostaron en el lado afuera y es en este contexto, que por órdenes superiores y debido al desarrollo de los violentos eventos que se estaban suscitando en ese momento, es que a su representado se le dispone trasladarse hasta el ingreso de la casa de estudio denominada El Belloto, en donde se mantienen apostados por un lapso de tiempo constantemente recibiendo estas agresiones y ante ello, finalmente, su representado ingresa debidamente autorizado por documentos que están acompañados y están ofrecidos tanto por esta parte como por la parte querellante, debidamente autorizado, hace ingreso al interior de la Universidad de Santiago de Chile y al hacer ingreso, se hace uso de una granada de mano al interior del vehículo policial que deposita en un compartimiento que comúnmente se llama el departamento de la Universidad de Santiago de Chile, que comúnmente se denomina como ratonera, que tiene por finalidad que los manifestantes se alejen del blindado, no se acerquen, ni tampoco lo ataquen y con la finalidad de dispersar al momento de hacer este ingreso. Hasta ese momento, sin hacer uso de la escopeta lanza gases, es interceptado e increpado por algunos estudiantes quienes le reclamaban a su representado que había matado a una mina y acto seguido, hace uso de su carabina lanza gases en una oportunidad, conforme a los protocolos vigentes que se mantenían a la época, los cuales van a ser correctamente acreditados, que el uso de los disuasivos químicos y empleados por su representado lo fueron conforme a los protocolos institucionales. Además, indica que es necesario hacer presente que igualmente procedían en el lugar otros dispositivos de fuerzas especiales. Expone que incluso, posterior a eso, otros dispositivos de fuerzas especiales, el personal policial solicita cooperación, por lo que el vehículo fiscal J1212, luego de

proceder dentro del interior de la USACH, se tiene que trasladar a la puerta Matucana para prestar cooperación a otro vehículo policial que estaba siendo atacado violentamente. Llama la atención del tribunal especialmente en los informes médicos de primeras atenciones, en los cuales se da cuenta detallada del tipo de lesiones que tuvo la víctima, los que bajo ningún respecto refieren algún tipo de quemadura o residuo de algún polvo o elemento extraño que pudiera rehuirse un impacto o golpe de una lacrimógena, sino que solo van a dar cuenta de un golpe con un elemento contundente.

Añade que existirán testigos de cargo que refieren que los hechos se sucedieron prácticamente en una nube de gas y humo, producto no del lanzamiento de la única bomba lacrimógena, sino que de las varias bombas lacrimógenas que refieren la víctima y los testigos, que se atribuyen a su representado, pero se podrá advertir con la prueba que ya anticipó la querellante, registro audiovisual, se podrá dar cuenta que los hechos no ocurren y no se ve en ningún momento, y no porque la cámara sea de baja resolución, no porque en el 2015 no existían las cámaras HD que conocemos hoy día, sino es porque al momento en que se produce la lesión con este elemento contundente, claramente no existe humo ni gas alrededor de la víctima en el momento preciso donde se enfoca que fue lesionado y es rodeado de distintas personas que les prestan inmediata cooperación. Refiere que no existirá, por tanto, cree, ningún antecedente de cargo distinto de la propia declaración de la víctima y de los testigos cercanos que estaban almorzando tranquilamente en el pasto que dé cuenta objetivamente más allá de toda duda razonable de que un proyectil balístico CS calibre 37 milímetros haya sido disparado por su representado con su escopeta fiscal de cargo el día de los hechos y que esta haya sido la que golpeó y lesionó lamentablemente al señor Debrott. Por el contrario, cree que la defensa y que el tribunal al apreciar la abundante prueba de descargo que acreditará la falta de participación de su representado en los hechos que se le imputan y entenderá por qué el Ministerio Público, de manera objetiva, no continúa adelante y así las cosas, cree que no quedará otra opción para el tribunal que arribar a un veredicto absolutorio

**CUARTO:** *Declaración del acusado.* Que legalmente enterado de sus derechos y de los hechos transcritos en las acusaciones particulares, el acusado Sanzana Olhaberry decidió declarar en juicio, renunciando a su derecho a guardar silencio, declaraciones que constan íntegramente en audios.

**QUINTO:** *Convenciones probatorias.* Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias en la audiencia de apertura de juicio oral.

**SEXTO:** *Prueba de los Querellantes:* Que, con el objeto de acreditar los hechos materia de la acusación, los Querellantes presentaron e incorporaron los siguientes medios de prueba:

**A) Querellante por el INDH:**

I.- Documental:

1. Informe médico N° 404, de fecha 17 de julio de 2017, emitido por la Clínica Oftalmológica MIRA, suscrito por Pavel Castillo Fernández, que da cuenta de atención a Luciano Debrott Riquelme.
2. Certificado médico emitido por la Clínica Oftalmológica Pasteur, suscrito por José M. Guajardo Beroíza, que da cuenta de la atención a Luciano Debrott Riquelme.
3. Certificado médico de fecha 25 de julio de 2015, emitido por la Clínica Oftalmológica Pasteur, suscrito por Pavel Castillo Fernández, que da cuenta de la atención a Luciano Debrott Riquelme.
4. Certificado médico de Lesiones de la Clínica Dávila, con fecha 14 de mayo del año 2015 a las 22 horas. A cargo de la médica Alejandra Rojas Sepúlveda.
5. Certificado de nacimiento de Luciano Ernesto Debrott Riquelme.
6. Ficha Hospitalización N° 726759-2, de fecha 15 de mayo de 2015, emitido por la Clínica Dávila, suscrito por Luis Sotelo Muñoz, que da cuenta de la atención a Luciano Debrott Riquelme.
7. Informe médico, emitido por la Clínica Dávila, suscrito por Patricio Meza Rodríguez, que da cuenta de la atención a Luciano Debrott Riquelme.
8. Protocolo Mantenimiento del Orden Público de Carabineros de Chile.
9. Protocolo de Desalojo de Carabineros de Chile.
10. Protocolo Derechos Humanos, de Carabineros de Chile.
11. Reglamento de armamento y municiones para Carabineros de Chile.
12. Manual de Antecedentes legales y reglamentarios para el uso de gas lacrimógeno irritante CS.
13. Oficio emitido por Prefectura de Carabineros Fuerzas Especiales N° 870, de fecha 13 de noviembre de 2015 y sus anexos respectivos.
14. Oficio de Carabineros de Chile, Dirección Nacional de Personal Departamento P.1. N° 546, 21 de agosto de 2015, donde se informa a la Fiscalía Regional Metropolitana Zona Centro Norte, que el Capitán SANZANA OLHABERRY, RODRIGO ALEJANDRO, presta servicios en la 29ª Comisaría, de la Prefectura Fuerzas Especiales.
15. Acta circunstanciada en acto de servicio que señala que al lugar concurrió el dispositivo J-033, conformado por ariete 6 a cargo de Claudio Plaza De Los Reyes.
16. Acta circunstanciada en acto de servicio que señala que al lugar concurrió el dispositivo AB 377, personal de la sección 26, dotación de la 40° comisaría F.F.E.E, conformado por el ariete 4, a cargo de Renato Beltrán Astete.
17. Acta circunstanciada en acto de servicio que señala que al lugar concurrió el dispositivo AB 274, personal de la sección 28, dotación de la 40°comisaria F.F.E.E,

refuerzo del ariete 4, a cargo de Joaquín Delgado Poblete. A cargo del ariete 4 estaba Rodrigo Sanzana Olhaberry.

18. Acta circunstanciada en acto de servicio que señala que al lugar concurrió dispositivo LA-020 a cargo de Cristian Vallejos Elgueta.

19. Acta circunstanciada en acto de servicio que señala que al lugar concurrió personal de la sección 03, a cargo del Teniente Manuel Salazar Franzini.

20. Acta circunstanciada en acto de servicio que señala que al lugar concurrió el dispositivo PTR-06 conformado por el ariete 1, a cargo del Capitán Nelson Bersezio.

21. Acta circunstanciada en acto de servicio que señala que al lugar concurrió el dispositivo J-1212, personal del ariete 4, a cargo de Capitán Rodrigo Sanzana Olhaberry.

23. Informe Probabilidades de impacto y energías de impacto de lacrimógenas lanzadas en distintas condiciones, realizado por Nicolás Mujica y Rodrigo Soto, Departamento de Física, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, del 15 de mayo de 2020.

## II.- Evidencia Material y/u Otros Medios de Prueba:

1. Un video que muestra el ingreso de los carros policiales a la Universidad de Santiago (USACH) resguardado en NUE 831333 y singularizado con el N° 1405-2015, carpeta Go-pro 0008.SLV.

2. Carabina lanza gases marca Cóndor, modelo AM-600, CALIBRE 37/38, N° de serie C-6163. NUE 3929006.

3. Set de cuatro (4) fotografías de fecha 14 de mayo de 2015, que muestran a la víctima tendida en el suelo herida, asistida por particulares. NUE 831324.

4. Dos (2) fotografías de fecha 14 de mayo de 2015, que muestran a testigo increpando al imputado tras la agresión. NUE 831324.

5. Un (1) video de 01:25, de fecha 14 de mayo de 2015, grabado desde un segundo piso hacia uno de los patios de la USACH, que da cuenta de parte de la dinámica de los hechos. NUE 5912846.

6. Una (1) fotografía, de fecha 14 de mayo de 2015, que muestra al acusado portando y apuntando con una carabina lanza gases en 90°. NUE 5912846.

8. Un (1) disco compacto CD que contiene set de 9 fotografías del sitio del suceso. NUE 5272176.

10. Cuarenta y un (41) gráficos contenidos en informe Probabilidades de impacto y energías de impacto de lacrimógenas lanzadas en distintas condiciones, del 15 de mayo de 2020.

11. Seis (6) fotografías contenidas en informe Probabilidades de impacto y energías de impacto de lacrimógenas lanzadas en distintas condiciones, del 15 de mayo de 2020.

12. Una (1) imagen contenida en informe Probabilidades de impacto y energías de impacto de lacrimógenas lanzadas en distintas condiciones, del 15 de mayo de 2020.

13. Cuatro (4) tablas contenidas en informe Probabilidades de impacto y energías de impacto de lacrimógenas lanzadas en distintas condiciones, del 15 de mayo de 2020.

14. Dos (2) imágenes contenidas en informe pericial planimétrico 1086/2015 de la PDI Investigación de Justicia Militar, de fecha 25 de mayo de 2015, imagen también contenida en informe planimétrico N° 304/2016, que por su mejor resolución solicitamos sea exhibida.

### III. Testigos:

1. Luciano Ernesto Debrott Riquelme, cédula nacional de identidad N° 19.115458-1, estudiante.

2. Renato Arturo Beltrán Astete, cédula nacional de identidad N° 9.778.298-9, expleado público.

7. David Ernesto Debrott Sánchez, cédula nacional de identidad N° 8.961.510-0, ingeniero comercial.

13. Carlos Eduardo Clavero Muñoz, cédula nacional de identidad N° 17.678.484-9, estudiante.

14. Camila Fernanda Saldívar Vargas, cédula nacional de identidad N° 18.620.918-4, estudiante.

15. Fabián Alexis Barrientos Barrientos, cédula nacional de identidad N° 18.095.208-K, estudiante.

17. Álvaro Sebastián Pardo Gárate, cédula nacional de identidad N° 18.796.265-K, estudiante.

22. Catalina Andrea Barrientos Sayago, cédula nacional de identidad N° 18.122.814-8, estudiante.

23. Patricio Ramón Meza Rodríguez, cédula nacional de identidad N° 9.476.974-4, médico cirujano, oftalmólogo.

24. Francisca Valentina Mejías Bascuñán, cédula nacional de identidad N° 19.318.649-1, estudiante.

27. Cristina Saavedra Vogel, cédula nacional de identidad N° 18.412.213-3, fotógrafa.

28. José Alexi Sandoval Madrid, cédula nacional de identidad N° 17.705.637-5, fotógrafo.

30. Francisco Andrighetti Cifuentes, médico cirujano, oftalmólogo.

32. Katherine Alejandra Vásquez Abarca, cédula nacional de identidad N° 13.312.494-2, empleada público.

48. Rodrigo Reyes Avilés, empleado público.

### III. Peritos:

1. Mario Alejandro Cañas Tudor, cédula de identidad N° 12.872.959-3, empleado público.

3. Álvaro Emilio Gutiérrez Coderch, cédula nacional de identidad N°16.208.009-1, empleado público.

4. Judith Moraga Martínez, empleada pública.

6. Gladys Brunetto Mier, médico cirujano.

10. Javier Tapia Rojas, empleado público.

12. Rodrigo Soto, empleado público, profesor del Departamento de Física, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

**B.- La Querellante de la víctima**, presentó e incorporó los siguientes medios de prueba:

I.- Documental: Se hizo valer de los mismos documentos del Querellante del INDH, agregando además:

1.- Copia del Libro de Novedades del servicio de la central de radio correspondiente al día 14 de mayo de 2015.

2.- Informe Pericial Balístico N° 540/2018 de LACRIM del 05 de junio de 2018.

3.- Informe Policial N° 5012/709/ Santiago, 03 de septiembre de 2015 de la Policía de Investigaciones de Chile, Brigada de Homicidios Metropolitana a la Cuarta Fiscalía Militar de Santiago, a cargo del Fiscal Militar Sr. Rodrigo Acevedo Mozó, y sus respectivos anexos

II.- Evidencia Material y/u Otros Medios de Prueba: Se hizo valer de los mismos que el Querellante del INDH, agregando además:

5. Dos (2) fotografías de fecha 14 de mayo de 2015, muestran a funcionarios de FFEE descender del J-1212. NUE 831324.

8. Una (1) fotografía, de fecha 14 de mayo de 2015, que muestra al funcionario de FFEE 29 C utilizando su carabina lanza gases apuntando en 90°. NUE 5912846.

17. Sumario administrativo de Carabineros de Chile, D/E N.C.U 34115398 del 18.05.2015, de la Fiscalía Administrativa de la Zona Control Orden Público que consta NUE N° 2698972.

18. INFORME PERICIAL FOTOGRÁFICO N° 948/2015, de la Brigada de Homicidios Metropolitana de la PDI. 9 fotografías respaldadas como peritaje N° 1271 de 16 de 05 de 2015.

III.- Testimonial: Se valió de los mismos deponentes del Querellante INDH

IV.- Peritos: Se valió de los mismos deponentes del Querellante INDH, sin embargo presentó y expuso además a don Bernardo Javier Morales Catalán, médico anatomopatólogo forense.

C) **Querellante USACH:** Se hizo valer de los mismos medios de prueba que el Querellante de la INDH y de la víctima, no agregando más prueba.

**SÉPTIMO:** *Prueba de la defensa.* Que, a su turno, la defensa rindió la siguiente prueba:

I.- Documental:

1) Ficha Hospitalización N° 726759-2, de fecha 15 de mayo de 2015, emitido por la Clínica Dávila, suscrito por Luis Sotelo Muñoz, que da cuenta de la atención a Luciano Debrott Riquelme.

2) Certificado médico de Lesiones de la Clínica Dávila, con fecha 14 de mayo del año 2015 a las 22 horas, a cargo de la médica Alejandra Rojas Sepúlveda.

3) Protocolo Mantenimiento del Orden Público, de Carabineros de Chile.

4) Protocolo de Desalojo, de Carabineros de Chile.

5) Reglamento de armamento y municiones para Carabineros de Chile.

6) Manual de Antecedentes legales y reglamentarios para el uso de gas lacrimógeno irritante CS.

7) Acta circunstanciada en acto de servicio que señala que al lugar concurrió el dispositivo J-1212, personal del ariete 4, a cargo del Capitán Rodrigo Sanzana Olhaberry

8) Copia del libro de novedades del servicio de la central de radio correspondiente al día 14 de mayo de 2015.

9) Informe pericial balístico N° 540/2018 de lacrim de la PDI de 5 de junio de 2018 y su complemento informe pericial balístico N° 13/2019.

10) Hoja de vida como funcionario del imputado Sanzana.

II.- Evidencia Material y/u Otros Medios de Prueba:

1. Quince (15) videos que muestran el ingreso de los carros policiales a la Universidad de Santiago (USACH). NUE 831333;

2. Dos (2) fotografías de fecha 14 de mayo de 2015, que muestran a funcionarios de FFEE descender del J-1212. NUE 831324.

3. Un video de 01:25, de fecha 14 de mayo de 2015, grabado desde un segundo piso hacia uno de los patios de la USACH, que da cuenta de parte de la dinámica de los hechos. NUE 5912846.

4. Una (1) fotografía, de fecha 14 de mayo de 2015, que muestra al acusado portando y apuntando con una carabina lanza gases en 90°. NUE 5912846.



### III.-Testimonial:

6- Jorge Moisés Prado Figueroa, cédula nacional de identidad N° 10.997.696-2, empleado público.

9- Tatiana Domínguez Garrido, cédula nacional de identidad N°18.275.725-K, empleado público.

10- Katherine Alejandra Vásquez Abarca, cédula nacional de identidad número 13.312.494-2, empleado público.

14- Pablo Aguirre Romano, cedula nacional de identidad N° 13.622.339-9, empleado público.

**OCTAVO:** *Alegatos de clausura y réplicas.* Que los querellantes, en su **alegato de clausura**, señalaron lo siguiente:

**Querellante INDH**, expresó que no solo se termina este juicio, sino que también termina un largo proceso para Luciano y para su familia. Un proceso que ha durado nueve años en el que Luciano ha pasado por distintas instancias solicitando justicia.

Expresa que el Instituto Nacional de Derechos Humanos ejerció la acción penal no solamente porque la autoriza la Constitución y también la ley, sino que también ejerció la acción penal a pesar de la decisión de no perseverar del Ministerio Público para promover el acceso a la justicia de Luciano y de su familia, pero también sucedería porque estima que existen antecedentes para que se dicte un veredicto condenatorio.

Expone que durante el alegato de apertura de la defensa, se escuchó que se iba a solicitar la absolución del señor Sanzana porque no había antecedentes para su culpabilidad, pero estima que durante la rendición de pruebas, sí ha quedado acreditada su participación y también la existencia del hecho. Agrega que el Instituto Nacional de Derechos Humanos adelantó en su alegato de apertura de que su acusación se componía de nueve premisas fácticas y que cada una de estas premisas fácticas iba a quedar acreditada por el Ministerio Público.

Señala que en cuanto al N°1, es que el hecho ocurrió el 14 de mayo, no existe duda, sucedería de que se trata de esa fecha, un hecho que ha ocurrido casi nueve años desde su ocurrencia. Lo cierto es que jamás se negó por su parte la existencia de desórdenes públicos en las inmediaciones de la Universidad de Santiago, lo que motivó el ingreso de los funcionarios de carabineros a la universidad. Lo cierto es que solicita tener presente que los hechos son dinámicos y que no ocurren en un continuo inalterable. En momentos anteriores al ingreso de los funcionarios existían desórdenes públicos, pero al momento en que ocurrió el hecho, esto no era así.

Indica que respecto a la premisa N°2, señala que a las 14 horas del 14 de mayo del 2015 se coordinó la entrada de carabineros, uno por la Alameda y otro por el Belloto. El abogado querellante de la víctima leyó el libro de novedades donde se da cuenta del horario en que ingresaban los funcionarios de carabineros y así también ha quedado acreditado por las declaraciones de los testigos.

Señala que respecto a la premisa N°3, esto dice relación con que el vehículo J1212 de carabineros estaba compuesto por el acusado señor Sanzana Olhaberry y por los funcionarios de la Universidad de Santiago. Se escucharon la declaración del funcionario Jorge Prado y Julio Almarza. Se escuchó la declaración del acusado, se escuchó también la declaración del testigo de defensa, don Jorge Prado, que daba cuenta de este vehículo táctico y también de que se encontraba acompañado de otro vehículo, el B377, comandado en ese momento por el suboficial, el señor Renato Beltrán Astete, que también declaró, aquí hay un primer elemento que es relevante para efectos de la implicación del delito de violencias innecesarias.

Explica que el delito de violencias innecesarias debe ser cometido por un sujeto activo calificado, un funcionario de carabineros. Y esto está establecido en el artículo 330 en relación con el artículo 6 del Código de Justicia Militar. Es un delito que no se le puede imputar a cualquier persona de este país, sino que solamente a aquellos que están establecidos en el artículo 6 del Código de Justicia Militar. No existe duda que al momento de la ocurrencia del hecho, el acusado era capitán de carabineros y hoy tiene el grado de mayor de carabineros.

Expone que en cuanto a la premisa N° 4 de la imputación de la acusación dice relación con que el vehículo J1212 abrió la reja de entrada en una entrada posterior a la universidad, no por la Alameda, sino que por la entrada de El Belloto. El acusado lo reconoce y dice que por la seguridad de su personal decide y ordena que se rompa la reja para ingresar el vehículo. El testigo de defensa, don Jorge Prado, lo reconoce y dice que le fue dada esta instrucción, pero también esta información se obtiene a través de otras formas. El suboficial, el mayor Renato Beltrán Astete, que se encontraba también en este ingreso por El Belloto, también señala que el vehículo ingresa de esta forma. Los testigos de cargo, don José Sandoval y doña Cristina Saavedra están acompañando al vehículo táctico, se encontraron con él en la Alameda con Matucana y después lo acompañan a este ingreso posterior por El Belloto y dan cuenta también de este ingreso y aquí, quisiera solicitar tener presente el otro medio de prueba N° 6, la fotografía N° 1, que muestra al vehículo blindado en la Alameda con Matucana y el otro medio de prueba N° 4, la fotografía N°1, que muestra al mismo vehículo blindado al interior de la universidad. Se

pregunta ¿Y cómo nos damos cuenta de que es el mismo vehículo? porque tiene una mancha con pintura blanca en el capó, en la parte delantera derecha del vehículo.

Expresa que respecto a la pieza N° 5 de su acusación da cuenta del contexto del delito de violencias innecesarias y que dice relación con que la víctima, don Luciano, se encontraba almorzando en el pasto de la universidad con distintos testigos. Don Fabián Barrientos Barrientos, doña Javiera Rojas Ancacura, don Sebastián Ruz Dios y don Carlos Clavero. Señala que se oyó presencialmente la declaración de la víctima, que ha sido consistente por nueve años, declarando el mismo relato. También oyó de manera directa el relato de don Fabián Barrientos Barrientos y de don Carlos Clavero, que da en cuenta efectivamente que se encontraban almorzando en los pastos de la universidad cuando de pronto irrumpe Carabineros y como consecuencia de esto, la víctima y los testigos comienzan a correr, algunos a caminar y es donde se produce el hecho central de la imputación, aquí quisiera denotar algo, en las declaraciones de los testigos existen algunas pequeñas incoherencias. ¿En qué sentido?, pero son incoherencias accesorias, porque da cuenta de que han transcurrido nueve años desde la ocurrencia de este hecho hasta que lo pueden contar ante un tribunal y por ejemplo don Carlos Clavero dice que se encontraba con Sebastián Dios y se refiere a Sebastián Ruz Dios. Dice que se encontraba con una compañera, Javiera, no se acuerda el apellido, se refiere a Javiera Herrera, pero estas pequeñas cuestiones accesorias dan cuenta precisamente, al contrario de falta de credibilidad, refuerzan su credibilidad. Porque el núcleo central del hecho que dan cuenta, lo cuentan tal como lo recuerdan porque es lo que efectivamente ocurrió.

Agrega que se oyó también de manera indirecta la declaración de doña Javiera Herrera y don Sebastián Ruz a través de lo que incorporó la funcionaria de Policía de Investigación. Doña Katherine Vázquez y la funcionaria señala específicamente ante sus señorías que los relatos de la víctima y de sus compañeros son muy coherentes. No tendrían mayor diferencia, serían verídicos. Lo cierto es que la funcionaria, al momento que evacúa su informe policial, en noviembre del 2015, no puede establecer la identidad del funcionario que estaba acusado, porque en esa época, y también lo señala la funcionaria, no llegaba todavía la información oficial de Carabineros que daba cuenta del posicionamiento del acusado en el lugar de los hechos, pero sí lo señala la funcionaria que no llegaba todavía la información oficial de Carabineros que daba cuenta del posicionamiento del acusado en el lugar de los hechos. Pero sí da cuenta de que los hechos serían verídicos en cuanto a que la víctima fue impactada por un cartucho de bomba lacrimógena percutado por un disparo de Carabineros y

Refiere que es así como llegamos así a la premisa N° 6, que constituye el núcleo central de la imputación de su acusación y que dice relación con que a las 15 horas, en el

interior de la universidad, el acusado Sanzana Olhaberry descendió del vehículo policial J-1212 portando una carabina lanza gases desde la cual disparó en línea recta y a una distancia de 15 metros impactando a la víctima y aquí, solicita tener presente el contexto normativo en el cual se debe juzgar la acción del acusado Sanzana Olhaberry.

Expone que ya nombró el artículo 330 en relación con el artículo 6 del Código de Justicia Militar y también con el artículo 421 del Código de Justicia Militar que establece cuál es el acto de servicio y el acto de servicio es todo el que se refiera o tenga relación con las funciones que ejecuta, en este caso, un funcionario de Carabineros. Esta premisa fáctica central de la imputación se desagrega en varios hechos, que estima han quedado acreditados durante la rendición e incorporación de prueba. Que el funcionario Sanzana Olhaberry desciende del vehículo J-1212 portando una carabina lanza gases. El mismo lo declara, pero también lo declara la víctima y otros testigos, doña Francisca Mejías dice, por el lado derecho ingresa un zorrillo, se baja una persona de Fuerzas Especiales y dispara esa arma de forma horizontal; Doña Cristina Saavedra declara, describe un zorrillo y también que funcionarios de Carabineros descienden de este vehículo J-1212 portando una carabina lanza gases, señala que ella estaba detrás de este vehículo y que después del disparo se escuchan gritos. El testigo de la defensa, don Jorge Prado, ante el contrainterrogatorio de este querellante, señala, el acusado capitán Sanzana era el copiloto del vehículo. Desciende por el lado derecho con una carabina lanza gases, señalando que incluso otro funcionario que desciende por la parte trasera del vehículo. Es decir, tanto la declaración de los testigos de la defensa como los testigos de cargo son coherentes, con la acusación.

Indica que también hay un hecho que es central en esta imputación que también estima que evalúa el disparo se produce en línea recta y a una distancia de 15 metros. Existen distintos testigos que dan cuenta de la posición del arma al momento de ser percutada, solicita tener presente la declaración de la víctima, consistente y coherente durante nueve años en distintas sedes, en distintas jurisdicciones incluso señala que al momento en que se estaba restregando los ojos, mira en dirección sur poniente y ve a un funcionario apuntándole a 10 o 20 metros. Cuando Luciano declara, dice que después toma conocimiento de que otros testigos también tomaron conocimiento de este disparo en forma horizontal y señala, por ejemplo, a don Fabián Barrientos, señala también a don José Sandoval, a doña Cristina Saavedra y a don Álvaro Pardo. Por su parte, don Fabián Barrientos declaró y dice, “veo a Luciano impactado, insisto, por una bomba, porque yo me di vuelta a mirar al resto de mis compañeros cuando hago este movimiento, lo veo impactado por la bomba”. Así don José Sandoval dice que venía siguiendo el vehículo de la policía y dice, que desciende uno por la parte posterior y otro por la parte de derecha del copiloto, que era el que llevaba el arma y que disparó y que impactó a este chico Luciano.

Además, don Álvaro Pardo, es un testigo muy importante, no era estudiante de la Universidad de Santiago, no era amigo de Luciano, no lo conocía, pero señala que participó de esta manifestación en la Alameda, llega a la universidad y tenía una vista panorámica y cuando tenía esta vista panorámica, dice que ve a un funcionario que claramente no estaba apuntándose arriba, yo entiendo que hay un protocolo de lanzamiento, quizás no fue así, no fue de manera correcta, se usó un diagonal. Ve el disparo y dice que va a ver a Luciano y después lo va a increpar a la persona que realiza este disparo. Don Álvaro Pardo le consultamos cuánto medía, dice un metro ochenta y dos y señala que la persona que hizo el disparo era más alta que él.

Añade que hay dos funcionarios que reconocen haber hecho lanzamientos de disparos de bombas lacrimógenas al interior de la universidad. El suboficial Beltrán Astete, que mide un metro setenta y dos, y el acusado que mide más de un metro ochenta y dos. Solicita que lo que declara don Álvaro, que también se ha contrastado con el otro medio de prueba N°4, la fotografía N°1 que da cuenta específicamente de este momento cuando don Álvaro Pardo está increpando al acusado.

Indica que el disparo se produjo en línea recta, se escuchó distintas declaraciones que da cuenta de la posición del arma. También doña Cristina, doña Catalina Barrientos y doña Francisca Mejía dan cuenta de esta situación. También se oyó la declaración del perito planimétrico don Mario Cañas, que dice que efectivamente en función de la declaración de la víctima, concurra hasta el lugar del disparo y realiza una medición que da 15 metros y esto que se tenga en consideración también con el otro medio de prueba N°5, que es el video que se incorporó y que en el segundo 20 se escucha un ruido que según las máximas de la experiencia y atendido el relato de la acusación, uno podría atribuirlo a un disparo de carabina lanza gases y que en el segundo 21 la víctima señala específicamente que se ven dos siluetas de dos personas caminando por la arboleda que está frente a la facultad de administración y economía y corresponden al acusado y en ese momento a su compañero don Julián Almarza. Añade que este núcleo central de la imputación cree que queda acreditado también por las lesiones que se encontraron en la víctima y acá quisiera hacerse cargo de lo que señala el perito balístico don Álvaro Gutiérrez, que si bien señala que el cartucho de la carabina se puede comportar como un elemento contundente, dice que a los 15 metros, ante una pregunta de la defensa, habría tocado el suelo, en potencial dice imposible, pero luego rectifica y dice luego si no ha tocado el suelo, tiene que al menos ir en pendiente negativa y esto solicita además se lea en conjunto con la rendición de otras pruebas, que son todas consistentes y coherentes.

Expone que don Rodrigo Reyes, funcionario de la policía de investigaciones, que en ese momento era miembro de la Brigada De Derechos Humanos, concluye y dice que lo

que mejor explica, de acuerdo a las máximas de la experiencia, y a lo que yo pude investigar después, es que la lesión traumática de Luciano fue por un hecho balístico disparado por las circunstancias que se dieron a una distancia de no más de 20 o 30 metros, dice, efectivamente, que durante la investigación hubo un informe de medicina criminalística de la policía de investigaciones. Lo cierto es que se oyó precisamente a este perito, a don Javier Tapia Rojas, que vino a declarar el último día del juicio de incorporación de pruebas, y que dice, el elemento que mejor explica la lesión de un impacto contundente es duro, liso y acelerado sobre la superficie, en este caso frontal de la víctima, tal como puede ser este cartucho de tipo trifásico. Esto también lo declaró el testigo don Patricio Mesa, un testigo experto, experto en oftalmología, y un testigo de medicina criminalística y que dice que la lesión de Luciano es de carácter grave, que atendido el relato es perfectamente atribuible también a este cartucho de gas lacrimógeno. Y por último, en este punto solicita tener presente lo que dice el perito físico don Rodrigo Rojas, dice que es un arma, la carabina lanza gases, de puntería, y que en una distancia de 15 metros el disparo necesariamente se produjo a menos de 15, 10 o 0 grados.

Refiere que con todos estos antecedentes, se pregunta ¿constituye esta acción un hecho de violencia innecesaria?, señala que el profesor don Antonio Bascuñán Rodríguez señala en su texto, agravios inferidos por funcionarios públicos a la libertad des garantizada por la Constitución, que innecesaria es equivalente a aquella violencia que se ejerce sin motivo racional, es decir, que se exige un estándar de proporcionalidad entre la acción y lo que se busca con el resultado de esa acción. A su vez, la Excelentísima Corte Suprema ha definido lo que es un delito de violencia innecesaria. en la sentencia Rol 7.315-2015, en su considerando sexto, señala específicamente lo que se debe entender por violencia innecesaria, es que el empleo se haga sin motivo racional más allá de lo permitido. Cree, que con los antecedentes de hecho ha quedado plenamente acreditado que la acción del acusado fue sin motivo racional y completamente innecesaria.

Explica que respecto a la premisa N° 7 de su acusación, da cuenta de la ilegalidad del acto, contraviene todos los protocolos que Carabineros había dado a los funcionarios para realizar este tipo de acciones y así también lo declaró no solamente el propio acusado, el suboficial Beltrán Astete y también el funcionario Rodrigo Reyes, un disparo efectuado en un ángulo menor a 45 grados es completamente ilegal.

Señala que en cuanto a la premisa N° 8 da cuenta de cuáles fueron las lesiones de la víctima, esto es pérdida de visión, cataratas y desprendimiento de retina en el ojo derecho. Esto por un trauma ocular severo y hifema ocular y una fractura expuesta del techo orbital. Esto quedó documentado con la prueba documental de los N° 1 al 7, con excepción del documento N° 5 que es el certificado de nacimiento de la víctima. Pero también con la

declaración de don Francisco Andrigueti, también testigo experto, creador de las normas de trauma ocular, y también con la declaración del doctor Patricio Mesa, que ya señaló cuál fue su diagnóstico.

Expone que por último, en cuanto a la premisa fáctica N°9, respecto a cuál es la consecuencia de las lesiones, son de carácter grave y esto hace la calificación además del delito base de violencia innecesaria y esto quedó acreditado no solamente con la declaración de la víctima, que dice que estuvo postrado en su casa al menos hasta septiembre del 2015, algo así como 120 días. También esto fue corroborado con la declaración de su padre, el testigo don David Debrott y también el perito don Javier Tapia, se refiere a los informes del Servicio Médico Legal de la doctora Gladys Brunetto, quien declaró en juicio, y de la doctora Aliuska Friol, que no vino a declarar, pero que su conclusión queda incorporada con la declaración del perito Javier Tapia, y que dice que estas lesiones sanan en 55 a 60 días, generan al menos 55 a 60 días de incapacidad.

Por último, en cuanto a la culpabilidad del delito imputado, cree que el delito puede ser cometido con dolo directo y también con dolo eventual, aquí es muy necesario tener en consideración la formación del funcionario que él mismo declara, no solamente haber recibido instrucción, sino que él da instrucción en la institución de carabineros. El dolo directo del delito de violencia innecesaria ha sido definido también por la Excelentísima Corte Suprema, en la causa rol 45646-2017, considerando noveno, y que dice que el dolo directo se puede imputar cuando se utilizan medios idóneos para causar la lesión, y al mismo tiempo que se quiere tal acción y su resultado, pero también puede ser considerado con dolo directo, no es que haya sido cometido con dolo eventual, esto ha sido declarado también, por ejemplo, por la ilustrísima Corte de Apelaciones de Puerto Montt, en la causa rol 855-2021 que confirma una sentencia del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Puerto Montt, en la causa Rol RIT 51-2021, donde se condena por el delito de violencias innecesarias y señala que disparar de manera irracional y contrariando las normas impartidas no permiten deducir sólo una negligencia. En cambio, es posible situarlas dentro de una actividad dolosa, en la forma directa que concluyen los sentenciadores del primer grado, o en último término, y esto es muy relevante, un dolo eventual, como el que sin el ánimo directo de matar o de lesionar, pero conociendo los riesgos que ello implica, ejecuta o prosigue su actuar aceptando con ello que puede provocar consecuencias dañinas y esto es consecuencia de la característica propia del delito de violencias innecesarias. No se le puede imputar a cualquier ciudadano o ciudadana de este país, sino que solamente a aquellos funcionarios que han recibido la instrucción para la utilización de la violencia del Estado.

Indica que durante la rendición e incorporación de pruebas ha quedado acreditado cada uno de los elementos del delito de violencias innecesarias. Solicita que el Estado de Chile cumpla con su obligación de sanción, reparación y garantía de no repetición, que si la investigación en el caso de Luciano hubiese avanzado de manera con mayor celeridad, probablemente se podrían haber evitado distintos hechos de similar naturaleza que ocurrieron lamentablemente en nuestro país durante el último tiempo.

**Querellante por la víctima**, señaló que en su alegato de apertura hizo referencia al contexto, a las cámaras, y por qué llegamos a esta instancia por una lamentable función de la Fiscalía y el Ministerio Público en general, el estancamiento del fiscal Jaime Retamal, una causa investigada por el Ministerio Público, Justicia Militar y sumario administrativo.

Indica que también se hizo referencia, especialmente a la carácter de funcionario público a propósito de sentencias del Tribunal Constitucional, particularmente la 13.979, considerando decimos séptimo, en el que básicamente se establecía por qué en una sociedad democrática el funcionario público era tan importante, debía tener un escrutinio mayor, un mayor deber, porque justamente son los funcionarios públicos de esta característica, como carabineros y policías de investigaciones, que trabajan codo a codo con la Fiscalía para desarrollar sus investigaciones, y que por lo tanto, además, en la causa 13.011, considerando decimos noveno, el escrutinio del funcionario público debía ser mayor en base justamente al carácter de garante de derecho. También se hizo referencia al control de convencionalidad que pesa por todas las instituciones del Estado y que se aseguró por su parte que la versión de la defensa sería insostenible. Insiste en que se demostraría en juicio que el relato de la víctima daría sus frutos, y que la necesidad de superar la obstaculización institucional iba a correr por parte del tribunal que conocería esta causa.

Explica que la teoría del delito nos enmarca la posibilidad de establecer conceptualmente que el delito es la acción típica culpable, qué es la acción que se pretende sancionar por la parte acusadora, el disparo de una escopeta lacrimógena al interior de la Universidad de Santiago de Chile, que fuera de toda norma y protocolo de mantenimiento de orden público, sin motivo racional, y que tuvo como resultado el causar las lesiones graves en la víctima, Luciano Debrott Riquelme, caracterizado por un trauma ocular severo, se dijo muchas veces en su ojo derecho, y la serie de complicaciones que se probaron. Añade que el artículo 330 del Código de Justicia Militar, que señala que el militar, en el ejercicio de sus funciones militares, empleare, sin motivo racional, y ya adelantó la parte del INDH, sin motivo racional, violencias innecesarias para la ejecución de los actos que debe practicar, será castigado...El mismo tipo penal no establece un componente de culpabilidad, pero además, y lo hemos señalado en el alegato de apertura, se trata de un funcionario público experto en la utilización de este armamento, instructor del mismo que



dispara a 15 metros de distancia, en ángulo cero, o al menos, como dijo el físico Rodrigo Soto, menor a 5 grados, a un grupo de personas que previamente estaban almorzando en un lugar de disparo donde además, en su cercanía, se encuentra un jardín infantil.

Indica que en el alegato de apertura de la defensa señaló diferentes premisas, y desarrolla un poco esas, se señala por parte de la defensa que se demostraría que el acusado no tiene participación alguna en los hechos que afectaron a la víctima. Pues bien, se situó en el sitio del suceso al acusado, se estableció el ingreso de este en la zona donde la víctima estaba almorzando, se presentó un video donde se alcanza a escuchar el momento del disparo y que la víctima logra posicionar a su agresor, se presentaron testigos que lo reconocieron, además el reconocimiento que hace la víctima, como el agresor y el ejecutor del disparo, y aparte se presentaron medios de pruebas clarificadores desde los conocimientos de la ciencia, tanto físicas, matemáticas, forenses y médica, en que la mejor explicación posible del resultado de las lesiones era por el actuar de esta triple munición de 37 milímetros. Y hay que tener un especial cuidado en esta aseveración, porque en definitiva se habla de una mejor explicación posible, ya que en el ejercicio analítico que implica el juicio oral, que pretende la verdad jurídica, se aísla del contexto y de la dinámica de los hechos a la herida, pero puesta en la interacción de los medios de prueba, lo cierto es que la participación de los medios de prueba, del acusado ha quedado establecida más allá de toda duda razonable. Agrega que en segundo lugar, la defensa señaló que el 14 de mayo el acusado estaba a cargo del Ariete 4, en el J1212, con otros funcionarios, y hubo incidentes en la Alameda, que se centraron en la Usach, y que por más de una hora se contuvo a los encapuchados que lanzaban al exterior botellas, bombas, molotov y demás contundentes para dañar a carabineros y sus vehículos. Estas aseveraciones en general no fueron discutidas nunca por esta parte, siempre nos situamos en el marco de lo ocurrido el 14 de mayo del 2015, sin embargo, la defensa no pudo nunca situar dichas aseveraciones en el contexto de lo que ocurría con Luciano, la víctima, ni en el tiempo ni en el lugar específico en que ocurrieron los hechos del disparo y la lesión de Luciano, teniendo para ello el control de la obligación de registro que pesa sobre la institución de carabineros. En tercer lugar, luego señala que debido a la gravedad ingresaron a la Usach usando una granada de mano en la ratonera del J1212. En este punto es fundamental al señalar que en el mejor de los casos, para la defensa, solo existe un registro de a lo más 30 manifestantes, que fue lo que se leyó por esta parte en la documental de novedades de comunicaciones radiales, lo que demuestra que la gravedad pretendida por la defensa nunca fue tal, y de nuevo, nunca en el mismo lugar ni en el mismo tiempo en el que fue afectada la víctima. En cuarto lugar, señala que el acusado fue interceptado e increpado por «matar a una mina», versión que nunca fue acreditada, es más, las declaraciones de Álvaro Pardo, la fotografía de Alexis Sandoval y el video exhibido en juicio, además de la propia declaración, no

fueron acreditadas. Las siguientes declaraciones de la víctima demuestran absolutamente lo contrario. Luego, en quinto lugar, luego de ser increpado, usó la carabina lanza gases conforme a los protocolos institucionales y tras ello debe prestar cooperación a otro vehículo institucional violentamente atacado, cuestión que tampoco se acreditó. En sexto lugar, señala la defensa que las primeras atenciones médicas no dan cuenta de quemaduras, polvo o elemento extraño que den cuenta del golpe de lacrimógena, añadiendo que una vez lesionada la víctima fue rodeada por distintas personas que le prestan inmediatamente atención y asevera que nada acredita que la lesión la produjo una escopeta 37 milímetros usada por el acusado y no habrá otra opción que determinar la falta de participación del defendido. Su parte explicó el por qué no había quemaduras, la supuesta inmediata atención de los estudiantes fue para fines de protección y primeros auxilios y existen elementos categóricos que prueban que el disparo fue del acusado que lesionó a Luciano.

Expone que la dinámica de los hechos a juicio quedó establecida, no sólo por la declaración de la víctima, sino que también por la consistencia de los hechos, pero además por las declaraciones de siete testigos, Carlos Clavero, Francisca Mejía, Fabián Barrientos, Camila Saldívar, Catalina Barrientos y sobre todo José Alexis Sandoval y Álvaro Pardo. Estos últimos con particular perspectiva de la dinámica misma de los hechos, tanto así que el último testigo ve, ya lo señaló el INDH, ve la situación en general, ve a Luciano y va a increpar al acusado. Pero además Catherine Vázquez señala que dos testigos fueron coincidentes en señalar una corta distancia del tirador, pero además Catherine Vázquez señala que dos testigos fueron coincidentes en señalar una corta distancia del tirador, Luciano, todos ellos fueron considerados para establecer los 15 metros, cuestión que fue reafirmada por el perito Mario Cañas.

Explica que la normativa está hecha para modular y regular el actuar de quienes poseen el monopolio de la fuerza y que en este caso el más fuerte no lo puede a todo y

menos aún consigue impunidad. En este sentido, la exigibilidad de la conducta del acusado se refuerza a lo ya dicho, tanto por la línea de hecho como por ellos, con la documental presentada, en el anexo 15, leído y titulado como Instructivo de Apoyo al Control de Orden Público, se da cuenta que es una obligación y no es una facultad el uso de altavoces. La no utilización de este mecanismo quedó explicitada en este juicio. El anexo 16, leído y titulado Guía de Accesorios y Elementos de Apoyo para el Orden Público, deja explícito que la orden es no dirigir la misma directamente contra las personas, siempre debe usarse en parábola y también se indica que debe ser su uso un deber racional y para sólo aquellos manifestantes agresivos y con restricciones frente al entorno. El anexo 17, leído y titulado, también guía de fundamentos legales, dan cuenta de la obligación, de nuevo no facultativa, que Carabineros de Fuerzas Especiales utilicen los procedimientos cámaras de

grabación para registrar imágenes reales del mismo. Además, en el sumario administrativo, leído da cuenta de que cuatro días después de los hechos de carabineros, se ordena la investigación interna. Es decir, rápidamente la institucionalidad de carabineros puede abocarse a la investigación y resguardar los medios de prueba, cuestión que no ocurrió.

Añade que de lo leído de las novedades del servicio de la central de radio correspondiente al 14 de mayo del 2015, ¿qué es lo relevante? primero, no hay un solo registro del Ariete 4 dando aviso al mando radial de consumo de munición 37 milímetros o de munición lacrimógena. Segundo, tampoco del aviso mediante megáfono u otro que usara la carabina lanza gases u otros disuasivos. El acusado manifestó que en las comunicaciones él se presenta como Ariete y el número respectivo, también señaló que él daba cuenta cada vez que avisaba por megáfono que usaría el disuasivo, ambas cuestiones no ocurren. Tercer lugar, hay un registro, en este caso de Cóndor 28, que es diverso al del acusado, que avisa que se requiere ambulancia para un herido frente a la Universidad Alberto Hurtado y después avisa que ya la prestó, que ya prestó colaboración entre las 14.42 y las 14.45 horas. Lo que da cuenta es que la comunicación radial avisa de accidentados o heridos. Cuestión que tampoco ocurre respecto a la víctima Luciano Debrott o alguna víctima respecto de la Usach.

Finalmente, considera, por su parte relevante, señalar que los peritos Rodrigo Soto y Bernardo Morales fueron especialmente explicativos, cada uno desde su expertiz en el caso del primero, desde la ciencia física, y en el caso del segundo, desde la ciencia médico-forense, dialogaron en la misma sintonía conceptual de la velocidad y masa para efectos de explicar el tipo de impacto en el contexto que ya ha probado la dinámica de los hechos y en el mismo sentido se reforzó respecto de Javier Tapia.

Expone que considera que lo que hoy está en juego es si acaso en Chile existe la capacidad interna de realizar juzgamientos al despliegue de sus agentes. Esa será la respuesta de este tribunal y en este sentido quiere destacar dos expresiones vertidas por tanto por la víctima como por el acusado. La víctima señaló su afectación emocional al sentir que, pese a que los hechos habían pasado de una manera y pese a su propio relato, la fiscalía no hacía nada con todo lo antecedente que se señalaba. El gran ausente es el fiscal Jaime Retamal y sus acciones terminaron por consagrar una negación al acceso a la justicia, cuestión que debe ser remediada por este tribunal. Cuando al acusado, en segundo lugar, se le consultó por sus antecedentes penales, señalando que el 2019 se vivió un tiempo muy complejo y “...claro que hay daños colaterales”, sería bueno poder constatar que este tribunal, no considera a las víctimas de derechos humanos como daños colaterales del actual delictivo de sus agentes estatales.

Por su parte, la **Querellante de la USACH**, refirió que tal como ya ha quedado debidamente acreditado en estos autos, aproximadamente al mediodía del día 14 de mayo de 2015, se produjo una movilización en la comuna de Santiago llamada por el Colegio de Profesores y otras redes sociales, la que posteriormente termina afuera de la dependencia del frente de la Universidad de Santiago de Chile, contexto que, como uno ya sabe, no corresponde a la finalidad que tiene la universidad a la cual representa en este acto, atendido a que esta es una entidad estatal que tiene por objeto producir y certificar el saber disciplinario profesional con su gestión a los más altos estándares de la calidad estudiantil, contar con comunidades académicas de alto desempeño y estrechamente vinculadas al medio universitario. Asegurar el pleno respeto por el pluralismo y la independencia crítica de sus profesores y alumnos, promoviendo por encargo de la ley la docencia plenaria de posgrado. Circunstancias que no guardan relación alguna, con las manifestaciones ocurridas en dicho día fuera del frente universitario y en ese orden de ideas, la víctima, don Luciano Debrott, se encontraba almorzando aquel día en el interior de la dependencia universitaria, tal como lo atestiguaron debidamente sus compañeros Fabián Barrientos y Carlos Clavero, quienes, contextualmente, indican que a las 15 horas ingresó carabineros de manera violenta a la dependencia universitaria, tal como ya se ha dicho en estos alegatos, y tal como se acreditó con los diversos videos aportados por la parte querellante, y que, en circunstancias inexplicables, don Rodrigo Sanzana, quien reconoce ingresar y bajarse el vehículo dentro de la universidad, percutió una bomba lacrimógena por medio de una lanza carabina, en dirección horizontal hacia el cuerpo de Luciano, hechos que fueron descritos incluso claramente por Francisca Mejías, y corroboraban su dirección de ángulo por el perito Mario Cañas, impactándolo, en este caso a la víctima, en la parte superior de su ojo derecho, quedando tendido en el suelo, en la dependencia del edificio de la Facultad de Administración y Economía de la Universidad de Santiago de Chile, tal como se exhibieron en los videos durante la presente audiencia judicial.

Así las cosas, el acusado señaló que ingresó a USACH y declaró expresamente que ese día ningún funcionario policial auxilió a Luciano Debrott, quien se encontraba en el piso tendido a consecuencia de las heridas provocadas por el lanzamiento de la bomba lacrimógena, situación que configura claramente el delito de denegación de auxilio, circunstancias que el mismo acusado, como jefe de arete que tenía una particular responsabilidad en auxiliar o permitir auxiliar a Luciano, cuestión que durante las pruebas que en este caso se rindieron durante el juicio y por medio del propio relato del acusado, ello nunca ocurrió, hechos que además, en este caso de la falta de auxilio, fueron confirmados por los testigos Camila Saldívar y Álvaro Pardo, quienes, como se declaró, no eran compañeros de carrera de la víctima, pero fueron en este caso testigos presenciales, en este caso de los hechos de la acusación que estamos indicando.

Asimismo, de la exhibición de todas las pruebas, de las fotos incorporadas en estos autos más videos exhibidos, no se vislumbra el ingreso de ninguna ambulancia policial al momento de encontrarse herido Luciano, lo que se acreditó con la declaración de los testigos Carlos Clavero y Francisco Barrientos, quienes se encontraban con Luciano en el momento del disparo, relatando que incluso en la vez herido Luciano, Carabineros persistía con la represión contra los alumnos, sumado que se negaba la entrada de la ambulancia al recinto universitario, cuestión que finalmente los propios alumnos de la universidad debieron sacar a Luciano del lugar, para llevarlo a una ambulancia que lo derivó al hospital de San José. Estos hechos son relatados por estos últimos testigos de manera coherente, tal como lo razonó la perito Katherine Vázquez, quien resaltó la coherencia en estos términos en la declaración de estos últimos dos testigos, en conjunto con sus compañeros Javiera Rojas y Sebastián Ruz.

Por último, es importante resaltar que Luciano Debrott ingresó a estudiar ingeniería en obras civiles en el año 2014, carrera que tiene una duración académica de 6 años, y que en circunstancias normales, la víctima debió terminar el año 2019, atendido a la calidad de sus notas señaladas por Francisco Barrientos en su declaración, pero que no obstante, por las consecuencias y su heridas provocadas por el impacto balístico del día 14 de mayo, cuya gravedad ya se ha señalado y que fue certificada por todos los peritos médicos que declararon en este proceso, que tuvo como secuela una inmediata y considerable pérdida de su visión, sumada al trauma psicológico que es inevitable por las circunstancias que se vio afectadas, la víctima en este caso recién pudo terminar su carrera en el año 2022, es decir, con más de tres años de atraso desde un racional término universitario, lo que ha provocado además una especie de inseguridad y temor en sus circunstancias sociales, atendido a su declaración y en su lugar de trabajo.

Indica que es por ello, que su parte estima que el señor Sanzana es culpable del delito de violencia innecesaria ya señalada por los otros intervinientes, como también del delito de denegación de auxilio, en grado consumado, solicitándose que se apliquen las penas de 10 años presidio mayor en su grado mínimo, accesorias del artículo 28 del Código Penal con expresa y ejemplar condena en costa.

**La Defensa**, en sus clausuras, expuso que tal como lo ofreció en su alegatos de apertura, cree que con los medios de prueba que se han vertido en este juicio, no se ha podido acreditar la responsabilidad de su representado en los hechos que afectaron al señor Debrott, muy por el contrario, al final de este juicio solo tenemos más dudas que certezas.

Indica que el enunciado fáctico que se le imputa a su representado es el considerado en el punto 6 del Instituto Nacional de Derecho Humano, básicamente que el día 14 de mayo del año 2015, a las 15 horas, su representado ingresó en el Jeep J1212 por el ingreso a

la puerta de El Belloto, al interior de la universidad y que en esa fase habría realizado un disparo en forma directa hacia un grupo de estudiantes a 15 metros, y que de ello habría resultado lesionado el señor Debrott. Agrega el creyente INDH que además de esto habría habido una denegación de auxilio por parte de su representado y que este ingreso a la universidad había sido de manera innecesaria y excesiva.

Expone que observando qué es lo que se ha probado en este juicio respecto de estos enunciados fácticos. Primero que todo, el por qué Carabineros ingresa, hace ingreso a la universidad y aquí cree que está más que acreditado, que había graves desórdenes al orden público al interior de la universidad, ataques a Carabineros y esto se puede desprender principalmente de las declaraciones tanto de la víctima como de su representado, de varios testigos que refirieron que había desórdenes al interior, incluso la propia víctima dice que cuando iba a calentar el almuerzo al casino, había desórdenes. Lo mismo consta en los videos exhibidos como otros medios de prueba por esta defensa en la última jornada, que Carabineros estaba siendo atacado con elementos contundentes y bombas molotov en el sector de la puerta El Belloto. De ahí la necesidad de ingresar, a restablecer el orden público ante estos graves desórdenes. Ahora bien, respecto a estos mismos enunciados fácticos, cree que los querellantes debieran poder responder, con toda la prueba que se vertió en el juicio.

Indica que la siguiente pregunta, es ¿cuál es la distancia real de disparo?, de qué forma, supuestamente, su representado hace el disparo, si alguien lo ve o no realizar el disparo, o solamente se escucha el disparo, esto es lo más importante, si el cartucho o alguno de los cartuchos lacrimógenos trifásicos que salió de la escopeta de su representado, fue el que efectivamente golpeó a la víctima el día de los hechos. Pues bien, en cuanto a la distancia de disparo, la víctima nos señala que son 10 a 15 metros. Uno de los dos fotógrafos que declaró en el juicio nos señaló que eran en distancia entre 20 o 30 metros, o sea, el doble. Hubo un testigo, doña Francisca Mejías, que hizo un ejercicio bastante gráfico aquí ante el tribunal, y que manifestó que ella consideraba que la distancia entre el tirador y el señor Debrott era el doble de lo que desde el estrado donde estaba declarando había hasta la baranda que se encuentra afuera del tribunal. Por último, aquí hay un testigo que se aleja incluso más de todas estas distancias, nos dice que, la testigo doña Catalina Barrientos, que en realidad aquí habría 5 metros. En consecuencia, la respuesta a la pregunta está clara, la distancia de disparo, la respuesta es no está clara. Y esto no es una cuestión baladí porque nos dijeron acá varios peritos que la dañosidad de las lesiones, dice relación directa con la distancia que hay entre el tirador y la víctima.

Expone que en cuanto a si se vio o no a su representado realizar el disparo, ¿de qué forma? Aquí en este punto, los que vieron el disparo fueron doña Francisca Mejías, que

debe disparar a una persona de estatura mediana, de constrictura gruesa y que no sobrepasaba el zorrillo. Hay un testigo que señaló, este testigo, señaló ver la trayectoria desde que salió hasta el impacto. El testigo Barrientos dijo que vio un disparo, pero que este provenía de los funcionarios que ingresaron por el frontis, de la universidad y expresamente señaló a esta defensa que solo vio a un grupo de carabineros, los del frontis, y refiere que el que disparó había sido un funcionario promedio, no era bajo, estatura mediana alta y con textura gruesa. También, es relevante la declaración de la testigo Cristina, quien señala en lo medular había muchos disparos de la testigo, lacrimógenas simultáneamente. Entonces, cree que desde esta perspectiva tampoco se puede dar respuesta certera a esta interrogante de si se dio o no a su representado realizar el disparo.

Indica que otro punto que no es pacífico, es la efectividad de que existiera humo o no al momento de que se produce la lesión en el señor Debrott, un hecho objetivo, su es que en el video tantas veces exhibido por los distintos intervinientes, para su parte el otro medio de prueba N° 3, es que no se observa humo ni gas de ningún tipo, y tampoco una submunición alrededor de la víctima y esto no es una cuestión menos importante, teniendo en consideración los dichos del perito don Rodrigo Soto, en orden a que la distancia del radio de dispersión a 15 metros no iba más allá de 50 centímetros. En consecuencia, teniendo este antecedente a la vista, necesariamente en el video debiese haberse visto alguna de las submuniciones alrededor de la víctima y por tanto, no se observa humo ni gas de ningún tipo. Sin embargo, testigos tales como el Barrientos extrañamente señalan que vieron humo y que alguien pateó la bomba porque al principio la bomba estaba echando demasiado humo o gas. En este punto, respecto del video que acabamos de mencionar y tantas veces visto, no solamente en las imágenes, por ahí lo hizo mención también alguno de los querellantes, el sonido de fondo del video, en donde se escucha un sonido que al parecer sería un disparo, y también voces de persona. Este ejercicio va a permitir al tribunal, determinar que la reacción de la gente tarda a lo menos seis segundos desde que se escucha el disparo hasta que todos estos se conmocionan porque resulta lesionado el señor Debrott. Por tanto, si entendemos que el disparo fue realizado por su representado y que a su vez este mismo disparo fue realizado por el que habría lesionado al señor Debrott, esto nos encontraría asidero o relación con lo que nos dice también el mismo perito físico en relación a que a 15 metros un proyectil tardaría una décima de segundo y que en el peritaje que él hizo, cierto, para este otro caso, a 50 metros tardaba menos de un segundo y se refiere a una reacción en seis segundos.

En esta misma línea, tenemos certeza que el señor Sanzana, definitivamente, no fue quien lesionó al señor Debrott por los siguientes antecedentes, consta en las actas circunstanciadas acompañadas al juicio oral y en lo declarado por los testigos señor Beltrán,

el señor Aguirre y el perito don Francisco Tapia, también por el testigo Barrientos y la testigo doña Cristina, que refieren que además de su representado, existieron otros funcionarios que hicieron uso de la carabina lanza gases al interior de la universidad y hacia el mismo sector donde resultó lesionado. Le llama la atención respecto de lo dicho por el perito Francisco Tapia, respecto a la forma en cómo el suboficial Beltrán efectúa un disparo, “en ángulo negativo”. Por su parte, don Jorge Prado señaló que el ingreso a la universidad se produce simultáneamente tanto desde la puerta de El Belloto como desde la puerta principal y que todos quienes ingresaron a la universidad, los funcionarios policiales, habían hecho uso de elementos disuasivos. Tal es como carabina lanza gases o bombas lacrimógenas y esto último encuentra corroboración también, en lo dicho por doña Cristina Saavedra, que señaló que haber escuchado varios disparos de lacrimógenas de manera simultánea.

Expresa que respecto a la compatibilidad de las lesiones con el proyectil efectivamente, con una de estas tres submunicaciones, nuevamente nos encontramos con variadas versiones. El perito balístico de la PDI nos dice que en línea recta un disparo es imposible que se mantenga a 15 metros y que su distancia, cierto, a los 6 metros pierde velocidad y debería caer en un disparo horizontal. Por su parte, el perito físico nuevamente también, al hablarnos de este peritaje que él realizó y que tenía por fin para otro juicio, que tenía por finalidad determinar comportamientos del proyectil, la dañosidad de los mismos a una distancia de 51 metros, habló del alcance de este tipo de armas que iban incluso hasta los 100 metros y esa distancia, es en exceso mayor a la distancia que, según el planimétrico, había desde el ingreso de la universidad al lugar donde efectivamente resultó lesionada la víctima. También nos habló de los daños provocados a esas distancias, señalando que un impacto a 15 metros necesariamente iba a generar lesiones mucho más graves que las que sufrió la señora Campillay a 51 metros.

Además, agrega que un perito médico cirujano, tanatólogo, nos dio una exposición en una especie de meta peritaje de cuestiones cinéticas, balísticas y también físicas, con, yo diría que, muy poca o ninguna capacitación, según lo que él mismo señaló, respecto de estas expertiz y dijo que el disparo o la lesión era absolutamente compatible con este tipo de proyectiles y que una lacrimógena nunca alcanzaba temperatura, se tiene absolutamente claro que este tipo de proyectiles funcionan mediante el calor que se produce una vez de que se produce la deflagración del disparo y que efectivamente el contenido de estas submunicaciones es de carácter sólido y que el propio calor es el que, en definitiva, lo transforma el gas y se lidera hacia el espacio donde fue lanzado. Es más, un perito, don Emilio Gutiérrez, por ahí nos señaló, a modo de ejemplo, que las lacrimógenas podían incluso rodar por el suelo y podían alcanzar las extremidades o las piernas de los



manifestantes generando quemaduras en la piel. Pero más allá de eso, nos dijo que incluso cuando se terminan de consumir el gas, quedan carbonizados.

Añade que respecto a tener claro si fueron los del frontis, si fue el señor Beltrán, si fue el señor Sanzana, según él no está claro. Tampoco si la distancia fue a 15, 20, 30 o 5 metros.

Indica que es lo que efectivamente se ha acreditado en este juicio, primero que todo, que el 14 de mayo del año 2015, a las 15 horas, existían graves alteraciones al orden público al interior de la universidad, tanto en el frontis como en la puerta de El Belloto. En segundo lugar, que debidamente autorizado vía radial, se ordenó el ingreso de su representado a la universidad, lo cual efectivamente se llevó a cabo en conjunto con personal que ingresó desde el frontis también. Que al interior de la universidad se efectuaron disparos con carabinas lanza gases por personal que ingresó tanto desde el frontis como desde la puerta de El Belloto y en dirección hacia donde estaba lesionada la víctima. Que con la carabina lanza gases, marca Cóndor, no es posible hacer puntería, a diferencia de lo que dijo el querellante INDH. Eso no está acreditado en este juicio. Todos los testigos que declararon al respecto son contestes en ese sentido. Que al menos un funcionario, ha quedado acreditado que hizo uso de la carabina lanza gases en contravención a los protocolos, y se refiere al señor Beltrán, que como ya se dijo, lo hizo en un ángulo hacia el suelo y que al interior de la Usach resultó gravemente lesionado el señor Luciano Debrott con un elemento contundente a alta velocidad.

Refiere que con la prueba rendida cree que en definitiva no se ha podido acreditar los enunciados fácticos que los querellantes han intentado imputar a su representado y es por ello, que un fiscal administrativo, un fiscal militar, y en dos oportunidades un fiscal local, decidieron no perseverar en esta acción, no sancionarlo administrativamente y mucho menos también acusarlo penalmente. Agrega que en el peor de los escenarios, cuando fue formalizado, su representado lo fue por cuasidelito de lesión. En consecuencia, ni siquiera ese enunciado fáctico pudo encontrar sustento durante el resto de la investigación.

Por último, desea referirse, respecto de los delitos que se le imputan a su representado. Efectivamente, la norma exige, la norma de 330 del Código de Justicia Militar exige que el sujeto activo sea militar. Para esto de efecto, la ley orgánica de carabineros, artículo primero, y el Código de Justicia Militar en los artículos 5 y 6, refieren claramente que carabineros de Chile se encuentran o tienen la calidad de militar y en consecuencia, desde esa perspectiva, su representado podría perfectamente encontrarse en la hipótesis descrita por las acusaciones. En segundo lugar, respecto a los verbos rectores, aquí se habla de que el militar debe emplear o hacer emplear, por lo tanto, hablaría de la

hipótesis de un autor mediato o un autor inmediato, en este caso, o en los hechos que se le imputan a su representado, sería un autor inmediato.

Indica que respecto a un elemento no menos importante, es el elemento subjetivo, que es el que más forma exige, porque exige que exista un motivo racional para la utilización, o al revés, si se quiere entender, una irracionalidad en la utilización de fuerza. Es decir, que no debe existir racionalidad en la utilización de las violencias respecto a un sujeto pasivo, y en consecuencia, dichas violencias tendrían el carácter de innecesaria. Sin embargo, aquí si existe un motivo racional y justo para la utilización de la violencia, éstas tendrían el carácter de necesaria. ¿Y cuándo va a tener el carácter de necesaria?, cuando la violencia o la utilización de la fuerza sea la justa o la necesariamente justa para solucionar el conflicto o vencer el obstáculo que se opone por el tercero. En el caso que nos ocupa, tenemos un sujeto activo carabinero a quien se le aplica la norma o se le podría aplicar la norma. Sin embargo, respecto de este elemento subjetivo, cree, como ya se ha dicho en tantas oportunidades y se ha logrado ver en el juicio, existía un motivo racional para la utilización y es que la violencia o la utilización de la fuerza para el ingreso a la universidad, porque en cumplimiento de un mandato legal y constitucional, Carabineros de Chile debe restablecer el orden y la seguridad pública.

Señala que por último, en cuanto al dolo directo, todos los peritos que declararon sobre temas balísticos señalaron, y en eso no hay discusión, que este tipo de armas no están diseñadas para hacer puntería, no son armas de precisión. Solamente se le puede dar cierta dirección al proyectil. Además, los tres proyectiles, cuando se dividen, salen en direcciones indeterminadas. Siendo entonces imposible para el sujeto activo, conocer y querer la realización del tipo, en este caso, contra una persona determinada y tener éxito en esa faena y con esto, se descarta claramente el dolo directo. Añade que en cuanto al dolo eventual, si no se puede con dolo directo, malamente podría representarse el sujeto activo, la ocurrencia de un hecho y aceptar una cuestión que es prácticamente imposible llevar a cabo con este tipo de armas.

Expone que en cuanto a la denegación de auxilio, cree que no se dio ninguna prueba durante la trayectoria del juicio que pudiera dar cuenta de que su representado fue quien supo de la existencia de la lesión de Luciano, fue quien impidió el ingreso de alguna ambulancia o desplegó alguna iniciativa con la finalidad de no prestar auxilio. Entonces, entiende que dicho delito no se le puede ser imputado.

Por lo que a su juicio, en definitiva, no se ha logrado derribar la presunción de inocencia que reviste a su representado durante toda la realización del juicio y, en definitiva, no queda otra cosa al tribunal que dictar un veredicto absolutorio.

**Réplicas**, las Querellantes señalaron:

La **Querellante del INDH**, expuso que la defensa señala que el perito físico don Rodrigo Soto señala expresamente que las armas lacrimógenas no son un arma de precisión, pero sí son un arma de puntería. Entonces, efectivamente sí señala que tienen puntería y esto se ve reforzado cuando la distancia entre el tirador y el blanco es menor y lo que señala respecto al radio de 50 centímetros es el radio en que puede cubrir este cartucho trifásico cuando se abre, cuando se expulsa. Segundo lugar, respecto a las quemaduras, como lo señaló en su alegato de apertura, la defensa iba a alegar primero la falta de participación, pero después iba a tratar de controvertir el relato de la acusación, pero cree que durante la rendición e incorporación de prueba solo se ha reforzado el relato de la acusación. En cuanto a las quemaduras, el funcionario de la Policía de Investigaciones, don Rodrigo Reyes, es claro y dice que el elemento, más allá de generar algún tipo de quemadura, cuando él investiga después por hechos sucedidos durante el estallido social, todo lo que sucede es trauma, dice es un golpe, pero no genera quemadura porque no se incrusta en la piel y además, porque esto es corroborado también por el perito Rodrigo Soto, porque cuando dice, el impacto cuando se produce en una instancia tan menor, lo que hace es golpear y rebotar en la piel de la víctima, por eso no queda incrustado y al no quedar incrustado, no genera quemadura. Pero además, el impacto es tan menor y la distancia que recorre es tan corta que no alcanza estos 200 grados de temperatura que señala también el perito...

Indica que respecto a las absoluciones del funcionario en las investigaciones. Primero, en la fiscalía de carabineros, la investigación que se hizo de carabineros, no se rindió mayor prueba respecto a eso, pero lo cierto es que el funcionario es absuelto en carabineros o no se le generan cargos en la administración administrativa con una investigación que solo tomó en consideración su declaración y otra testigo, que supuestamente era una observadora de derechos humanos, que era testigo de la defensa, pero que no vino a declarar al juicio. En cuanto a la fiscalía militar, se escuchó la declaración del fiscal militar y cuáles fueron los antecedentes que él tuvo para hacer la proposición de la vista fiscal y solamente consideró algunos elementos que también abonaban a la tesis de la acusación y no se hizo cargo del resto de las pruebas, en eso hizo la proposición al fiscal militar, que finalmente también se declara la incompetencia. Finalmente, respecto a la decisión de no perseverar, cree que no se puede hacer cargo de la decisión de la fiscalía. De lo que sí puede hacerse cargo es del relato de la víctima y de los elementos que lo corroboran y que lo sustentan durante la rendición de prueba y por último, respecto a lo que señala en su alegato de clausura, el INH no señaló, no calificó los hechos tampoco como denegación de auxilio y tampoco señaló que el ingreso era innecesario y

excesivo. Lo que señaló es que nunca negaron la existencia de desórdenes públicos en el contexto y por eso solicita que estos hechos sean juzgados no en un continuo inalterable, sino que en una dinámica de hechos. Puede que hayan existido desórdenes públicos a la fuera de la universidad, también lo declarará la víctima y otros testigos, pero lo cierto es que en el momento propio en que se ejerce el disparo, el hecho es completamente innecesario y de ahí deriva la imputación de la calificación jurídica que señala este querellante.

Por su parte, la **Querellante de la víctima**, señaló que respecto al perito que presentaron, don Bernardo Morales, explicó detalladamente por qué inclusive un arma de fuego a quemar ropa iba a generar la quemadura por la fricción, no necesariamente y explicó por qué quedaba la areola y en ese sentido la explicación médico-forense del cual tiene absoluta expertiz y es más, el perito siempre habló desde esa expertiz y también, claro, hacer una breve reseña que le parece como fuera de contexto plantear que justamente en justicia militar se dio razón al abogado Cristian Cruz que planteaba la reapertura en base a los antecedentes que el fiscal militar había hecho la sugerencia como de esta absolución y de hecho es una causa abierta y el fiscal militar aclaró en decir, que tomó unos antecedentes, en ese resumen se puede hacer cargo de esos antecedentes y del resto de la investigación no se puede hacer cargo porque se reabrió la causa justamente por el escrito presentado por el representante de la víctima. Por lo tanto, no puede quedar como una absolución utilizada por la defensa tan arbitrariamente.

Igualmente la **Querellante USACH**, señaló que ratifica su alegato de clausura indicando que es efectivo en este caso que el acusado incurrió en el delito de denegación o falta de auxilio atendido como se manifestó, el ingresó en este caso a la universidad participó en este caso en los hechos, se le reconoció en los hechos y por lo tanto es imposible que niegue en este caso la existencia de una persona atendida en el suelo en aquel día y que el mismo señaló en su propia declaración, no efectuó ningún acto de auxilio en ese día.

**La defensa**, en síntesis replicó, indicando que hubo una equivocación cuando hizo referencia a que la Querellante de INDH acuso por denegación de socorro y que rectifica que lo hizo en relación al Querellante de la USACH. Además refiere respecto a este delito que no hay prueba respecto a que su representado haya tenido conocimiento que la víctima Luciano Debrott se haya encontrado lesionado.

**NOVENO: Palabras finales del acusado.** El enjuiciado Sanzana Olhaberry señaló que quiere agradecer públicamente a su defensa. Agrega que los carabineros a lo largo de todo el país se levantan temprano, se acuestan muchas veces tarde, con el único ánimo de hacer el bien. El día lunes, cuando partió la audiencia, fue bastante majadero, el tribunal le

llamó la atención, pero lo quiere decir por última vez, que todos los medios de prueba, obviamente, pero una parte importante de ello, fotos, videos, noticias, todo lo que se presentó en la Fiscalía Administrativa de Carabineros, en la Dirección de Inteligencia Policial, en la Brigada de Homicidios de la PDI, en la Fiscalía Militar, y también en esta fiscalía cuando el fiscal tomó el caso, fueron aportados por él. Por tanto, más allá de estas cuatro paredes, tanto a las familias como a sus cercanos, quiere dejar bien claro eso, que todas las pruebas o la parte importante de ellas han sido aportadas por él con el fin de establecer cómo realmente ocurrieron los hechos. Agrega que para tranquilidad de la familia, y suya y su familiar, porque esto también ha tenido un costo emocional y profesional bastante alto, son casi 10 años de investigación, de cargar con esa mochila. Pero quiere dejar bien en claro eso, como una manera de recuperar cierta paz mental.

**DECIMO:** *Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.* Que, en la oportunidad procesal correspondiente, los intervinientes señalaron lo siguiente:

Respecto al **Querellante del INDH**, señaló que en atención a lo que señaló el Tribunal en su veredicto en cuanto a la desestimación de la circunstancia agravante de responsabilidad penal alegada por su parte va a cambiar su solicitud de pena.

Que si bien no lo señaló en su acusación, corresponde aplicarle al acusado la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal. Así las cosas, sería aplicable lo que señala la ley en su artículo 68, inciso segundo, y en este caso entonces no se podría aplicar el máximo de la pena en abstracto. No obstante ello, cree que en este caso resulta aplicable el artículo 69 en relación a la extensión del mal causado, ya que la calificación del delito de violencias innecesarias con resultado de lesiones graves hace una calificación cuantificable en cuanto a los días de incapacidad que produjo la víctima. Pero lo cierto es que las consecuencias dañosas del hecho ilícito del acusado se han extendido hasta el día de hoy, y pueden seguir ocurriendo. Agrega que existió prueba testimonial experta de los doctores Francisco Andrigueti y Patricio Mesa, que dan cuenta de ello. Actualmente la víctima, Luciano, tiene un lente intraocular en su ojo derecho, lo que evita el desprendimiento de retina o la catarata, pero eso puede ocurrir en cualquier momento. También declara el doctor Patricio Mesa que actualmente Luciano tiene 30 años de edad, que tiene la vista de su ojo derecho de una persona de 60 años de edad. Por lo tanto cree que resulta aplicable en este caso el artículo 69 en cuanto a la extensión del mal causado, ha habido extensión del mal causado y va a seguir habiéndolo y además cree que excede la calificación de las lesiones graves en su condición puramente cuantificada. Así las cosas, estima entonces que, siendo procedente del artículo 68, inciso segundo, a su vez también el artículo 69, porque nos ponemos bajo la hipótesis, y aquí quisiera señalar al tribunal que estima que de ser aplicable una circunstancia atenuante de responsabilidad penal es únicamente el artículo 11 N° 6.

Indica que entonces es procedente una circunstancia atenuante, no siendo procedente la circunstancia agravante, pero sí el artículo 69, modifica su petición de pena a la de presidio mayor en su grado mínimo, pudiendo el tribunal recorrerla y solicitando una pena de 7 años y 183 días.

Por su parte, la **Querellante de la víctima**, en síntesis, hace suya las alegaciones de la querellante del INDH, solicitando las mismas penas.

La **Querellante USACH**, solicitó la aplicación del artículo 328 del Código de Justicia Militar y la pena para este delito solicita la aplicación de la presidio militar menor en su grado mínimo.

La **Defensa**, solicita la aplicación del artículo 11°6 del Código Penal, ya que en su oportunidad incorporó la hoja de vida institucional de su representado donde constan solo felicitaciones.

Solicita la aplicación del artículo 11 N°9 del Código Penal, toda vez que durante toda la secuela desde que se inició este juicio en sede militar, su representado prestó declaración al menos en cuatro veces en sede militar y en sede de fiscalía local y tal como los querellantes también conocen, su representado en el mes de julio prestó declaración ante la PDI y aportó antecedentes, video, fotografía, manuales de procedimiento, dichos manuales, video y fotografías también fueron vertidos en este juicio, por lo tanto, es una cuestión objetiva de que él presentó estos antecedentes. Solicita, además que esta atenuante se le aplique como muy calificada, por la razón que no solo dejó de hacer uso de su derecho a guardar silencio durante el juicio, sino que además, ante este tribunal también, y entiende que la aportación de estos antecedentes en palabras de la Corte de Apelaciones de Concepción, en la causa RIT Corte 935-2022, considerando octavo, dice que se requiere el establecimiento de hechos que constituyan un plus, un extra, y que en base a ello sea racionalmente justificable aquilatar la referida de minorante como concurrente en carácter de la justicia.

Ahora bien, en cuanto a la pena asignada al delito, es de 541 a 10 años, indica que la norma del artículo 68 del Código Penal, que existiendo dos circunstancias atenuantes y ninguna agravante, entiende que corresponde al tribunal aplicar la pena inferior en uno, dos o tres grados al mínimo de lo señalado por ley. En consecuencia, solicita que se le aplique a su representado la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo.

Indica que en ese mismo contexto y de igual forma concurriendo respecto de su representado los requisitos que establece el artículo 4° de la ley 18.216, va a solicitar la remisión condicional de la pena ante la autoridad correspondiente que se cumpla esto conforme a lo que establece el artículo 13 de la misma ley 18.216 por el término de un año.

Asimismo, solicita que si el tribunal accede a la remisión condicional de la pena, no se le aplique la suspensión de cargo de oficio público, en atención a lo establecido en el

artículo 30 del Código Penal, que hace un catálogo de penas, cierto, que llevan consigo la suspensión de cargo de oficio público, y no hace referencia a ninguna a la remisión condicional de la pena. Por lo tanto, entiende que una relación del artículo 30 del Código Penal con el artículo 5° de la ley 18.216, debiera entenderse que no se le debe aplicar la pena accesoria de suspensión de cargo de oficio público de haberse remitido la pena principal a una remisión condicional.

Expone que por último, en cuanto a las costas de la causa, va a solicitar al tribunal que se exima a su representado de las mismas por cuanto atendía las decisiones adoptadas previamente por los distintos fiscales, las cuales ya son conocidas por este tribunal. Sin duda, la defensa y su representado tenían un motivo de defensa creyendo que es un motivo plausible para litigar, pero más aún, es conocido que la defensa del acusado pertenecemos al Servicio de Justicia de Carabineros de Chile, y en ese concepto, conforme al reglamento del Servicio de Justicia de la institución número 12, la representación para los funcionarios activos es gratuita y constituye un derecho que por consiguiente no aplica un desembolso económico de ninguna manera y conforme a esta situación, entiende que se encontraría en una de las hipótesis que se plantea el artículo 600 del Código Orgánico Tribunal y en conformidad al artículo 447 del Código Procesal Penal y el 32 del reglamento 12, solicita que sea eximido el pago a las costas.

Además incorpora el informe social de su representado de fecha 15 de febrero de 2024, lo elaboró doña Carolina Andrea González Sánchez, asistente social de Carabinero, del Servicio de Asistencia Social de la Escuela de Suboficiales de Carabineros, que se considere que su representado tiene arraigo laboral y social y se sugiere por dicha profesional un cumplimiento en el medio libre.

Querellante, se le otorga replicas, primeramente la Querellante del INDH, señaló que respecto a la aplicación del atenuante establecido en el artículo 11 N°9, que ha solicitado la defensa, si bien concuerda que ha habido declaraciones por parte del condenado, tanto en la etapa investigativa como también ante el órgano jurisdiccional, cabe recordar que el agravante no es la aplicación inmediata, sino que no implica de jure, sino que tiene que tener una capacidad dicha colaboración para que sea sustancial. ¿Y qué significa que sea sustancial, lo que significa que debe ser eficaz para el esclarecimiento de los hechos. Pues bien, la declaración o las declaraciones que hizo en distintas etapas probatorias, investigativas por el condenado, como también el aporte de distintos antecedentes, no fueron eficaces realmente para poder situarlo a él en el lugar de los hechos, sino que la forma en que se sitúa fue a través de otros medios probatorios, sino que fue a través de la información proporcionada por la misma institución de Carabineros y no de él como persona natural. Como también al mismo tiempo, la dinámica de los hechos y el contexto en que ocurren, no se aportó ni se esclareció a través de las fotografías u otros

medios de prueba que entregó el condenado, ni tampoco a través de las declaraciones que él hizo, tanto en la etapa investigativa, como también acá en estrados, sino que se logró a través de los medios probatorios que ya han sido referenciado por el Tribunal, tales como los testigos, como la exhibición de distintas pruebas documentales. Por ejemplo, él dice haber aportado, por ejemplo, los manuales de uso de carabinas Lanza gases son documentos públicos. Por lo tanto, su aporte no son entregados a él como persona natural, sino que simplemente como parte de una institución que entrega públicamente dicho registro.

Por tanto, considera, como lo ha establecido tanto la jurisprudencia como la doctrina de lo que implica un aporte sustancial o una colaboración sustancial, no se puede considerar la aplicación de dicha atenuante porque insiste que la dinámica de los hechos, como también haberse situado al interior del USACH y el lugar en específico donde estuvo el acusado, no fue mediante su declaración u otros registros que él haya aportado, sino a través de otros elementos probatorios que fueron aportados en juicio, por lo tanto, no fueron eficaces los antecedentes aportados por el condenado en esta causa.

Indicó que respecto a las penas accesorias, va a pedir las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal, es decir, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y además la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

Señala que también se opone a lo señalado por la defensa en cuanto a la aplicación del artículo 30, y que no se aplicaría además el artículo 5° de la ley 18.216. Respecto a las costas lo deja a criterio del Tribunal.

El **Querellante de la víctima**, señaló que se va a oponer a la aplicación del artículo 11 N°9 del Código Penal. En primer término, cree que igual habría que distinguir si es que la colaboración sustancial se hizo en la investigación o en juicio.

Expone que como sea, en la investigación tenemos diferentes versiones, el Tribunal no lo vio, pero al menos ellos sí venían persiguiendo esta responsabilidad penal hace muchos años y existen diferentes declaraciones en sede militar que son contradictorias, testigos que no se presentaron en juicio, que justamente son de dudosa calidad probatoria. Entonces, existen diferentes elementos que entorpecieron sustantivamente para poder establecer la verdad de los hechos y es más, la carga probatoria, tanto para que la fiscalía brillara por su ausencia, fue por parte de la víctima y eso fue sumamente agotador y revictimizante para la misma. Se hacía referencia en el veredicto al video, que es completamente azaroso ese video. Por lo tanto, respecto de la colaboración sustancial de un funcionario público que pretende que se le aplique en esta instancia dicha atenuante le parece que está fuera de todo chequeo de la realidad.



Además de lo dicho por el Querellante del INDH, quiere señalar que en la investigación hubo muchas cosas que entorpecieron sustantivamente el acceso a la justicia.

Expone que sobre el cumplimiento, su parte va a ser referencia, primero que todo, a que quedó también establecido en la prueba del juicio, que este delito de violencia innecesaria se hizo con un arma de fuego. Por lo tanto, no debiese proceder, o está la improcedencia y la aplicación del artículo 1°, inciso 2 de la ley 18.216, de que no procede la sustitución por haberse cometido con arma de fuego, señala que este criterio fue reafirmado por la Ilustrísima Corte de Apelaciones de la Serena en causa que, justamente, en causas por violencia innecesaria, cometió con arma de fuego en rol 25.2024. En solamente como declaración, tengo entendido que la reforma a esta norma fue en febrero del 2015, por lo tanto, es del todo aplicable.

Además, al ser dos delitos, si bien en esta parte no solicitó el delito de la denegación, pero la denegación de auxilio, sino que la violencia innecesaria, entiende que debe aplicarse el artículo 74 del Código Penal, esto es que se cumplan las dos penas sucesivamente.

Respecto de las costas, este mismo tribunal, en causa RIT 40-2023, ha resuelto que procede la condena a las defensas institucionales de carabineros, existiendo solamente una excepción, que es legal, respecto exclusivamente a la Defensoría Penal Pública y finalmente, respecto de las penas accesorias, nos vamos a remitir a lo que señaló el INDH,

**Querellante USACH**, indicó que se opone a la aplicación del artículo 11 N°9 por los mismos argumentos vertidos por los otros intervinientes. Respecto al cumplimiento de la pena, también solicita la aplicación en este caso que se condene por el artículo 74 y respecto a las costas, lo deja a criterio del tribunal en la aplicación de estas.

**UNDÉCIMO:** *Contexto social y marco jurídico nacional e internacional.*

Las fuerzas de orden y seguridad, en el caso que nos compete, Carabineros de Chile, tiene el monopolio del uso de la fuerza y de las armas de fuego para el cumplimiento de sus funciones, entre ellas, el control del orden público; sin embargo no pueden llevarlo a cabo de cualquier manera, sino que con estricto apego a los protocolos institucionales y a los estándares internacionales sobre derechos humanos.

Para que sea legítimo, el uso de la fuerza pública implica, entre otros factores, que sea tanto necesaria como proporcional con respecto a la situación, es decir, debe ser ejercida con moderación y con proporción al objetivo legítimo que se persiga. De igual forma, el uso legítimo de la fuerza por parte de los agentes de seguridad debe implicar, siempre, adoptar todas las medidas para reducir al mínimo las lesiones personales y las pérdidas de vidas humanas. Para que el uso de la fuerza por los agentes del Estado sea lícito, deben respetarse plenamente los principios internacionales sobre el uso de la fuerza.

La normativa sobre uso de la fuerza y de las armas de fuego que regula a Carabineros de Chile, vigente a la época de los hechos materia de la acusación, está conformada, principalmente, por el Manual de Orden Público y protocolos emanadas de la Dirección de Carabineros de Chile.

Que en su conjunto esta normativa señala que la función policial es un servicio público continuo y permanente destinado a garantizar el orden y la seguridad en la sociedad y los derechos de las personas. Para este cometido, Carabineros de Chile desempeña funciones preventivas, de control de la ley y de investigación del delito, en las que cuenta con una especial facultad consistente en el uso legítimo de la fuerza que, en definitiva, obliga a todas las personas a someterse al control policial. Esta potestad deriva de su carácter de “fuerza pública” y, en virtud de ella, Carabineros de Chile está autorizado legalmente para emplear diversos elementos disuasivos y medios de fuerza en el cumplimiento de su deber. Además, reconoce que esta facultad lleva consigo obligaciones y responsabilidades, en particular con respecto a los derechos humanos que pueden verse afectados por el ejercicio de la misma y que el Estado y sus agentes policiales están obligados a respetar y proteger, asimismo, en el uso de sus atribuciones legales y en la ejecución de las actuaciones policiales que le corresponden llevar a cabo, el personal de Carabineros de Chile deberá garantizar a toda persona, sin discriminación arbitraria, el goce y ejercicio de sus derechos y libertades reconocidos por la Constitución Política de la República, las leyes y los tratados internacionales ratificados por Chile.

Los **“Protocolos para el mantenimiento del orden público”** (en adelante los Protocolos), dispone que todas las actividades de Carabineros a nivel nacional, relativas al resguardo del derecho de reunión y al mantenimiento del orden público, se enmarquen dentro de los lineamientos, criterios, principios y etapas que establecen los protocolos respectivos.

Finalmente, el **Manual de operaciones para el control del orden público de Carabineros de Chile** (en adelante el Manual), contempla instrucciones específicas respecto de la forma de ejercer las labores policiales en este ámbito.

Dentro del marco jurídico internacional de Derechos Humanos (en adelante DDHH) aplicables a la función policial, en que se basan los protocolos, se encuentran una serie de tratados ratificados por nuestro país y por tanto, por mandato del artículo 5 inciso 2° de la Constitución Política, de jerarquía constitucional, entre ellos, los más relevantes son los siguientes: Declaración Universal de Derechos Humanos (Declaración Universal); Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (Pacto INDC); Convención Americana sobre

Derechos Humanos (Convención Americana); Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes (Convención contra la Tortura); Código de conducta para funcionarios encargados de hacer cumplir la ley (Código de Conducta); Directrices para la Aplicación Efectiva del Código de Conducta para Funcionarios encargados de Hacer Cumplir la Ley (Directrices); y Principios Básicos sobre el Empleo de la Fuerza y de Armas de Fuego por los Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley (Principios Básicos).

**DUODÉCIMO:** *Hipótesis acusatorias.*

Que conforme a los presupuestos de hecho que fundamentan las acusaciones en contra de Rodrigo Sanzana Olhaberry y las alegaciones de inicio y cierre de los acusadores, las principales hipótesis fácticas que plantearon y que debieron ser objeto de actividad probatoria en el juicio, son las que a continuación se indican:

i.- El día 14 de mayo del año 2015 el Colegio de profesores realizó una marcha por Avenida Libertador Bernardo O'Higgins. Pasado el mediodía y al término de la marcha, específicamente la intersección de avenida del Libertador Bernardo O'Higgins con calle Matucana en la comuna de Estación Central, se produjeron enfrentamientos entre diversos manifestantes que se encontraban en el lugar con funcionarios de fuerzas especiales de Carabineros, por lo que la central de comunicaciones de fuerzas especiales ordenó la entrada de funcionarios policiales de fuerzas especiales a la Universidad de Santiago de Chile ubicada en Avenida Libertador O'Higgins N° 3363, Estación Central.

ii.- Aproximadamente a las 14:00 del día 14 de mayo del año 2015 Carabineros coordinó la entrada de funcionarios de fuerzas especiales por dos accesos de la Universidad de Santiago, uno por la entrada principal ubicada en Avenida Libertador Bernardo O'Higgins N° 3363 y la otra por la entrada norponiente de dicha Universidad entrada conocida como "El Belloto", ubicada en la misma calle El Belloto junto a la intersección de calle Las Sóforas. Previo el ingreso por la entrada de El Belloto se situó el vehículo de Carabineros J-1212 en cuyo interior se encontraban el cabo primero Julio Johann Andrés Almarza González y el cabo primero Jorge Moisés Pardo Figueroa, siendo dirigido por el acusado capitán de carabineros Rodrigo Alejandro Sanzana Olhaberry, quienes se encontraban en el interior. Al referido vehículo se unió la sección número 26 de fuerzas especiales, compuesto por aproximadamente 17 funcionarios cuyo jefe de sección era el suboficial de Carabineros Renato Beltrán Astete, quienes se movilizaron en el bus institucional siglas B-377.

iii.- Además el querellante de la víctima señala que además en el interior del vehículo J-1212 se encontraba la oficial Tatiana Domínguez y que tanto dicho vehículo al

cual denomina “zorrillo” y el bus institucional siglas B-377, estaban bajo el mando y responsabilidad de Rodrigo Sanzana.

iv.- Por la entrada de El Belloto aguardaron ambos vehículos policiales aproximadamente 15 minutos para luego hacer ingreso a la Universidad de Santiago debido a que el vehículo J-1212 abrió la reja de entrada. Por dicho acceso a las dependencias de la Universidad Santiago solo ingresó entonces el vehículo J-1212 sin ingresar el bus B-377, ingresando a pie los funcionarios policiales que iban en su interior a las dependencias de la Universidad de Santiago.

iv.- Por su parte, la víctima Luciano Debrott Riquelme, estudiante universitario, en ese mismo horario se encontraba almorzando en el pasto de la explanada existente al interior de la Universidad de Santiago, junto a los estudiantes universitarios Carlos Eduardo Clavero Muñoz, Fabián Alexis Barrientos Barrientos, Javiera Enza Rojas Ancacura y Sebastián Andrés Ruz Dios, todos quienes al ver que el vehículo J-1212 de Carabineros ingresó por la entrada de El Belloto, corrieron en dirección al Oriente hacia una salida de la Universidad de Santiago que da a calle Matucana.

v.- Aproximadamente a las 15:00 horas del día 14 de mayo del año 2015, el acusado Rodrigo Alejandro Sanzana Olhaberry, descendió desde el vehículo policial J-1212, portando una carabina lanza gases calibre 37 mm, marca Cóndor, serie número C-6163 desde la cual disparó en línea recta, a una distancia de 15 metros, un cartucho calibre 37 mm, modelo 3233 de largo alcance, en dirección al grupo de estudiantes ya referido, donde se encontraba la víctima Luciano Debrott Riquelme.

vi.- Por su parte, el querellante de la Universidad de Santiago de Chile, solo indica que en dichas circunstancias, alrededor de las 15 horas, el imputado Capitán RODRIGO ALEJANDRO SANZANA OLHABERRY percutió un disparo de bomba lacrimógena de forma excesiva e innecesaria al interior del campus, hiriendo gravemente al estudiante de la carrera de Ingeniería Civil en Obras Civiles LUCIANO ERNESTO DEBROTT RIQUELME, el cual se encontraba finalizando su hora de colación.

vii.- Esto se realizó en infracción a los siguientes reglamentos:

1° El protocolo para el mantenimiento del orden público emitido por Carabineros de Chile con fecha 25 de julio del año 2014, que específicamente en el protocolo 2.14 empleo de disuasivos químicos prescribe en el punto segundo, la autorización del uso de gas lacrimógeno será responsabilidad del jefe de servicio como también el motivo de su utilización, tales como la protección del personal que está siendo agredido y sobrepasado violentamente o con el fin de evitar un mal mayor. Y el punto tres de este protocolo en lo

posible antes de usar esos químicos, deben hacerse advertencias con el fin de dar a conocer a todo el entorno de tal situación.

2° El protocolo de disparos de carabina lanza gases, contenido en el manual de operaciones de carabinas lanza gases y uso de disuasivos químicos que prescriben en particular los siguiente: Su empleo en operaciones policiales debe ser en espacios abiertos y en forma gradual, cuando por necesidad imperiosa se debe utilizar la carabina lanza gases está nunca se utilizará al cuerpo de las personas que se manifiestan y además la carabina debe ser disparada en forma de parábola de 45° a favor del viento y a una distancia suficiente para que los gases produzcan el efecto deseado sobre los manifestantes.

vii.- La querellante de la víctima agrega respecto a los reglamentos y/o protocolos infringidos:

1° PROTOCOLOS PARA EL MANTENIMIENTO DEL ORDEN PÚBLICO, de 25 de julio de 2014.

1) PROCEDIMIENTO 1, 1.1 Resguardo del Derecho de Manifestación, Protección de Manifestantes, “Derecho de Reunión o Manifestación”, punto 4 “El personal de Carabineros debe mantener una actitud ponderada para diferenciar, y reconocer, a los infractores de ley de aquellas personas que ejercen legítimamente el derecho de manifestación o de quienes no participan de la actividad”.

2) PROCEDIMIENTO 2, 2.3 Restablecimiento del Orden Público, Intervención en Manifestaciones Violentas, “Despeje” punto 1 indica que los uniformados deben “Utilizar personal para retirar del lugar a los manifestantes” y “Dispersión” punto 2 para el caso que el uso del carro lanza aguas no fuere suficiente para disminuir resistencia y permitir el ingreso de carabineros para detener contraventores- indica que el lanza aguas procederá gradualmente, con uso de altavoz, baliza y sirena, y después agua, si ello no funciona “se procederá a intervenir con vehículos lanza gas”.

3) PROCEDIMIENTO 2, 2.8 Restablecimiento del Orden Público, Trabajo de Vehículos Tácticos de Reacción, “Aspectos Generales” punto 1 prescribe que “Su misión principal es apoyar las operaciones del lanza aguas y personal penetrando en manifestaciones violentas, resistiendo ataques”, en el punto 2 indica que “ante manifestaciones lícitas debe efectuar contenciones utilizando los medios audibles para dar instrucciones a los manifestantes” y en el punto 4 señala que “ante manifestaciones ilícitas debe hacer uso diferenciados y gradual de la fuerza”.

4) PROCEDIMIENTO 2, 2.14 Restablecimiento del Orden Público, Empleo de Disuasivos Químicos, “Aspectos Generales” punto 2 “La autorización del uso del gas lacrimógeno, líquido y polvo, será responsabilidad del jefe del servicio como también el

motivo de su utilización”, el punto 3 indica que “en lo posible, antes de usar disuasivos químicos deben hacerse advertencias a los infractores a fin de dar a conocer a todo el entorno de tal situación (uso de altavoces)” y el punto 5 indica que en el sector central de las ciudades “estará restringido el uso de dispositivos lacrimógenos de mano y cartuchos (...) sólo se utilizarán frente a necesidades imperiosas y luego de haber utilizado los demás medios dispersores”. 5) PROCEDIMIENTO 3, 3.1 Desalojos, Desalojos de Lugar Abierto, “Comunicación Previa de la Intervención” en los puntos 1 al 6 se da cuenta que personal policial debe dar aviso verbal a las personas que pretende desalojar, en más de una ocasión, incluso a prensa y personas no partícipes debe solicitárseles retirarse a un lugar más seguro, para lo cual se les dará dos minutos y tras ello se aplicará el protocolo de intervención.

II.- MEDIOS DE APOYO PARA EL CONTROL DE ORDEN PÚBLICO (Tomo II Cerrado, página 182 y ss.).

Indica que se debe usar de altavoces, antes de proceder y en más de una ocasión, previo al uso de disuasivos químicos, existiendo un protocolo de advertencia; también se señala que el jeep blindado, vehículo del orden táctico de reacción policial, estará comandado por un Capitán “con experiencia en materias de administración policial de multitudes”; que ese vehículo contará, entre otros, con granadas de mano lacrimógenas, 1 megáfono, botiquín, cartuchos 37 mm. para lanza gases y otros, especificando que se puede arrojar gas lacrimógenos de mano, por puertas y escotillas, por medio de carabinas por troneras del vehículo blindado y demás aspectos.

Se señala también sobre el uso y aplicación de disuasivos químicos, en los términos ya expresados y que se complementan, también en el numeral III.-, destacándose que la carabina Cóndor contiene una mira en la zona posterior del cañón (más cerca del tirador), describiéndose tal como un “Aparato de Puntería”, con punto de mira del tipo de morro; e insisten que su disparo debe ser siempre en forma angular, de parábola o indirecto, exhibiendo gráficamente un tirador de carabineros que de pie o arrodillado apunta en posición de tiro de 45 grados.

III.- GAS LACRIMÓGENO IRRITANTE CS, PRESENTACIÓN. Fuerzas Especiales, Carabineros de Chile (Tomo II Cerrado, folio 242 y anteriores). Allí se establece que las granadas de mano lacrimógenas deben ser arrojadas delante o atrás de los manifestantes, en el primer caso incluso a ras de suelo, para no golpearlos con las mismas; también que las diferentes escopetas lanza cartuchos lacrimógenos son “armas de fuego”, que deben ser usadas preferencialmente como arma defensiva, de forma gradual y “nunca se utilizará al cuerpo de las personas”, que deben ser disparadas en parábola de 45 grados o en ángulo de parábola o indirecta, para que los cartuchos con gas lacrimógenos o irritante caiga detrás o delante de los manifestantes según el viento; que no se puede disparar los

proyectiles hacia la multitud para que reboten “debido a que la dirección y la velocidad será distinta a la deseada por el tirador”; se indica que el “Protocolo de Uso de Gases Lacrimógenos” en manifestaciones violentas o agresivas se hará observando el entorno, su autorización de uso será de responsabilidad del jefe del servicio, lo que debe comunicar previamente a la central de comunicaciones, salvo excepciones, y antes de su uso “debe hacer advertencias a los infractores con el fin de dar a conocer a todo el entorno de tal situación”, siempre usando las técnicas enseñadas, como las de 45 grados para la escopeta y en área central sólo cuando sea imperioso tras haber usado los demás dispersores y de manera gradual, incluso se buscará crear un efecto visual y psicológico con su utilización.

viii.- A consecuencia de la acción del acusado, el capitán de carabineros Rodrigo Alejandro Sanzana Olhaberry, la víctima Luciano Debrott Riquelme, quien se encontraba en esos instantes adyacentes a la Facultad de Administración y Economía y al casino de la Universidad de Santiago, recibió el impacto del referido cartucho lacrimógeno en el ojo derecho, causándole un trauma ocular severo, hifema ocular, una fractura expuesta del techo orbital del ojo derecho y una lesión frontal profunda de 4 cm sobre el mismo, que causaron secuelas consistentes en pérdida de la visión, cataratas y desprendimiento de retina en el ojo derecho. Las referidas lesiones tienen el carácter de lesiones graves atribuibles a un trauma contuso que suelen sanar salvo complicaciones en 55 a 60 días con igual tiempo de incapacidad según el informe del Servicio Médico Legal.”

viii.- Conforme a la acusación particular del querellante de la víctima y de la Universidad de Santiago de Chile, ya lesionada la víctima, algunas personas que estaban en el lugar trataron de ayudar, sin que ninguno de los carabineros presentes que contaban con medios logísticos para socorrer o auxiliar al lesionado, actuaran conforme a su deber de auxilio, dejándolo a su suerte, retirándose del lugar a los instantes. Además dichos querellantes agregaron, que a raíz del impacto del proyectil la víctima sufrió una fractura expuesta del techo orbital derecho, lesión frontal profunda, con compromiso muscular y discreto desplazamiento óseo, hifema traumático en su ojo derecho y limitación parcial en la elevación de ese ojo, eritema corneal, un trauma ocular cerrado grave, con pronóstico médico legal grave, cayendo al piso con un profuso sangrado en la zona impactada, quien tras la denegación de auxilio de personal policial debió esperar un largo espacio de tiempo, antes de ser conducido al Servicio de Urgencia del Hospital San Juan de Dios, el que por estar colapsado no pudo brindar atención, siendo trasladado a la Clínica Dávila, realizando labores de limpieza, drenaje quirúrgico, control de sangrado, suturación de la herida y de estabilización. A la mañana siguiente, por su gravedad, fue derivado a la Clínica INDISA para ser sometido a diversos exámenes, entre ellos el Tomografía Axial Computarizada (TAC), obteniendo su alta de hospitalización de la Clínica ese 16 de mayo en la madrugada,

debiendo usar como protector en su ojo derecho, con calmante para el dolor, orden de reposo absoluto semisentado y otros cuidados a la espera de una inminente intervención quirúrgica.

Entre otros, la víctima ha sufrido disminución de su vista en el ojo derecho en progreso, con desprendimiento de retina, formación de cataratas, implantándosele un lente intraocular, que reemplaza a su visión natural, dada la pérdida de visión y riesgo permanente de repetición de ese desprendimiento, siendo sometido a varios procedimientos médicos quirúrgicos, en específico, cuatro cirugías, sin perjuicio de las que a futuro -como consecuencia de este trauma ocular- deba ser sometido.”.

**DÉCIMOTERCERO:** *Hipótesis de la defensa frente a las acusaciones.*

Que, como primera y principal alegación, la defensa señaló, en términos generales, que la falta de participación culpable de su representado.

En seguida, controvierte de manera específica algunos hechos que sustentan las imputaciones, formulando, a su vez, algunos enunciados fácticos que descartarían la hipótesis que el disparo efectuado por su representado haya impactado a la víctima y causado las lesiones que sufrió, tales como:

a) Que el encausado disparó su carabina lanza gases en un ángulo de inclinación de 45°, formando una parábola, cumpliendo los reglamentos para el uso de este armamento.

b) Que la carabina lanza gases es un arma disuasiva, que solo se le puede dar dirección, pero que es inidónea para hacer puntería.

c) Que el contexto en que se efectuó el disparo correspondía a una manifestación, en que se agredió constantemente a carabineros con diversos objetos contundentes, por lo que, el uso de las carabinas lanza gases estaba justificado, conforme a la normativa interna y que al ingresar distintos operativos al interior de la Universidad de Santiago de Chile, otros funcionarios de carabineros también hicieron uso de este armamento y de lanzagranadas de mano.

d) Que la lesión sufrida por la víctima podría haber sido causada por otro objeto distinto a un proyectil de lacrimógena, ya que esta no presentaba quemaduras en su lesión ni contaminación por químicos, y el proyectil usado en las carabinas lanza gases necesariamente alcanzan altas temperaturas y gas al ser percutidos y al impacto con una persona necesariamente causa estos efectos que la víctima carece.

**DÉCIMOCUARTO:** *Análisis de la prueba rendida por los intervinientes.*

Que, a modo introductorio, es necesario dejar sentado que no existió controversia en relación con las circunstancias temporo espaciales y contextuales, vale decir, que los



hechos se suscitaron el día 14 de mayo de 2025, entre las 14 a 15.30 horas, en el interior de la Universidad de Santiago de Chile (desde ahora USACH), en la comuna de Estación Central, en el marco previo de una manifestación convocada por el Colegio de Profesores, donde participaron estudiantes, que al finalizar la misma, en la entrada principal de dicho establecimiento educacional, esto es en Av. Bernardo O'Higgins 3363, se produjeron enfrentamientos entre jóvenes y Carabineros.

I.- No obstante lo señalado, las circunstancias de día, hora y lugar de los hechos se acreditaron, fundamentalmente, con las declaraciones de los testigos de cargo y de la defensa, además de prueba documental y gráfica.

Es así como los testigos Debrott Riquelme, Clavero Muñoz, Saldívar Vargas, Barrientos Barrientos, Pardo Garate, Barrientos Sayago, Mejías Bascuñán, Sandoval Madrid, Vásquez Abarca, los funcionarios de carabineros Beltrán Astete, Prado Figueroa y Domínguez Garrido, quienes en síntesis señalan que el día 14 de mayo de 2015, en horas de la mañana fue convocada una marcha estudiantil y de profesores, que comenzó en Plaza Italia y se dirigió por el eje central de la Alameda, en Santiago, terminando la misma en las inmediaciones de la USACH. Que cerca de las 14 H, comenzaron disturbios en la entrada principal de dicha universidad, entrada próxima a metro Estación Central, en el exterior del frontis de esta, donde se desplegaron Carabineros pertenecientes a Fuerzas Especiales con carros lanza agua, vehículos blindados, entre otros. Además corrobora lo anterior los documentos consistentes en actas circunstanciadas en acto de servicio, que dan cuenta que el día 14 de mayo de 2015, carabineros de Fuerzas especiales, quienes intervinieron en el procedimiento que dio lugar la marcha convocada por la CONFECH y Colegio de Profesores, proceden a intervenir y a dar cuenta del cargo policial utilizado, tales como cartuchos de lanza granas, lanzagranadas de mano y litros de agua diluido con solución química, para efectos de disuadir a los manifestantes que participaban en desórdenes públicos en las calles aledañas a la USACH, además el libro de novedades de servicio de la central de radio de Carabineros, del día 14 de mayo de 2015.

II.- Ingreso de funcionarios de Carabineros al interior de la Universidad de Santiago de Chile, y los accesos utilizados para ellos, además Arietes de Carabineros que acudieron al sector.

Que los deponentes antes referidos, todos son contestes en señalar que pasadas las 14 H, dados los disturbios que comenzaron a originarse por enfrentamientos de jóvenes en distintos focos de la USACH, principalmente en el exterior del frontis de este establecimiento educacional, esto es Av. Bernardo O'Higgins N°3363, y dado que Carabineros comenzó a utilizar elementos disuasivos para dispersarlos, como utilizar carros lanza agua, gases, tales como lacrimógenas tanto en formatos de cartuchos y granadas de

mano, comenzando los manifestantes a desplegarse al interior de la universidad, Carabineros, en forma simultánea y toda vez que los disturbios también comenzaron a originarse en los ingresos de calle El Belloto y Av. Matucana, decide ingresar por dichos accesos tanto con vehículos policiales y de infantería.

La información del ingreso de Carabineros, la conformación y despliegues de estos a la Universidad se extrae además del documento sindicado como Libro de novedades del servicio de la central de radio correspondiente al 14 de mayo de 2015, el que da cuenta que intervinieron 6 Arietes en el desarrollo de la marcha. Que participaron en el procedimiento específicamente de controlar los disturbios que se comenzaron a desarrollar en el exterior e interior de la USACH, en distintos horarios, los Ariete 2, 3, 4, 5 y 6. Es relevante señalar, que según de lo expuesto por los funcionarios Beltrán Astete, Prado Figueroa, y del documento Libro de Novedades y del Oficio N°1771 emanada por la Prefectura de Fuerzas Especiales, un Ariete se encuentra conformado por funcionarios que se despliegan tanto en carros lanza agua, vehículos blindados y lanza gases, buses y personal de infantería, encontrándose todos a cargo de un oficial o suboficial ya sea Teniente o Capitán.

Que según el documento Libro de novedades del día en cuestión, desde las 14.32 H, el Ariete N°4 se dirige a este Centro estudiantil, a cargo de capitán Sanzana Olhaberry, según da cuenta acta circunstanciada en acto de servicio de la 29° Comisaría de Fuerzas Especiales de fecha 15 de mayo de 2015. Ahora bien, entre las 14.38 H a 15. 11 H, se suman los Ariete 2 y 6. A las 15.08 se autoriza en ingreso al interior de la USACH. El ariete 5 y 3 se suman después de las 16 H.

Así las cosas, los testigos Debrott Riquelme, Clavero Muñoz, Barrientos Barrientos, Saldívar Vargas, Pardo Garate, Barrientos Sayago, Mejías Bascuñán, Sandoval Madrid, Vásquez Abarca, los funcionarios de carabineros Beltrán Astete, Prado Figueroa y Domínguez Garrido, concordaron que entre las 14 H a 15 H, carabineros ingresó al interior de la Universidad de Santiago por dos lugares, primero por el Frontis de la Universidad, utilizando un carro lanza agua y lacrimógenas, y también por calle el Belloto, que es la parte lateral y más cercana a la Villa Portales, que el ariete que ingresó por dicho acceso fue el N°4 a cargo del Capitán Sanzana, conformándose por un carro lanza agua, un bus B-377 y vehículo blindado, al que le llaman coloquialmente Zorrillo. Lo que se encuentra corroborado por Otros medios de prueba, video N°1 INDH, y el video N°1 y 2 de la Defensa.

III.- Uso de la carabina lanza gases por el acusado Sanzana Olhaberry, disparo efectuado por este y ubicación de la víctima en ese preciso instante.

Que luego de encontrarse el dispositivo comandado por el Capitán Sanzana en el ingreso de la universidad por El Belloto, el encartado se encontraba en vehículo blindado J1212, en cuyo interior se encontraba este último como copiloto, Jorge Prado Figueroa como conductor, en la parte de atrás de este móvil Julio Almarza González como acompañante del encausado y doña Tatiana Domínguez Garrido realizando labores de instrucción. Estos mantenían enfrentamientos con un grupo de personas, algunas encapuchadas, que se encontraban en el interior de la Universidad, lanzando piedras, pinturas y objetos incendiarios, por lo que como apoyo al vehículo J1212, llega también un carro lanza agua y un bus B-377 en cuyo interior iban funcionarios de carabineros a cargo del suboficial Renato Beltrán Astete, estuvieron en las afuera de este ingreso más 30 minutos, hasta que reciben la orden de ingreso a la Universidad. El Capitán Sanzana, decide que el conductor de su móvil rompa el candado de dicho portón con el mismo vehículo, ingresando así todo el contingente ya mencionado. Es así como el bus no puede ingresar y los funcionarios tripulantes junto con Beltrán Astete entraron en infantería. Es así como el vehículo J1212 se posiciona en el costado derecho del casino de la Facultad de Economía y Negocios (de ahora en adelante FAE).

Ahora bien, por la prueba de cargo: testimonial, otros medios de prueba como videos, fotografías, evidencia material y pericial. Se puede determinar, es especial por el relato de la víctima que es corroborada por la demás probanzas ya mencionada. Que por su parte, el día en cuestión, en horas de la mañana, Luciano Debrott, estudiante de Ingeniería en Obras Civiles de la USACH, junto a un grupo de compañeros de este centro académico, Carlos Clavero, Fabian Barrientos, Sebastián Ruz, Javiera Roja, habían participado en la marcha ya aludida, sin embargo por ser un día normal de clases para ellos, deciden regresar antes que se terminara la manifestación a la universidad, tipo 12 H, ingresando por la entrada principal de la USACH, a pocos metros van a calentar sus almuerzos, al casino de la FAE, y luego van a los pastos que se encuentran frente a este casino a compartir sus respectivas meriendas, luego cruzan a los pastos que se encuentran frente al edificio de la FAE, conversan hasta las 14 H, ven regresando a los estudiantes de la marcha. Es así, como a los pocos momentos, observan manifestaciones y carabineros reprimiendo las mismas con carros lanza agua en el exterior del Frontis de la universidad, pero pasado algunos momentos, visualizan que los chorros de agua son lanzados al interior de la Universidad y los Carabineros ingresan por el Frontis, deciden para no exponerse caminar a la salida de Matucana hacia el norte. Luciano camina junto a sus compañeros, cuando ve estudiantes corriendo, comenzaron a caer lacrimógenas, él no corrió como sus demás compañeros porque tiene asma y decide tranquilizarse, es así que comienza a restregarse los ojos, ya que el gas le provocaba picazón, y mira al sur poniente, y ve de frente a dos funcionarios de Carabineros de Fuerzas Especiales, uno de ellos el más alto lo apuntaba con una carabina

lanza gases y se encontraban a unos 10 a 20 metros de él, mantenía el arma en posición horizontal hacía él, y instintivamente corre su rostro sin embargo al girarlo siente un impacto de un objeto contundente que le golpeó su rostro, arriba de su ojo derecho, en la ceja, siente mucho dolor, se pone la mano su mano izquierda en su ojo y ve mucha sangre, decide tenderse en el suelo, se escuchan gritos y un grupo de compañeros de Luciano, estudiantes de la Universidad y otras personas van a auxiliarlo.

Ahora en cuanto al análisis de las deposiciones vertidas por los testigos ya mencionados, la víctima **Luciano Debrott Riquelme**, señaló que el día 14 de mayo de 2015, en horas de la mañana se realizó una marcha estudiantil transitando por los ejes centrales del centro de la ciudad, como la Av. Bernardo O'Higgins, Luciano junto a compañeros, todos estudiantes de la Universidad de Santiago de Chile, participaron en la misma, sin embargo alrededor de las 12 AM, al llegar al metro República se devuelven a la Universidad, van a almorzar en los pastos que se encuentran en la cercanía de la Facultad de Administración y Economía (de ahora en adelante FAE) y el casino de esta facultad, cuando comienzan a regresar el resto de sus compañeros de la marcha a la universidad, ya que era un día normal de clases en su centro de estudios, cuando visualizan que se mantienen manifestaciones en el exterior del frontis de la Universidad, ingresando Carabineros al interior de la misma, con un carro lanza agua, es así que Luciano, él que se encontraba acompañado de Carlos Clavero, Javiera Rojas, Fabián Barrientos y Sebastián Ruz, se retiran del lugar para no exponerse, dirigiéndose a la salida de Matucana. Es así como Luciano va caminando frente al casino de la FAE y ve que sus compañeros corren, porque Fuerzas Especiales de Carabineros en un ariete, había ingresado por la entrada de dicha facultad, por calle El Belloto, lanzando lacrimógenas en contra de algunos manifestantes que se encontraban dentro del centro estudiantil, así como Luciano ve a sus compañeros correr, pero él no lo hace ya que sufre de asma, le picaban los ojos con el gas, por lo que decide calmarse y en eso ve de frente a dos funcionarios policiales de Fuerzas Policiales, uno con un escudo y otro con una carabina lanzagranadas apuntándolo directamente el rostro a unos 10 a 20 metros, corre su cara instintivamente y siente el sonido del disparo, el cual le llega en su ojo derecho, tirándose al suelo ensangrentado. Es auxiliado por su compañeros Barrientos Barrientos, Rojas Ancacura y Clavero Muñoz, entre otros, encontrándose una estudiante de enfermería quien le limpia la herida y cubre su rostro con gasa.

En ese momento **Álvaro Pardo Garate**, quien corrobora lo señalado por la víctima Luciano Debrott, quien también había participado de las manifestaciones, no perteneciendo a este centro universitario, sino que era estudiante de un preuniversitario, al observar que los Carabineros después de terminada la marcha comenzaran a dispersar a los manifestante

en el Frontis de la USACH, con lacrimógenas y carros lanza agua, decidió buscar refugio en el interior de esta universidad, es así que se encuentra en los pastos de la FAE, manteniendo una visión panorámica del lugar y los hechos, observa como un zorrillo ingresa por el costado de la Universidad, del que sale del lado del copiloto el funcionario de carabineros Rodrigo Sanzana junto con un segundo carabinero, indicando que el primero sale del vehículo policial de la puerta del copiloto con un carabina lanza gases, y un segundo funcionario de la parte de atrás del vehículo, el acusado dispara contra Luciano, agrega que no lo hizo en un ángulo de 45°, ni tampoco lo hacía hacia arriba, sino en diagonal. Indica que se dirige a ver a Luciano y luego se dirige al carabinero Sanzana a increparlo respecto a lo que había hecho (para explicar dicha dinámica se le exhibe el **Set N°4 la fotografía N°1 y el video N°6**, manifestando que se observa increpando al carabinero que había disparado, que atrás se visualiza el zorrillo del que habían salido los funcionarios. Entrega sus características, señala que él es el joven delgado, alto, que vestía de negro, con lentes, con mochila roja, que el funcionario que disparó contra Luciano era de tez blanca, alto, señala que tal vez más alto que él, pero no lo sabe si era por el caso, que él mide 1 M 82 cm. Que le señaló a uno de los fotógrafos que había en el lugar que le tomara una fotografía a este funcionario, ya que lo individualizó, pero no le alcanzó a ver el nombre en ese momento, que después supo el nombre porque un fotógrafo le mostró la fotografía donde aparecía el nombre del funcionario). Aclara que efectivamente hubo más disparos de lacrimógenas durante esa jornada y que había humo en otros sectores de la universidad, que después del disparo salió humo. Que vio el trayecto del proyectil saliendo de esta carabina que portaba Sanzana, que vio caer a Luciano. Que solo uno de los funcionarios portaba una carabina lanza gases que era el que mencionó.

Corroboran además los dichos de la Víctima Debrott, el deponente Carlos Clavero Muñoz, quien en síntesis señaló que en cuanto al día, hora, lugar y contexto, que después de volver de la marcha estudiantil junto a Luciano y otros compañeros fueron a calentar sus almuerzos en el casino de la FAE, almorzando en el lugar que se encuentra el edificio de la FAE, cuando ven ingresar un zorrillo, él corre por un pasillo que se encuentra entre el Frontis y el edificio de la FAE y siente un disparo de lacrimógena, escucha gritos que le dispararon a un compañero, ve gente alrededor de este, se devuelve y ve a Luciano en el suelo con una herida en su ojo derecho, va a increpa al piquete de carabinero que había hecho el disparo, vio que en ese piquete estaba la persona que le disparó a Luciano, discute con él, pero carabineros sigue dispersando a los manifestantes con lacrimógenas de mano. Agrega que ese vehículo policial ingresó por calle El Belloto, señala que solo uno de los funcionarios de ese piquete que salió del zorrillo portaba una lanzagranadas, que era más grande que los demás funcionarios. Para ilustrar su relato se le exhibe la imagen del **set N°9 fotografía 5 y el video N°6**, reconociendo el sitio del suceso y donde se posicionó el

piquete, detallando que en el lugar hay pastos que se encuentra entre el casino y el edificio de la FAE, que el piquete se posicionó al lado derecho del casino, que donde se ve un árbol y el edificio de la FAE se encuentra el pasillo por donde corrió unos 20 M, que escucha un disparo de lacrimógena, que hay compañeros ayudando a Luciano. Además aclara que el mismo piquete sigue reprimiendo, lanzando lacrimógenas donde se encontraba ellos atendiendo a Luciano, a unos 10 M del piquete.

Luego confirma dichas declaraciones doña **Francisca Mejías Bascuñán**, quien describe el mismo contexto de una manifestación en el año 2015, que ella era alumna de Administración Pública de la USACH en ese entonces, que había manifestaciones en el Frontis de su universidad, que entra un carro lanza agua por la entrada de la USACH, que corresponde al frontis, que ella se encontraba en el casino de la FAE, resguardándose de las lacrimógenas, señala que al lado derecho del casino se coloca un zorrillo, se baja un funcionario de carabinero con un arma apunta horizontal a la altura de su pecho y dispara una lacrimógena, ella ve hacia su izquierda donde se encuentra la esquina de la FAE y observa a Luciano tirado en el suelo ensangrentado su ojo. Explica que el sujeto que disparó era un funcionario de Fuerzas Especiales (lo reconoce como de esta unidad por su vestimentas institucionales) era alto, estaba cubierto, con casco, lo vio de pie al lado del zorrillo y que no sobrepasaba el techo de este. Agrega, que ella se encontraba cercana al lugar del disparo, indicando a modo ejemplar que ella se encontraba de la dinámica descrita desde el podio a mampara de un pasamano de vidrio del Tribunal y que el carabinero que le disparó se encontraba a una distancia de Luciano que corresponde al doble de la distancia ya descrita. Además señala que después del disparo ella va a ver a Luciano, que llamó a la ambulancia, que funcionarios de Fuerzas Especiales seguían reprimiendo, lanzando lacrimógenas dirigiéndose a dónde se encontraban ellos con Luciano, les solicitaron que por favor pararan, pero no lo hicieron. Es muy contundente en aclarar que ella vio el disparo que salió de un arma similar a una escopeta lanzagranadas, que vio que el funcionario que disparó se bajó del “zorrillo”, que este vehículo ingresó por la entrada de El Belloto. Se le exhibe el set **Nº9 Fotografía 5** (numeración del Querellante de la víctima), describe que corresponde a la entrada de la FAE, mirando desde el inicio de la fotografía, se observa la estructura donde caminaba Fuerzas Especiales desde el frontis, que en esa esquina estaba tirado Luciano, debajo de la escalera, ella se encontraba en el lugar donde se encuentra el casino al lado izquierdo de la imagen y que por ahí apareció el zorrillo. Se le exhibe el **Set Fotográfico Nº4, Fotografía Nº2** (numeración del Querellante de la víctima) señala que el funcionario que aparece con un arma en la imagen tiene las mismas vestimentas, la misma arma y que sus características son similares al que ella vio disparando.

Así **Fabian Barrientos Barrientos**, señala mismo contexto, mayo del año 2015, corrobora lo señalado por la víctima, indica que era compañero de carrera de Luciano, que ese día junto a Luciano y otros compañeros fueron a la marcha, que se devolvieron a la universidad por el frontis, se dirigieron al casino que está en la dependencia de la FAE, que se encontraban esperando a una compañera que fue a comprar almuerzo de nombre María Paz Sacer, que a eso de las 14 H, había disturbios entre manifestantes y carabineros en el frontis de la USACH, que ellos se encontraban en el pasto del casino de la FAE junto a Luciano, Javiera Rojas, Sebastián Ruz, Carlos Clavero, que estaban tranquilos ya que era normal en esa época este contexto en su universidad después de las manifestaciones, que en forma rápida entra carabineros por el frontis, que lanzan lacrimógenas a la altura del cuerpo, que él estaba al lado de Luciano, muy próximo a él, que ve esto se da la vuelta para escapar y ve que a Luciano le impacta una lacrimógena en el ojo derecho, se devuelve a ayudarlo, observa que le están prestando primeros auxilios compañeros y un grupo de personas. Aclara que él intenta escapara en dirección al norte al costado de la FAE, donde hay un negocio.

Relata que cuando trata de escapar pero no puede, mira a ver dónde están sus compañeros y ve a Luciano cuando es impactado por la lacrimógena y que este cae al suelo, se devuelve donde él estaba y ve que estaba la lacrimógena botando humo y que la alejan del lugar donde estaba Luciano, que este tenía un hoyo en el ojo, que una persona de área de salud a prestarle primeros auxilios, pero que el piquete que había lanzado la lacrimógena que hirió a Luciano se acercó a ellos lanzando lacrimógenas, se les dijo que había una persona lesionada pero hicieron caso omiso, sí que trasladaron a Luciano ya que estaba al frente de este enfrentamiento. Agrega que cuando se devuelve ve a un carabinero apuntando a Luciano con una escopeta lanza gases de forma directa, no en parábola, que lo observó a unos 5 a 10 M. Que el funcionario era de estatura mediana alta, contextura gruesa.

Expone que ingresaron dos grupos de carabineros ingresando a la USACH, uno por el Frontis, y otro que ingresó por El Belloto. Se hace presente, que sin perjuicio, que señala que el que piquete que formaba parte el funcionario que le disparó a Luciano ingresó por el frontis, en el ejercicio realizado por los querellantes de refresca memoria señala que hubo otro grupo de carabineros que ingresó por el Belloto.

Ahora bien confirma lo antes referido por los deponentes doña **Camila Saldívar Vargas**, señala que era estudiante de la USACH, al momento de los hechos y que pertenecía a confederación de estudiantes de esa casa de estudios, en contexto de una manifestación estudiantil que terminó en el frontis de la universidad, encontrándose en el interior de la universidad, en el sector del planetario, ve ingresar un carro lanza agua de Fuerzas Especiales por el frontis, ella se encontraba más atrás del frontis, observa que a su

vez ingresa otro contingente con vehículo lanza agua por el sector de la Rectoría, cerca de la Villa Portales, por la entrada de El Belloto, que se encontraba observando en un lugar que existe una especie de triangulo donde se encuentra el Centro de alumno de su carrera, escucha gente gritar contra carabineros que mataron a alguien, va a ver y visualiza a Luciano tendido en el piso sangrando de su cabeza, que había un charco de sangre en el piso. Se le exhibe el **Set Fotográfico N°3, Fotografía N°2**, explica que cree que es Luciano ensangrentado en el piso.

Señala que había fotógrafos en el lugar, pertenecientes a una agrupación “Frente Fotográfico”, y que uno de ellos al que conocía como “el negro” de nombre Alexis, sacó una fotografía donde Álvaro Pardo aparece increpando al funcionario al que se le atribuye el disparo. Que supo después por la información entrega por los fotógrafos, ya que ellos observaron la situación directamente, que el nombre de este funcionario era de apellido Sanzana.

Aclara que el sitio donde sucedieron los hechos queda cerca del frontis, un lugar que le dicen “el Mall”, que se encuentra el edificio de la FAE, un jardín infantil. Agrega que era hora de almuerzo, por lo había mucho tránsito de personas, cambio de jornada de los estudiantes, funcionarios de la universidad iban a dejar a sus hijos al jardín, además transitaban personas externas a la casa de estudios, como personas mayores que viven en la Villa Portales.

Esclarece que los carabineros que ingresaron por este sector no eran los mismos que habían ingresado por el frontis.

Asimismo, **Catalina Barrientos Sayago**, señala que el día de los hechos, ella era estudiante de psicología de la USACH, que esto aconteció en el primer semestre de 2015, que venía de vuelta de la manifestación a la universidad, que no ingresó por la entrada principal de Estación Central, por haber enfrentamientos entre carabineros y estudiantes y estaba cerrado, que cuando ingresó observó como otro grupo carabineros hace ingresó a la universidad, no sabe por dónde ingreso, que esto generó un gran caos, ella estaba muy cerca de donde estaba Luciano, ve como uno de los carabineros se acercó a Luciano, le apuntó con una pistola lanza lacrimógenas. Aclara que no apuntó hacia bajo, sino más arriba, que observa la trayectoria y como le llega a Luciano, explica que primero ve a Luciano parado y luego del disparo lo ve en el suelo con su cabeza ensangrentada, que estaba a pocos metros de él. Indica que el carabinero que le disparó a Luciano no era bajo, ni super alto, que vio la pistola, que increpó al carabinero que le disparó a Luciano para pedirle ayuda, pero que él le apuntó con la misma arma directo al cuerpo a dos metros de ella, por lo que corrió hacia donde estaba Luciano. Indica que Luciano tenía mucha sangre que salía de su cabeza, que una persona le dio los primeros auxilios y otros compañeros, que trasladaron a



Luciano a una zona más segura, había mucha batahola, lo llevaron a un lugar donde hay pastos más cerca de la entrada de Matucana.

Señala que esto sucedió cerca de Frontis, en el un edificio, reconoce la imagen del **set N°9, fotográfica N°5**, sitio del suceso, que es parte de la universidad, observa el pasto y el edificio.

Expresa que donde disparó el carabineros no había enfrentamientos, que solo había en el frontis de la universidad.

Luego tenemos a los **fotógrafos** que se encontraban realizando trabajos independientes con el fin de captar imágenes de una manifestación que se desarrollaba por la Alameda, **José Alexis Sandoval Madrid**, agrega que cerca de la altura de calle Brasil comenzó a seguir a la manifestación hasta que llegan a la USACH, que había enfrentamientos entre jóvenes y carabineros, personas que estaban dentro de la universidad lanzando piedras, algunos encapuchados, había un carro lanza agua, lanza gases y buses, que él junto a Sandoval Madrid, observa un carabinero disparando lanzagranadas desde el exterior al interior de la universidad, explica que van detrás de ellos para “buscar la fotografía”, que ingresaron por la entrada que se encuentra más por la parte poniente de la universidad, cerca de la Villa Portales, observa al vehículo lanza gases que es conocido como “zorrillo”, observa que descienden carabineros del carro, uno sale de la parte del copiloto con un arma lanza lacrimógena y otro funcionario que sale de la parte de atrás del carro quien lanzó una lacrimógena de mano. Describe que el primero se posiciona cerca de la puerta del vehículo y dispara en diagonal, no en 45° grados ni en 90°, disparó a los humanos que estaban en el lugar, como cazando a alguien, vio a un grupo de personas y les disparó directamente, le llamó la atención ya que cubre muchas manifestaciones y los funcionarios disparan al aire, pero este disparó directamente a los manifestantes, no fue para dispersar a las personas, sino para que el proyectil le llegue a alguien. Luego escuchan personas gritar, a alegar con carabineros, y muchas personas identificaron al funcionario que disparó. Había una persona en el suelo sangrando, personas alrededor auxiliándolo, y otras increpando al tirador. Añade que el carabinero que disparó estaba a poca distancia de Luciano, la persona herida, a unos 20 a 30 M.

Para ilustrar su relato se le exhibe el **Set fotográfico N°4, Fotografía N°1**, señala que esa fotografía fue segundos después del disparo, que se observa a un chico que va a increpara al carabinero que disparó a Luciano, que el carabinero es el que tiene el arma en la mano izquierda, que este lugar se encuentra muy cerca del frontis de la universidad a unos 40 a 50 M, que a mano derecha se observa el casino, es un lugar donde caminan muchos estudiantes. **Fotografía N°2**, señala que se observa al carabinero que disparó a mano derecha, que se reconoce ya que tiene la cámara en la mano, agrega que se acercó

para reconocerlo aún más, ya que había sido demasiado, y había visto a este mismo carabinero disparar desde el exterior al interior de la universidad en varias oportunidades. Se le exhibe el set fotográfico N°3, Fotografía N°1 y N°2, señala que reconoce a Luciano, que en ese momento no sabía quién era, Además se le exhibe set Fotográfico N°9 Fotografía 5, señala que reconoce el sitio del suceso, que corresponde a la USACH, que es el ingreso caminando hacia la zona norte desde el frontis, que hay un edificio a la derecha, que en este edificio en la parte baja estaba Luciano herido.

Explica que cuando el carabinero disparó ya no había enfrentamiento, tenían bajo control el lugar, que no estaban siendo atacados. Se le exhibe el **Set fotográfico N°2, imagen N°1**, señala que observa el carro lanza gases, que a la derecha de la fotografía visualiza al carabinero disparando donde están las personas, que es posterior al lanzamiento de la lacrimógena, hay una persona lanzando una piedra, que tienen el lugar bajo control, personas quietas, que a mano izquierda donde está el techo unos metros más allá debería estar Luciano.

Indica que al segundo carabinero le vio la mano saliendo del carro de la parte de atrás y lanzó la lacrimógena de mano. Que el que disparó a Luciano Debrott, lo hizo en apuntando hacia la izquierda en diagonal, apuntando donde había gente o estudiantes, lugar donde esta techado y el disparó llegó un poco más allá.

Expone que la lesión ocular de Luciano el origen fue el disparo del carabinero que descendió por la parte derecha del zorrillo, el copiloto, dispara al cuerpo, le da a Luciano en su cráneo, que él corrió y vio a Luciano en el suelo, que luego de esto, caminó rápido para identificar al carabinero y se dio cuenta que era él que estaba disparando en el exterior de la universidad, que de las fotografías que capturó observó al carro lanza gases de donde salió este carabinero tanto en el exterior como el interior de casa de estudios, ya que tiene la misma patente y las mismas manchas de pinturas.

La otra fotógrafa **Cristina Saavedra Vogel**, señala el mismo contexto indicado por Sandoval, que los enfrentamientos entre estudiante y carabineros se desarrollaron principalmente en el frontis de la USACH, por la Alameda, con carros lanza agua y piedras, hechos sucedieron en el interior de la USACH, que se dispersan los manifestantes ingresando al interior de la universidad, que ella ingresó por la entrada lateral a la Villa Portales donde se encuentra la rectoría, que vio a un jeep blindado, conocido como zorrillo, que desde su interior baja carabineros, que escucha muchos disparos y gas de lacrimógenas, cuando escucha gente gritando que habían herido a una persona, corre y ve a Luciano desplomado en el piso cayendo tapándose el ojo con la mano, explica las imágenes del Set Fotográfico N°3, fotografía N°2 y Set Fotográfico N°4, imagen N°1, respecto a la primera imagen señala que es Luciano tendido en el piso ensangrentado grave luego que le llega el

disparo en su ojo en el contexto que carabineros estaba dispersando a los manifestantes disparando lacrimógenas para ello, que un grupo de estudiantes de medicina empezaron a socorrerlo, pero llegaban muchas lacrimógenas que impedían la tranquilidad en el lugar, entonces terminó alejándose y que la segunda es parte de ese procedimiento policial dentro de la universidad ocurrido ese día.

Además la funcionario **Katherine Vásquez Abarca**, policía de investigaciones, quien refiere que fue instruida por la fiscalía centro norte, en el año 2015, para realizar diligencias principalmente por un procedimiento de Carabineros en el cual un joven de apellido Debrott le llegó un contenedor de bomba lacrimógena el 14 de mayo de 2015, en el interior de las dependencias de la USACH, específicamente en los jardines de la universidad, le tomó declaración a la víctima Luciano Debrott y cuatro compañeros que se encontraban junto a la víctima el día de los hechos. tales como Clavero y Ruz, así como también a Rojas y a Barrientos, corroborando lo mismo que lo que expuso la víctima y los demás deponentes que declararon en estrados, que en contexto de manifestaciones, encontrándose la víctima y sus compañeros almorzando en los jardines de una de las facultades previo a calentar sus almuerzo en el casino de la misma facultad, tipo 14 H a 14.30 H, ingresó carabineros de Fuerzas Especiales por el frontis y otro piquete por la entrada de El Belloto, que ellos comenzaron a arrancar, Ruz y Clavero lo hacen por la FAE y Debrott y Roja lo hacen hacia Matucana, que la víctima refiere que al ir por un pasillo se enfrenta con un piquete trata de retroceder y no puede, y se encuentra con un funcionario que le dispara una bomba o lata de lacrimógena en su ojo derecho, cae al suelo producto de la desesperación por el gas, llegan personas a socorrerlo. Que pasan de 10 a 30 minutos, que tratan de sacarlo del lugar para llevarlo a una ambulancia que se encuentra por la salida a Matucana. Que piden en reiteradas ocasiones ayuda carabineros pero no se la prestaron.

Que los compañeros eran Clavero, Barrientos, Ruz y Rojas, que ellos corroboran lo señalado por la víctima, que Rojas y Barrientos son los que están más cercanos a la víctima al momento del disparo realizado por un carabinero con carabina lanza gases, Rojas señala que vio el disparo, pero que vio dos disparos, los otros lo escucharon, y se devuelven a auxiliar a su amigo, que el carabinero que disparó estaba a 10 M de Luciano, que identificaron al carabinero como el Capitán Sanzana. Que Rojas describió la lesión de Debrott como un hoyo en el ojo derecho, que era muy profunda y que le salía mucha sangre, que luego del disparo ella lo ve caer lesionado. Todos refieren que pidieron ayuda a carabineros pero que no se las dieron y que tuvieron que esperar mucho para trasladarlo a la ambulancia porque carabinero con un de sus carros obstruía la entrada por Matucana.

Expone que sugirió diligencias, que no supo el resultado de ellas, pero que tuvo a la vista el informe de Servicio Médico Legal que dan cuenta las lesiones de la víctima,

informes de la clínica Dávila, que dan cuenta de las operaciones que tuvo la víctima en su ojo, que hasta ese momento la pérdida de visión era total, y fotografías que le hizo llegar la madre de Debrott, que de lo que recuerda son fotografía de funcionarios de fuerzas especiales, que vio a un funcionario portando una carabina como preparada para utilizarla. Expone que las conclusiones de su informe no son concluyentes por los antecedentes faltantes, pero que sí considera que por la coherencia y similitud de los relatos los hechos serían verídicos.

IV.- Reacciones inmediatas tras el disparo de Sanzana, quien se retira a dispersar a otro foco de manifestantes por el ingreso a Matucana, sin prestar ayuda a la víctima. Las personas que ahí se encontraban agreden verbalmente a otros funcionarios de carabineros, estudiantes auxilian a la víctima, producto de los anterior tardía intervención médica.

Que con la prueba de cargo antes analizada, en especial lo señalado por la víctima Luciano Debrott, los testigos Clavero Muñoz, Mejías Bascuñán, Saldívar Vargas, Barrientos Barrientos, Pardo Garate, Barrientos Soyago, Sandoval Madrid, Saavedra Vogel, Vásquez Abarca, Beltrán Astete, Debrott Sánchez, Patricio Meza, el libro de novedades de actos de servicio de la central de Radio, certificado médico de la clínica Dávila de fecha 14 de mayo de 2015, Ficha de Hospitalización N°726759-2 de fecha 15 de mayo de 2015, Informe Médico emitido por clínica Dávila emitido por el Dr. Patricio Meza.

Que luego del que Luciano Debrott Riquelme resulte lesionado por una cartucho de lacrimógena en su ojo derecho, sus compañeros Clavero Muñoz, Barrientos Barrientos, y por los propios dichos de estos deponentes, la víctima y lo señalado por la policía diligenciadora Vásquez Abarca, Javiera Rojas se acercan a socorrerlo, además en el lugar se encontraban otros alumnos de la USACH, estudiantes del área de salud, en especial una joven que estudiaba enfermería, limpia su herida, y para detener el profuso sangrado lo vendan con gasa la parte frontal de la cabeza en especial el ojo lesionado. El mismo piquete de carabineros al que pertenecía Sanzana Olhaberry, sigue lanzando lacrimógenas de mano al lugar donde se encontraba Luciano tendido en el piso. El acusado Sanzana es increpado a los segundos de haber disparado a Luciano por Pardo Garate, quien le señala por qué había realizado esa acción, Clavero Muñoz también lo increpa y discute con él, Barrientos Soyago, también lo increpa y le pide ayuda que llamen a una ambulancia, señalando esta que el acusado le apunta con la misma arma. Por lo que directamente el encartado Sanzana tuvo conocimiento que por su actuar había resultado un estudiante lesionado gravemente, ya que sangraba profusamente y era evidente su lesión en el ojo. Además las imágenes del set N°3 y N°4 N°8 (numeración del querellante INDH), Fotografía N°6, video N°6, dan cuenta de la dinámica relatada por los deponentes, en cuanto a que el encausado Sanzana tuvo conocimiento inmediato de la lesión a la víctima, quien en su rol de carabinero y por el

grado que detentaba debió siquiera avisar a la Central Gama, lo que tampoco realizó. Mejías Bascuñán y Saldívar Vargas, indican que ellas llamaron a la ambulancia. Incluso su arete no paró sus ataques de elementos disuasores, así lo señalan todos los testigos, que en el lugar donde se encontraba Luciano seguían llegando lacrimógenas, por lo que tuvieron que mover a Luciano del lugar donde se encontraba tendido en el piso después del disparo a un lugar con pastos, llamado La Radio -según Saldívar-, cercanía de la salida por Matucana, ya que se encontraba la ambulancia de la universidad por esta salida, esto porque los otros ingresos se encontraban cerrados por los focos de enfrentamiento entre jóvenes y carabineros. La espera fue bastante según los testigos entre 15 a 30 minutos, en ese periodo de espera, los estudiantes que acompañaban a Debrott le dan aviso a la madre a su madre de lo acontecido, además en eso se acerca el suboficial Beltrán para tratar de informarse de la situación de la persona lesionada y solicitar apoyo de salud, lo que es corroborado por Saldívar, quien señala que carabineros en una actitud bastante desafiante se acerca a señalar si necesitaban ayuda, pero dada la negativa de brindar apoyo en forma inmediata de Sanzana y su equipo y parar de lanzar gases lacrimógenos, son repelidos por las personas que se encontraban auxiliando a Luciano con agresiones verbales, sin embargo tampoco este funcionario entrega esa información a la central Gama. Hasta que pueden trasladar a Luciano a la ambulancia, la cual los lleva a la urgencia del San Juan de Dios que es el hospital más cercano, donde por la afluencia de demanda no fueron atendidos, solo los paramédicos por la pérdida de sangre y el órgano sensorial lesionado determinan que su estado es de riesgo vital, informándole a la madre de Luciano, Marlis Riquelme, quien se comunica con el padre de este, David Debrott Sánchez, quien le señala que lo trasladen a la clínica Dávila, lo ingresan de forma inmediata, recibe las primeras atenciones médicas, como lo da cuenta el documento sindicado con certificado de lesiones de la clínica Dávila, del día de los hechos, el que indica examen físico lesión frontal, profunda de 4 cm de longitud con compromiso muscular. Evaluación oftalmológica hifema traumático, limitación parcial en la elevación del ojo derecho, fractura del techo orbital derecha, discreto desplazamiento óseo, en cuanto al origen de la lesión paciente refiere haber sido agredido por Carabineros en protesta estudiantil, mientras estaba almorzando en la facultad recibe disparo de bomba lacrimógena en región frontal, según apreciación clínica concordante, diagnóstico de las lesiones graves, firma la médico Alejandra Rojas Sepúlveda, lo que es concordante con el documento denominada ficha de hospitalización del mismo centro clínico, del día de los hechos, firmada por el Dr. Luis Sotelo Muñoz, oftalmólogo., quien agrega que es un trauma ocular grave. Lo que es concordante con lo señalado por el deponente Patricio Meza, quien señaló que lo atendió en dicho centro de salud en el año 2015, donde reevaluó al Luciano Debrott, ya que había sido evaluado el día anterior por dos colegas de la misma institución, que los diagnósticos fueron varios,

consistente en un trauma ocular severo, trauma orbitario severo con fractura del techo orbital, que mantenía visión luz, categorizando la lesión de grave.

De todo lo anterior, también dio cuenta el padre de la víctima **Daniel Debrott**, quien señaló que el día de los hechos se encontraba por motivos laborales en Iquique, y a la hora de almuerzo, 1 h y media después de haber ocurrido el ataque a su hijo, lo llamó la mamá de este, para informarle lo sucedido, decidiendo trasladarlo a la clínica Dávila. Que se enteró que encontrándose Luciano al interior de la USACH, donde estudiaba ingeniería civil, almorzando con sus compañeros, ingresa policías en carros y en algún momento un carabinero le disparó, cayendo Luciano al suelo, esto ocurrió entre la FAE y la Facultad de medicina, que primeramente lo trasladaron al hospital Juan de Dios, no recibiendo atención oportuna.

*V.- Las lesiones sufridas por la víctima y atenciones médicas que recibió. Calificación médico legal de las lesiones.*

Que como se señaló en el párrafo anterior las lesiones causadas a la víctima fueron fractura expuesta del techo orbital derecho, lesión frontal profunda, con compromiso muscular y discreto desplazamiento óseo, hifema traumático en su ojo derecho y limitación parcial en la elevación de ese ojo, un trauma ocular grave, con pronóstico médico legal grave.

Luego fue intervenido por el hifema traumático, debió ser operado el 25 de mayo de 2015, reposo total y sello ocular ambos ojos, con asistencia permanente, según da cuenta el certificado emitido por el **Dr. Patricio Meza**, oftalmólogo, quien corroboró lo anterior en juicio, agregando que lo trató hasta el año 2018, que en el año 2015 tuvo dos desprendimiento de retina, por lo que tuvo que ser intervenido quirúrgicamente nuevamente y que la última vez que lo atendió presentaba cataratas traumáticas, con un compromiso severo de la agudeza visual. Que todas los eventos que sucedieron posterior al evento traumático son atribuibles y secundarios a las consecuencias del trauma ocular, que las consecuencias de este trauma tan severo en el cual se vio tan violentamente afectado el globo ocular y el tejido periorbitario, se pueden esperar consecuencias que son habituales que presenten personas de larga edad, ya que luego de la catarata se le realizó una vitrectomía, implantándosele un lente intraocular, que solo corrige la visión de cerca no de lejos, por lo que es capaz de leer como una persona de 60 años, además de estar expuesto a muchos procesos degenerativos, de modo que cualquier cirugía y evento posterior disminuye y elimina un porcentaje importante de las celular de la córnea, que no se regeneran, trayéndole como consecuencia directa problemas con la transparencia de la córnea, que tiene como correlato afectación en su agudeza visual, además de otras complicaciones como las que ha mantenido ya que dos veces se le desprendió la retina.

Refirió que fue derivado a la Clínica INDISA para ser sometido a diversos exámenes, entre ellos el Tomografía Axial Computarizada (TAC), obteniendo su alta de hospitalización de la Clínica ese 16 de mayo en la madrugada, debiendo usar cono protector en su ojo derecho, con calmante para el dolor, orden de reposo absoluto semisentado y otros cuidados a la espera de una inminente intervención quirúrgica.

Lo antes señalado fue corroborado por la perito del Servicio Médico Legal, **Gladys Brunetto Mier**, médico cirujano, quien evaluó a Luciano Debrott el 14 de agosto de 2015, agrega que este que el 14 de mayo de 2015, este refirió una agresión por un carabinero al interior de USACH con una bomba lacrimógena que fue dirigida a él directamente y que lo golpeó en la región fronto-orbitaria derecha, sin pérdida de conciencia, que fue atendido en la clínica Dávila, luego la clínica Indisa, donde de estos antecedentes Debrott había presentado una fractura expuesta del frontal y techo de la órbita, con una herida profunda de 4 cm de longitud, que comprometía el musculo e impedía la elevación del ojo derecho, se solicitó TAC que mostraba la fractura y el aumento de volumen en la región periorbital y frontal, además hifema traumático subcutáneo en el globo ocular. Que además ya había sido operado dos veces, por asea de la cámara anterior del ojo y vitrectomía. Que cuando lo revisó mantenía una cicatriz de una herida contusa cortante irregular de 3 cm de ancho. Que eran lesiones graves, que las consecuencias de este tipo de lesión es que hubiese perdido el ojo sino hubiese recibido una buena atención médica.

Además lo anterior fue corroborado por el **informe médico de la clínica Mira de fecha 17 de julio de 2017**, el que señala que fue atendido el 22 de mayo de 2015 por diagnóstico de hemorragia vítrea e hifema traumático, por contusión ocular ocurrida el 14 de mayo de 2015, sometiéndose a una vitrectomía el 25 de junio 2015, encontrándose un desgarro retinal, desprendimiento de retina, actualmente mantiene cataratas subcapsular secundaria a la cirugía y al trauma ocular, debe ser operado de cataratas. Firma dicho documento Dr. Pavel Castillo y **Certificado oftalmológico de clínica Pasteur, de fecha 25 de julio de 2015**, en el que señala que Luciano Debrott fue operado de vitrectomía, por hemorragia intraocular postraumática, con indicación de reposo absoluto. Firmado por el mismo médico del documento anterior.

Además corroboró lo anterior el deponente **Dr. Francisco Andriguetti Cifuentes**, oftalmólogo, quien señaló que Luciano Debrott, fue su paciente desde el año 2015 hasta el año 2020, por un trauma ocular severo que tuvo en uno de sus ojos, requirió una serie de cirugías antes que lo atendiera él, que él lo operó de una catarata y le realizó una capsulotomía entre el año 2018 a 2020. Que el concurrió con un diagnóstico de trauma ocular severo, hifema e hipertensión ocular, glaucoma, que fue intervenido en el año 2015 en el mes de mayo y julio, luego en agosto por desprendimiento de retina, que desarrollo

cataratas, que él lo operó en el año 2018 por este motivo y el año 2020 desarrolló opacidad en la capsula, esto es opacidad detrás del lente intraocular. Que la visión antes de las cirugías practicadas por él era mala, estaba bajo la visión útil. Agrega que actualmente perdió la capacidad de la visión de cerca y solo mantiene visión de lejos, que mantiene una visión de una persona de 60 a 65 años. Que tienen riesgo de glaucoma y complicaciones retinales a largo plazo.

Además las mismas fueron corroboradas por los peritos **Javier Tapia Rojas** y **Bernardo Morales Catalán**, ambos tuvieron a la vista para realizar sus pericias los informes del Servicio Médico Legal, de la doctora Gladys Brunetto, deponente en juicio, médico general y la Dra. Friol, quienes señalan que la calificación de lesiones es grave, ya que su recuperación no ocurre antes de 55 a 60 días.

*VI. En relación con el carácter médico legal de las lesiones y el agente causal de las mismas.*

Con la declaración de los testigos y peritos, médicos cirujanos y oftalmólogos, de los cuales se hizo referencia en el apartado anterior. Esto es Patricio Meza, Gladys Brunetto, Javier Tapia Rojas y Bernardo Morales, sumado a la declaración de Rodrigo **Reyes Avilés** y el perito **Soto Bertrán**, el perito planimétrico **Mario Cañas Tudor**, perito balístico **Gutiérrez Coderch**, y la perito **Judith Moraga Martínez**. Se obtiene los siguientes hechos, respecto a los facultativos médicos Meza, Brunetto, Tapia y Morales, señalaron que la lesión de trauma ocular severo, más la fractura expuesta fronto-orbital, hifema ocular derecho fue ocasionado por un objeto contundente que golpeó el sector óculo orbitario derecho con un impacto a alta velocidad, compatible con un dispositivo cartucho lacrimógeno.

Es importante señalar que la Luciano Debrott señaló que el encausado Sanzana le disparó con una carabina lanza granadas en posición horizontal en forma directa y a una distancia entre 10 a 20 M, los demás testigos presenciales señalaron que fue a corta distancia, así oscilando entre los 5 M a 30 M, no siendo expertos en cálculos métricos, sin embargo al dar características del lugar de donde se realizó el disparó se determinó que el tirador (Sanzana) se posicionó en el lado derecho del casino de la FAE y el blanco (Debrott) en la esquina del edificio de la FAE, recordemos que todos los testigos de cargo ya analizados, señalaron que Luciano sangraba profusamente y se tendió en el piso donde recibió el disparó, además Luciano refirió que la mancha de sangre en el lugar quedó por mucho tiempo, ya que no limpiaban mucho ese sector, es así como la perito **Moraga Martínez**, va presencialmente al sitio del suceso esto es al interior de la USACH, dos días después de ocurridos, el 16 de mayo de 2015, la mancha pardo rojiza tenía un diámetro de 0,40 x 0,47 metros, se procedió a fijar los muros de edificación, encontrándose a 0,35 M al



norte y 0,25 M al poniente de este muro, en plano planta, luego se le exhibe **otros medios de prueba N°14**, que son **dos fotografías del informe planimétrico** describe que hay una calle interna que se ubica a mano izquierda el casino y a mano derecha la edificación descrita, que esta fijación la realizó a solicitud de la unidad especializada de lesiones graves por arma de fuego. Hace presente, que hay una caseta al acceso de la Universidad por Avenida Bernardo O'Higgins 3363 y ahí hay una rotonda en el interior y se fija en relación a la calle interna que resulta a la mancha 70,10 M. Así las cosas, el perito planimétrico **Cañas Tudor**, que con fecha 17 de noviembre de 2015, realiza las mediciones en el interior de la USACH, para realizar un levantamiento planimétrico, con el objeto de realizar el posicionamiento del carabinero tirador y el estudiante lesionado, posicionando al estudiante frente a la FAE y hacia el poniente al carabinero, frente a un casino, separándolos una calle interior, le da una distancia de 15 M. Por lo que se estará a esta distancia que es coincidente con lo relató la víctima y dentro de los puntos que situaron los testigos presenciales esto es desde donde se realizó el disparo por el acusado Sanzana y la ubicación de la víctima Debrott, esto es Barrientos Barrientos, Pardo Garate, Barrientos Sayago, Mejías Bascuñán, Sandoval Madrid y Vásquez Abarca, como policía diligenciadora quien tomó declaraciones a Barrientos, Jara, Ruz y Clavero.

#### *VII.-Respecto al tipo de objeto contundente que causa la lesión.*

Así Brunetto señala que según su experiencia, descarta incluso la situación de casos de una piedra que se tira en caída libre por la autopista, señala que fue otro objeto por la velocidad y el peso del objeto, ya que la herida causada fue profunda de 4 cm llegando hasta el hueso, dejando una cicatriz contusa es compatible con una lesión irregular desde el principio, además en este caso hubo compromiso de las partes blandas de la frente y de la región peri orbitaria, de los músculos, lo que no deja una cicatriz lineal, en este caso es una cicatriz irregular que es visible, de 3 cm de largo, que va desde la cala de la ceja a la región frontal y 1 cm de ancho, lo que es compatible con lo relatado por la víctima.

Ahora bien, según el acta circunstanciada en acto de servicio, de la 29° Comisaría de Fuerzas Especiales, de fecha 15 de mayo de 2015, señala que el capitán Sanzana Olhaberry el día 14 de mayo de 2015, en Av. Libertador Bernardo O'Higgins con Matucana comuna de Estación central hizo uso de una carabina lanza gases, marca Cóndor, Serie N°6163 y de 4 cartuchos CS calibre 37 mm Triple acción, modelo 3233.

Que el perito balístico **Gutiérrez Coderch**, en el mes de junio del año 2017 realizó un informe de LACRIM a cargo de la 4° Fiscalía Militar, su pericia se basa en una evidencia material que se le remite, que corresponde a un lanzagranadas, marca Cóndor, modelo AM600 de fabricación brasileña, calibre 37-38. El objetivo de la pericia es que se explique su funcionamiento, señalando que es un elemento para hacer lanzamiento de

granadas lacrimógenas, con un funcionamiento similar a una escopeta de tiro único, que se quiebra el arma, se hace la carga de la munición y se proyecta la bomba lacrimógena. El segundo objetivo es en qué consiste la bomba lacrimógena y cómo es su funcionamiento, indica que es un contenedor metálico, de una longitud de 15 a 20 cm, que en su interior tiene tres discos metálicos, independientes que tienen polvo lacrimógeno, en estado sólido, que luego del proceso de percusión, pasan a un estado gaseoso producto del calor que se genera cuando se realiza la percusión, agrega que son de tiro único y manual, que poseen un punto de mira como una escopeta. Para su explicación se tiene a la vista la evidencia material correspondiente a una carabina lanza gases marca Cóndor, modelo AM600, calibre 37-38, N° de serie C\_616, NUE 3929006. Se hace presente, que respecto a este perito solo se considerará lo expuesto a lo solicitado esto el objeto de su informe, respecto a las demás conclusiones y elucubraciones que realizó en juicio en relación a la distancia que alcanzan los proyectiles una vez que son lanzados por dicha arma, distancia de caída al suelo, si dan alcance a un objetivo a cierta altura, la temperatura que alcanzan los proyectiles expulsados y demás no se les dará valor ya que no era parte de su pericia, refiere que cuando estuvo en Santiago vio algunos prueba que realizaron sus colegas, sin informar cuantas pruebas presencié, en qué calidad, cuál era el objetivo de dichas pruebas, por lo que no tienen mayor valor probatorio a juicio de estas sentenciadoras.

Por su parte el perito **Morales Catalán**, médico cuya especialidad anatomopatólogo, a señaló que tienen a la vista antecedentes de la causa, tales como los informes del Servicio Médico Legal, informe de Policía de Investigaciones tanto planimétrico como balístico, informes médico de Patricio Meza, Informes de atención de Urgencia del clínica Dávila y Pasteur, entre los más relevantes realizó un meta análisis, existía como elemento dubitado que objeto contundente era si una bomba lacrimógena, un cartucho lacrimógeno o una piedra, señala que en las lesiones producidas por proyectiles balísticos, lo determinante es por una ley física, que lo que se transfiere para provocar la lesión desde el proyectil a la víctima se llama herida, y esta es energía cinética que es inversamente proporcional a la masa, que no es lo mismo que el peso, ya que este implica gravedad, y la masa es la consistencia del proyectil y la velocidad del disparo, que es inversamente proporcional a la masa, es decir la energía cinética disminuye en relación a si la masa aumenta y es directamente proporcional a la velocidad del disparo, y la velocidad tiene que ver con la aceleración que es otra ley física. Obteniéndose así una ecuación física que es la energía cinética se obtiene de dividir la masa por dos y la velocidad se multiplica al cuadrado, entonces el factor más relevante en la energía capaz de provocar una lesión es la velocidad, y la masa al ser inversamente proporcional entre más más menos aceleración se obtiene, que respecto de armas como un fusil de asalto , que tiene mayor velocidad para lanzar proyectiles son capaces de provocar más daño que una arma corta, que tienen menor

alcance de velocidad, que respecto a la masa, una piedra para ser lanzada con el brazo, a una distancia de 15 M, la velocidad que adquiere ese proyectil no es más que 12 Km/s y no supera los 50 gr aun cuando fuera de 100 g, alcanzando una energía cinética de 7 a 8 Newton, que para romper un hueso lo que se requiere es una energía cinética de 120 Newton, por lo que no alcanza la energía adquirida por la misma para romper un hueso y menos del rostro que son los más duros, dado su evolución genética, ya que han estado expuesto a más golpes y por tanto son más duros. La fractura de la víctima que fue en el hueso frontal derecho, del techo orbitario, y provocar un desplazamiento de la parte grasa de la órbita, en el seno frontal, provocando efecto en los otros senos periorbitarios, se requiere alta energía en el impacto, además de un hifema, por lo que hubo rotura de tejidos que sangran y luego los daños secundarios como dos desprendimientos de retina, realizar distintas cirugías como vitrectomía y cataratas. Además descarta una bomba molotov, porque es un elemento inflamable químicamente, tendría lesiones de quemadura y el líquido impregnado en la ropa y no existe evidencia de esto.

Indica que respecto a una lacrimógena lanzada con una escopeta lanza gases, es un arma de fuego, que alcanza velocidades de 350 KM/H, inicialmente, su energía cinética puede verse afectado por la fuerza de gravedad por eso se disparan en ángulos de 45° alcanzando una distancia de más de 100 metros, según fabricante. Ahora bien, para que estos proyectiles alcancen un que se encuentra a 15 metros del tirador no pueden haber estado en un ángulo de 45° ni menor a 0°, para alcanzar esta distancia tendría que haber estado a un ángulo 0°, como lo señala el informe balístico de la PDI, así las cosas este objeto si es compatible con la lesión de fractura fronto orbital y rompimiento de tejidos que sufrió la víctima, por lo que concluye que dicho objeto es lo que mejor responde a las lesiones graves de esta.

Ahora bien, este perito señala que estos proyectiles su objetivo no es producir temperaturas, ni quemar, sí es generar energía, y menos alcanzan 200° C de temperaturas a una distancia de 15 M, señala que de ser así todas la víctimas lesionadas por este tipo de arma de fuego tendrían quemaduras y no es así.

Lo que es coincidente con lo señalado por el perito **Javier Tapia Rojas**, médico, quien también realiza un metaanálisis elaborando un informe de la dinámica de los hechos en relación a los hechos que se investigan por encargo de la Fiscalía Centro Norte, con los antecedentes de la investigación, para ello tuvo en consideración los relatos de los involucrados tanto la declaración de Sanzana Olhaberry y Luciano Debrott, las declaraciones de Renato Beltrán, la inspección del sitio del suceso de fecha 14 de mayo de 2015 y el informe planimétrico, los informes de lesiones del Servicio Médico Legal y la pericial balística elaborada por la Policía de Investigaciones del arma ocupada por el

capitán Sanzana el día de los hechos, en el lugar de los hechos, esto es al interior de la USACH, se mencionan dos a tres tiempos donde se usó la carabina lanza gases, 1° al momento del ingreso a la universidad por El Belloto, 2° al interior de la universidad, acá uno por el Beltrán en un primer momento y luego por el capitán Sanzana. Debrott por su parte señala que Carabineros ingresó por el sector de El Belloto, que él en un momento iba para esa salida, pero al ver ingresar a personal policial cambia de rumbo a la salida de Matucana, que en algún momento observa al personal policial más o menos frente a su posición y recibe un impacto en la región ciliar derecha, se encontró una mancha par rojiza adyacente al edificio de la FAE, sin comparación genética, que los informes de las Dras. Brunetto y Friol del Servicio Médico Legal señalan que las lesiones son de carácter grave, se establece una cicatriz tipo contuso cortante de 3 cm, en la región ciliar derecha, lesión profunda y fractura del techo orbital, informe planimétrico que establece 15 M desde el tirador a la víctima, y por último el peritaje balístico establece que si se ocupa esta carabina lanza gases a un ángulo menor a 0° la distancia que alcanzan estos proyectiles trifásicos es de 35 a 37 metros, si se usan a 0° grados o horizontal pueden alcanzar un blanco de 15 M, si se usó como es debido a 45° y de forma parabólica alcanza hasta 70 metros.

Señala que descarta una piedra como objeto contundente de disparó ya que la lesión de la víctima es contuso cortante y en caso de impactar con un hueso óseo como el cráneo dejan cicatrices anfractuadas, irregulares y con grandes áreas contusas, el tipo de cicatriz que tiene la víctima obedece más a un objeto que cuente con elementos con perfiles o cantos de manera angulada que sobre la superficie generan lesiones contusas, profundas y delimitadas en contrapartida de las piedras. Por lo que concluye que lo mejor que explica la lesión de la víctima es un objeto contundente, duro y acelerado sobre la superficie, en este caso parte frontal del de víctima, aunque sea la parte ciliar que igual es la frontal, lo que se condice con las características de un cartucho de lacrimógena.

Ahora bien, lo señalado por el testigo **Reyes Avilés**, quien concuerda con los peritos anteriores, señala que en el año 2018 siendo jefe de la Brigada de Derechos Humanos de la Policía de investigaciones recibe una orden de investigar para realizar diligencias respecto a las lesiones sufridas por Luciano Debrott en el año 2015, en el interior de la USACH, debiendo entrevistarse con ciertas personas, tuvo acceso a los antecedentes previos de otros informes ya evacuados, entrevistando a testigos que habían estado los días de los hechos, ubico a los testigos Víctor Bravo Silva, Catalina Barrientos Sayago, Francisca Mejías Bascuñán, Antonia Gutiérrez Lagos, quienes le refirieron la dinámica de los hechos, en general ellos observaron que había una manifestación en el exterior del recinto educacional en la USACH y muchos manifestantes ingresaron a este lugar. Había desórdenes públicos y también después ingresó Carabineros y desde un vehículo policial habría descendido una

persona, uniformado de Fuerza Especiales provisto de una carabina lanza gases y habría disparado a la multitud y dentro de esto habría caído una persona lesionada que correspondía a Luciano, dentro de estos testigos solo Barrientos Soyago refiere que vio a un individuo de 1 M 80 cm, con vestimentas de carabineros de Fuerzas Especiales, que habría efectuado el disparo y que portaba el elemento para realizarlo. Mejías Bascuñán también señaló haber visto a esta persona que disparó a la multitud de forma horizontal, que después se enteró que había una persona lesionada cuando cayó al suelo y fue auxiliada por terceros. Señala que luego, realizó una reconstitución de la dinámica de los hechos, considerando la declaración de estos testigos, posicionamiento de las distancias, vehículo lanza gases, de dónde descende esta persona, la declaración de los testigos entrevistados por él consolidada que el carro lanza gases, desde el copiloto bajó una persona y había disparado, sin embargo no pudo realizarse por haber trabajos de remodelación en el lugar. Que dentro de los antecedentes evacuados por otras brigadas investigadoras supo las lesiones que resultó Luciano que consistían en un traumatismo ocular con fractura del hueso orbitario, esto también corroborado por informes médicos que tuvo a la vista.

Expone que en cuanto a Antonia Gutiérrez, no recuerda el detalle de su declaración, pero que el contexto que refirió es que un carabinero llegó al lugar, se baja de un carro lanza gases y con una escopeta lanza lacrimógena efectuó el disparo a la multitud, estando dentro de la universidad en la plataforma que se encuentra en el patio central, se baja del carro y efectúa el disparo a la multitud. Que ella se encontraba acompañada de más personas. Quien describe el disparo realizado en forma horizontal es Barrientos Soyago.

Que respecto al resultado de su informe de investigación criminalístico consideró la entrevista con los testigos y los antecedentes previos consignados en la investigación previamente, que lo que mejor explica las máximas de la experiencias, sumado a que tuvo que investigar la lesión traumática que presentó Luciano, llegó a la conclusión que necesariamente fue por un elemento balístico disparado dentro de las circunstancias que se dieron ese día por una carabina lanza gases a corta distancia, entiende que aquello no pudo ser más que a una distancia de 20 a 30 M para generar este tipo de traumas. Además indica que los relatos recibidos eran muy concordantes entre sí teniendo en cuenta la dinámica de los hechos, que había una manifestación que la persona ingresaron, muchas personas ingresaron a la Universidad, habiendo alumnos dentro de esta que no habían participado en esta manifestación del día 15 de mayo se vieron involucradas en el tema relacionado con el ingreso de Carabineros, a fin de disuadir a aquellas personas que habían ingresado al recinto y que habrían ocasionado algún tipo de disturbio o daño en la propiedad pública y ellos se vieron, “afectados por la situación de que carabineros ingresó”, por cuánto usar un elemento disuasivo, precisamente el gas lacrimógeno disparado con la escopeta y esto es

concordante, ahora si bien hay algunas personas que no ven la dinámica, cuando Luciano cae hablan del ingreso de carabineros, de que las personas huyen, algunas tratan de refugiarse en distintos lugares dentro de la Universidad también se habla del comedor de sala y después que se enteran de que había una persona lesionada, más allá que otros aportan más información como que en el vehículo de carabineros de Fuerzas Especiales, en ese entonces los carros lanza gases eran conocidos coloquialmente como “zorrillos”, del interior del recinto un funcionario de carabinero de estatura de 1 M 80 cm, alto, incluso sobrepasaba el porte del techo del carro, estando ya abajo de pie, efectuó el disparo a las personas que estaban en el lugar, todo lo cual esto es concordante.

Ahora bien, respecto del arma utilizada, señala que si bien le tocó realizar diligencias respecto a este tipo de armamento, no fue para este caso, sino para otros casos posteriores que fueron producto del estallido social que ocurrió en nuestro país en octubre del año 2019 y como encargado de la Brigada de Derechos Humanos le tocó investigar varios casos donde había personas con diversas lesiones por traumatismos por disparos realizados de armamento como carabinas lanzará gases y que generaban un trauma y con el fin de conocer el comportamiento de estos disparos desde la salida del cañón, efectuaron muchas pericias al respecto, teniendo para ello presente el tipo de ángulo que se debe aplicar dentro de la normativa de Carabineros, que son 45°, estando de pie, arrodillado, apoyando el arma en el hombro o bajo el brazo, pero siempre a 45° con distintos tipos de cartuchería. Ya que si bien es el elemento disuasivo, dispersan gas CS o gas lacrimógeno, algunos de 3 discos múltiples o únicos. Así que tuvo mucho conocimiento al respecto por la realización de estas pericias, ya que hasta ese momento no había pericias que se hubiesen realizado en nuestro país que para ello tuvieran en consideración estos elementos balísticos. Añade que si bien son disuasiva, este tipo de armas posee un potencial de causar mortalidad. Es así como tuvo la posibilidad de conocer el comportamiento, sumado a los traumas que habían ocasionado pérdidas oculares incluso hasta la muerte de personas que algún momento estuvieron manifestándose y que recibieron impactos de estos elementos.

Explica que el arma en cuestión que tiene carabineros para disparar este tipo de elemento disuasivo es estándar, que es una escopeta que recibe el nombre de carabina lanza gases, tiene un calibre de 12 mm y dispara cartuchería. Ahora quiere ser claro que respecto al arma que fue usada en el caso de Luciano, le es imposible establecer lo que salió de esa arma de fuego que golpeó a este joven, ya que si no encuentra la vainilla, que es extraída manualmente, no puede precisar que fue disparada por una escopeta o una carabina lanza gases en particular, ya que el elemento que sale de esa vainilla no dejan vestigios periciales para contrastarse con el cartucho.

Señala que en este tipo de armas el cartucho que se introduce a la carabina tiene un explosivo de deflagración de pólvora que produce la eyección, la propulsión. Igual es un arma convencional, los proyectiles salen por un cañón, que en este caso son discos de aluminio circulares y tienen cierto diámetro y longitud. Algunos tienen estándares de cartuchería, que son usadas por Fuerzas Especiales y también por Gendarmería, pero al ser un elemento disuasivo, debe usarse de acuerdo a los protocolos que indican que su uso debe realizarse con un uso racional de la fuerza, la proporcionalidad, la necesidad y lo más importante es disparar en 45°, ya que si bien es un elemento disuasivo, no quiere decir que no sea letal, es menos letal, porque, como señaló, fallecieron personas por este elemento de disparo por no usarse en las condiciones que se determinan en un protocolo y en los estándares. Además están dentro de las capacitaciones de los funcionarios que portaban este tipo de escopeta, ya que no todos los funcionarios de carabineros pueden disparar este elemento, deben tener una capacitación u entrenamiento.

Expone que dentro de las pericias que realizó anteriormente considerando la cantidad de personas que sufrieron traumas oculares o en sus extremidades, se determinó si el proyectil en algún momento llegaba a algún tipo de temperatura, explica que más allá de que si el proyectil se lanzara a 45° alcanzaba un poco más de los 100 a 120 M de distancia y también se midió la temperatura, alcanzando hasta 200 °C, esto una prueba científica.

Explica ante la pregunta si los proyectiles que alcanzan esta temperatura siempre la transmiten al blanco que impactan, señala que por todo lo que él vio y conoció de los traumas es que causan golpes, pero nunca vio quemaduras. Esto porque es tanta la energía que lleva y si el elemento llega hasta temperatura rompe, destruye, pero no quema, porque golpea y salta, a menos que quede depositado en la lesión y de todos los casos que vio en ningún caso había quemaduras. Es más, indica que hubo un caso de un periodista que se encontraba entre 10 a 15 M. de distancia del tirador y le disparan, se le introduce el proyectil, en este caso era un único proyectil. La cápsula se le ingresó en el hueso calcáneo, traspasando el calzado que era una zapatilla. Expone que esto corresponde al tobillo, que es el hueso más denso, con mayor masa, por ende más duro que resiste todo el esqueleto humano y entró, le generó un orificio prácticamente circular, se le introdujo. Entonces ahí, y a pesar de que pudiese haber habido quemadura porque quedó un poco de tiempo alojado este objeto, no se observó en esa lesión, solamente la temperatura rompió el tejido blando. Añade que este tipo de fenómeno, esto es que aunque alcancen temperaturas estos proyectiles no generan quemaduras, esto se produce porque el contacto físico principal es el golpe y de ahí el proyectil se desplaza en una fracción de microsegundo, entonces la temperatura no traspasa el plano corpóreo a la piel o al tejido, ya que es muy poco el

contacto que tiene. Ahora, si este elemento se queda por un par de segundos ahí va a generar un tipo de lesión que se puede interpretar como quemadura, pero él nunca lo vio.

Refiere que respecto de la identidad del funcionario que fue sindicado como autor de este disparo es de apellido *Sanzana*, que supo de esta información porque los informes previos realizados por otros funcionarios policiales ya hablaban respecto a las personas que se habían registrado tanto en la salida de los vehículos como en el ingreso a la universidad, dentro de todo protocolo que tienen también están los registros y los libros y él era el único funcionario que andaba dentro de este procedimiento y que ingresó a la Universidad. Añade que efectivamente ha investigado a este funcionario por otros casos donde resultó ser imputado por apremios ilegítimos, pero el detalle no lo puede señalar, sí que su apellido fue recurrente dentro de lo que le tocó conocer como Jefe de Grupo de todas las causas de Derechos Humanos que sucedieron después del estallido social.

A su vez, lo señalado por el perito físico, profesor Rodrigo Soto Bertrán y con la incorporación de su estudio – Otros medios de prueba N°10, N°11; N°12; N°13 y N°14, enumeración en relación al Querellante INDH-; es posible concluir de este estudio físico del comportamiento de los proyectiles lacrimógenos desde que salen del cañón, realizado por un equipo de doctores en física, encabezado por el perito Soto, dan cuenta de la posibilidad que el disco no haya dejado marca de quemadura en la zona impactada, por la velocidad a que llega a la distancia de 50,6 mts. (entre 140 y 200 km/Hr) y el tiempo de vuelo (menos de 1 segundo), cuando la emanación del gas va recién comenzando a producirse, la cual demora en total alrededor de 20 segundos, de modo que, al caer en el destino final a los 140 mts. de distancia o más, la temperatura era de 200 grados Celsius, no obstante no haber podido medir, por razones técnicas, la temperatura del disco a la distancia de 50,6 mts., es decir, cuando impacta a la víctima. Además dicho experto es claro que si la distancia es menor a 50 M, en este caso son 15M, es un tercio de segundo, por tanto mucho menos tiempo de lo que se señala en su estudio, por lo que dicha explicación se ajusta mucho más al caso de Luciano, que no presentaba lesiones de quemadura.

**DÉCIMOQUINTO:** *Vínculo causal entre el disparo efectuado por el acusado Sanzana y la lesión sufrida por la víctima.*

Que los acusadores han señalado que las lesiones sufridas por Luciano Debrott fueron originadas por un proyectil lacrimógeno lanzado desde una carabina lanza gases y que producto de lo anterior sufrió lesiones graves. Para verificar esta tesis y sin perjuicio que los medios probatorios ya analizados, que en su conjunto han sido ponderados en el considerando anterior, resultaron idóneos y suficientes para establecer los presupuestos fácticos planteados, a fin de despejar cualquier duda que pudiera caber acerca del elemento que ocasionó las lesiones que presentó la víctima los acusadores presentaron en el juicio los



resultados de una campaña experimental de pruebas de disparos, con carabinas lanza gases y diferentes tipos de munición lacrimógena, que trajeron a colación que fue realizada por el caso de doña Fabiola Campillai.

En cuanto al informe realizados por los profesores doctores en física, de la Universidad de Chile, uno de ellos depuso en juicio, don Rodrigo Soto Bertrán, en lo que concierne a las conclusiones de sus estudios, la metodología aplicada y fundamentaciones. Así, señaló que la pericia que realizaron en el año 2020 fue solicitada por la Fiscalía en el caso de doña Fabiola Campillai, sobre un estudio “físico” de las características del movimiento de proyectiles lacrimógenos, de la posibilidad de que pudieran impactar a una persona que estaba ubicada a 51 M de distancia del disparo y de la posibilidad de que este impactado pudiera generar daño ocular.

En forma previa, se refirió a la hipótesis de daño ocular, como marco y punto de partida del estudio práctico y mediciones que efectuaron en las pruebas. Al efecto, el perito señaló que la literatura internacional sostiene que para que ocurra un daño con un proyectil que impacta, se necesita que la energía normalizada del proyectil supere cierto umbral, si esa energía normalizada fuese mayor que ese umbral, entonces empieza a existir una mayor probabilidad de generar rotura ocular y eventualmente, si la energía es suficientemente grande, puede con un cien por ciento de probabilidad generar el daño. Por el contrario, si la energía fuese baja, entonces hay menos probabilidad de generar daño. De su estudio y lo señalado por el perito se establece que esta energía depende de algunas características físicas de los proyectiles, de su masa y de su tamaño, cantidades que fueron medidas, y también, primordialmente, de la velocidad del proyectil, esto es, si el proyectil viaja muy rápido, tiene mayor energía y genera mayor probabilidad de daño, por esto era importante medir la velocidad del proyectil.

En el primer informe que realizó, referente a los proyectiles marca Cóndor y ALS, en resumen, el estudio que se les solicitó que midieran con qué velocidad y energía salían desde la boca del cañón, con qué velocidad y energía llegaban a los 51 M, que analizaron disparos en distintos ángulos de inclinación del cañón y con eso determinaran dónde impactaban y si tenían alguna posibilidad de impactar o no a 51 M y si la velocidad con que llegaba era suficiente para generar daño ocular. Además, se les pidió que determinaran si los proyectiles iban emitiendo gases o no y con lo anterior, analizando disparos en distintos ángulos, pudieran elaborar una hipótesis sobre cómo fue disparada el arma.

Por esta razón, es que debían medir la velocidad de estos proyectiles, pues no se conocía con qué velocidad llegaban a 51 M de distancia, haciendo presente, que en el caso de los cartuchos de tipo triple, tenían que medir la velocidad de tres proyectiles y, además, en qué dirección iban, porque la dirección va a decir si es que van a impactar o no a una

persona que está ubicada a 51 M de distancia, en suma, debían determinar el ángulo en que viajaban, porque esto va a establecer dónde terminarían impactando. En cuanto a la logística, prosiguió, convinieron en que lo más beneficioso para medir las velocidades y ángulos de movimiento era usar una cámara de video rápida, de las que poseen en el laboratorio de física de la universidad, que graban a miles o incluso a decenas de miles de cuadros por segundo, lo que permite reproducir el video en cámara lenta y así observar el movimiento de cada uno de los proyectiles involucrados en el análisis. Resaltó que estas cámaras además están calibradas, pues están destinadas a hacer experimentos científicos, pueden saber cómo viajó, cómo se movió y además en qué ángulo va.

Dijo el perito que, pusieron un blanco que se ubicó a 51 metros, un tirador experto que les proporcionó PDI, quien fue instruido para que dispare en la dirección del blanco apuntando en 45 grados, que es lo que indica el protocolo, en 25°, 10° y en 0° que sería horizontal, pusieron luego la cámara rápida apuntando al cañón, pudiendo ver con qué velocidad y ángulo salían los proyectiles y la otra cámara en el blanco para saber con qué velocidad y altura llegaban, lo que deviene importante porque si los proyectiles pasaban muy por arriba del blanco significa que no tenían posibilidad de impactar a la persona, mientras que para que tuviera relevancia y pudieran generar un impacto, tenían que pasar a menos de dos metros de altura.

En lo que concierne a los resultados de las mediciones, manifestó, en cuanto a la ALTURA, fue muy evidente que cuando se disparaba en 45 y 25 grados, todos los proyectiles pasaban muy por encima del blanco, y los de tipo único llegaban a impactar a unos 100 M, desde donde se disparó, era movimiento parabólico que pasaban a 40, 20, 30 metros sobre el suelo, por lo que el blanco no recibía ningún impacto. Añadió que, sólo cuando se disparaba en 10° o menos, los proyectiles empezaban a pasar a una altura compatible con el blanco y a tener probabilidades de impactar a una persona que estuviera ahí.

En relación con la VELOCIDAD, el perito Soto, reportó que las velocidades en que salían los proyectiles eran en promedio a 230 k/h, y dependía del tipo de proyectil,. En el caso de las velocidades de llegada de los proyectiles, mencionó que, cuando midieron las velocidades en el blanco, eran entre 90 y 180 k/h.

Señaló que, sólo cuando se dispara a 10° o menos, empiezan a tener una probabilidad de pasar por el blanco y en ese caso tienen energías muy superiores para generar rotura ocular.

En lo que dice relación con las conclusiones del análisis de los resultados, sostuvo que si el disparo llegó a impactar a una persona, entonces se puede descartar casi con

certeza que fue realizado en 45°, porque esos proyectiles no llegan a impactar, sino que debió haber sido realizado de manera frontal.

Con respecto al estudio sobre la energía que se requiere en proyectiles para provocar daño ocular, el perito Soto precisó que presentaron un gráfico de los autores que hicieron este estudio, que es un metaestudio en que recopilaron muchos antecedentes biomédicos. Cabe destacar que, los científicos concluyeron que todos los tiros bajo los ángulos de 10° están sobre los 30 mil Joules y provocan daño, los sobre 10° no, y en ángulo de 45° jamás.

Ante la pregunta si puede realizar conclusiones a partir de un punto hipotético de menor distancia respecto al estudio realizado, señaló que es posible realizar conclusiones que pueden ser cualitativas, otras extrapolaciones más o menos sencillas, las que podría ser cuantitativamente aquí, para realizar otras necesitaría una pizarra y quizá un computador para calcularla, pero sí se pueden hacer estas extrapolaciones. En relación a un blanco que se encuentre a 15 M, señala que la energía del disparo con la que salen es la misma, pero la energía con que llega sería considerablemente mayor. Aquí es muy importante que el movimiento sea parabólico, no es exactamente parabólico porque hay roce, el aire va frenando los proyectiles a medida que viajan, pero, de hecho, cuando se disparan a 45° caen considerablemente más lento que cuando son disparados en forma horizontal porque han viajado menor distancia y el roce, ha actuado menos entonces, disparando horizontal llega más rápido porque han viajado menos distancia, pero si estoy más cerca, llega más rápido.

En cuanto al daño, lo que puede decir es que las probabilidades de los daños van a aumentar, por ejemplo, la probabilidad de que haya rotura ocular va a ser mayor la probabilidad de que haya un desprendimiento de retina también.

Respecto del ángulo de apertura, indica que es el mismo, porque los proyectiles cuando salen técnicamente lo que sucede es que hay un cartucho cilíndrico, el cual tiene pólvora dentro y esa pólvora explota y empuja a los 3 discos que están dentro, esos discos que ellos filmaron en la cámara a los 20 cm del cañón de la cámara se empiezan a separar y cada 1 viaja por su cuenta de manera independiente. Por tanto, el ángulo de apertura es el mismo, entonces si se está a 50 M el círculo es de 1,4 M si estoy a 15 M esto es 1/3 por lo tanto, el blanco del mismo tamaño, si está más cerca, las probabilidades de que impacten más proyectiles son mayores. Efectivamente, es más fácil hacer puntería en un blanco más cercano.

Expone que si un objeto es más pesado, causa más daño o tiene más energía, si un objeto va más rápido, tiene más energía, si un objeto es más grande, causa menos daños. Es decir, a la misma velocidad, una pelota de básquetbol causa menos daño que un proyectil

lacrimógeno, que esencialmente es el cilindro que sale en el caso de la Cóndor triple, que es una cosa que mide 3x2 cm., tiene más área que un proyectil único.

El en cuanto a los gráficos que se exhiben de su estudio, señala que hasta 20.000 Joules la curva es bastante horizontal, entonces, si uno recibe un proyectil con 20.000 J, la probabilidad de que genere ruptura del globo ocular es prácticamente nulo. Alrededor de los 40.000 o entre 35.000 a 40.000 entonces, hay un 50% de probabilidades de ruptura, es decir la mitad de los impactos van a generar ruptura ocular y la otra mitad no y sobre los 50.000 Joules 1 ya llega al 100% de probabilidades, es decir con certeza un impacto de 50.000 Joules por metro cuadrado rompe el ojo. Las otras curvas son lo mismo, la misma información, pero para otro tipo de daños, entonces está el daño en la retina, que es la curva azul, el daño del lente que es la curva verde, es decir, se necesita menos energía para hacer este daño, por lo que para causar un desprendimiento de rótula del lente o desprendimiento de retina se requiere menos energía, bastaría 20.000 Joules.

Se le exhibe **Otros Medios de prueba N°11, imágenes N°1, 2, 3 y 4** (enumeración según Querellante INDH).

Explica las fotografías N°1 y N°2, indica que son las que se observan en blanco y negro, son imágenes captadas por la cámara rápida, que son las imágenes con las que se hicieron las mediciones y las dos de abajo fueron filmadas con una cámara normal, que as hicieron para tener un testimonio referencial de la situación más ilustrativa para que se vea cómo viajan los proyectiles. Señala que en esta imagen hay una línea recta, hay una línea Verde, que es la dispersión angular de los proyectiles. Ahí uno ve que no viajan exactamente con la misma trayectoria, pero tampoco sale cada una por su lado, sino que efectivamente, uno puede apuntar con estos proyectiles. Eso es lo que se podía ver en un disparo en 25°.

Señaló que en las imágenes de arriba, en la medición de los proyectiles cuando salen de la escopeta y en este caso un disparo horizontal y lo que está en la imagen, superpone todos los cuadros, son miles de cuadros por segundo. Todos los cuadros donde uno ve el proyectil avanzando, entonces lo que hace el computador es determinar dónde está el objeto, entonces con esta línea, lo que se puede determinar es el ángulo con qué efectivamente salió el proyectil y además la velocidad. La velocidad que determinaron simplemente fue por la definición, esto es distancia recorrida dividida por el tiempo. Esa es la salida y en la foto, blanco y negro en la derecha es como llega al proyectil, que pusieron como referencia para poder ver y medir los impactos en una plancha de MDF, que es un material entre madera y cartón de 3 mm y los proyectiles cuando llegan, cuando impactan, rompían y pasaban de largo sin ningún problema, llegaban con mucha energía y

nuevamente está en la forma en que se midió. La energía y el ángulo en que llegaba, o sea, simplemente se fue siguiendo el movimiento del proyectil, y así se observa cómo llega.

En cuanto a la **fotografía N°3** (enumeración querellante INDH), es como caen los proyectiles.

Se le exhibe **otros medios de prueba N° 12** (enumeración del querellante INDH), señala que en la imagen es referencial, en relación a la escala ocupada, pero indica cómo son los proyectiles. La figura de arriba es una visión en perspectiva que muestra que son cilíndricos. La energía normalizada depende del área con que se impacta. Entonces como son cilindro, no es lo mismo que impacte frontal porque tiene más área. Esto es lo que llaman en su ciencia impacto lateral o impacto frontal. Además, es importante señalar que los proyectiles van rotando. Por lo tanto, podrían llegar con igual probabilidad en cualquier ángulo. Entonces, lo que se hizo en los cálculos es con qué energía llegaban y si hubiesen impactado de esta forma o de la forma frontal o lateral. El área de impacto lateral es 3 veces mayor que la frontal, por lo tanto un proyectil único causaría menos daño porque impacta con mayor área. *En cuanto a los triples que son más cortos el área frontal es la misma, el impacto causa el mismo daño si el proyectil llega en forma lateral u horizontal en el caso de los triples.*

Agrega que lo que midieron ellos también es que el proyectil tarda alrededor de 30 segundos en botar todo el gas cuando se dispara no empieza a lanzar el gas inmediatamente, lo empieza a lanzar como al 1 segundo después de haberse disparado. Pero se mantienen emitiendo gas durante 30 segundos, más o menos. Indica que cuando uno dispara horizontal o prácticamente horizontal el tiempo de vuelo era menos de 1 segundo, significa que entre que se disparó y llegó prácticamente no ha lanzado nada de gas y por lo tanto llega con la misma masa que partió. Ahora bien, el ejercicio que se realizó era con un blanco a 51 M, si el blanco estuviera a menor distancia, aún menos gas ha tirado y por lo tanto la masa con la cual llega es esencialmente la masa del cartucho completo, con todo, con polvo lacrimógeno. Si uno fuera a impactar a alguien a 150 M el tiempo de vuelo es de unos 7 segundos y aun así llega con masa considerable y ha perdido solo un poco de gas. Esencialmente estas armas están diseñadas para que el polvo se libere una vez que el cartucho cayó al suelo, ya que no tiene mucha eficacia que lo vaya perdiendo en el vuelo parabólico, si bien tenemos dos masas, pero el cálculo de los impactos usa la masa con todo el polvo. Agrega que cuando son disparadas en 45° de acuerdo al Protocolo los proyectiles impactan en el suelo entre 90 M y 120 M desde el tirador. Cuando son disparados en 25°, el alcance es más o menos el mismo entre 90 M y 120 M, pero cuando uno empieza a disparar a 10° o menos, los proyectiles llegan a 70 M, 50 M, 40 M. Ahora es importante decir que cuando uno dispara a 10° u horizontal, por ejemplo, no importa tanto donde impacta el suelo,

porque si uno está considerando el daño ocular a una víctima, tanto al tirador como la víctima están a la misma altura., ejemplo están los dos a 1 M 70 cm o a 1 M 50 cm sobre el suelo. Entonces en ese caso el proyectil prácticamente llega a la misma altura.

Indica que lo que determinaron es que realmente para que llegue a impactar a una persona, como la gravedad actúa, hay que apuntar un poquito para arriba, un poquito unos 5°, es decir, si se quiere llegar a alguien que esté a 50 M, se apunta a 5° levantando ligeramente el arma. **Se le exhibe el set fotográfico N°9 fotografía N°8** (según numeración del querellante INDH), indica que solo puede decir al ojo, que el tirador está apuntando en 1° de 5° o 10° u 8° posiblemente, pero la realidad es que el ángulo es menor, señala como ejemplo que si se levanta el arma, su brazo se ve en 10°, el espectador lo va a ver más levantado que si estuviera allí, es un efecto de perspectiva, pero cuando se está mirando de frente, las cosas se ven con un ángulo mayor, se ve más levantado. Expone que en la fotografía exhibida se ve algo así como unos 5°.

Señala que respecto a la Cóndor triple a 51 M, tenía energía para generar daño, pero no el suficiente para generar rotura ocular, pero sí para generar otros tipo de daños, ya que para ello se requiere algo así como unos 20.000 Joules por el metro cuadrado, como desprendimiento de retina o rótula del lente. Ahora a 30 M a 20 M va a ser con más energía, es decir, *a veces ocurre por mala suerte de que un proyectil de menos energía puede generar más daño y a veces se tiene la suerte de que un proyectil con más energía impacta un hueso que está arriba del globo y eso disipa la energía y no genera rotura*. Explica que estando a menor distancia y utilizando la misma arma, esto es una Cóndor triple *aumenta la probabilidad de daño a menor distancia habría generado la rotura del globo ocular con más certeza*, pero de todas maneras, posiblemente la probabilidad de rotura del globo va a ser pequeña, a menos que estemos considerando *una distancia de 5 M ya que a esa distancia puede matar a una persona*.

En cuanto a las temperaturas, midieron las temperaturas de estos proyectiles porque son lacrimógenas cuando llegaban al suelo. Pero no podían llegar en forma inmediata a la medición, es por lo que la temperatura que midieron cuando estaba emitiendo gases podría llegar de 150° a 200°. Señala que según sus cálculos el círculo por el cual pasan estos 3 proyectiles podría ser de 2,7 a 2,8 M, esto cuando los proyectiles se lanzaron a 45° en una Cóndor Triple. Los proyectiles viajan separadamente entre ellos y terminan cayendo, van a caer a ciento y tantos metros y caen a un círculo de unos 10 M, *pero si se dispara más horizontal a veces los proyectiles más rápido, otros van más lento, empiezan a caer, las distancia que pueden ser disímiles*. Entonces uno puede quedar aquí y el otro puede quedar allá, los 3 proyectiles caen a una distancia, *depende de la distancia que esté el blanco*, pero si está a 50 M es un círculo de 1,5 M, *a menos distancia pasan más cerca y si a más*

distancia pasan más lejos. A menor distancia pasa más cerca porque se van abriendo los proyectiles. *Entonces, en el caso de 15 M debería ser de 50 cm de distancia entre cada uno. Explica que esto es un arma de puntería, es decir, yo disparo para un blanco de 15 M algunos van a pasar a llevar el cuerpo, otros van a pasar a 50 cm., otro para arriba, otros para abajo, para el lado, algunos van a impactar el pecho, otros van a impactar el brazo, algunos pueden llegar a la cara, pero esta separación en general de los proyectiles no es más de 50 cm.*

Explica que efectivamente, el ojo humano puede seguir la trayectoria de un proyectil que impacta un blanco que se encuentra a 20 M, estando el observador a 5 M, ahora no estás seguro si pueda ver todo, pero el ojo tiene la capacidad de inferir, en el sentido de que uno ve para donde apunta la escopeta, uno ve la deflagración del fuego, ve saliendo llamaradas de la escopeta y uno percibe algo, no sabe sé si uno es capaz de seguir toda la trayectoria, pero el ojo humano es muy hábil para extrapolar y saber para dónde van las cosas. Esto es por la evolución genética que ha tenido, entonces uno puede ver con el rabillo del ojo un pájaro volando y sabe que ahí hay algo y no se equivoca. La evolución de este sentido nos dio la habilidad de seguir trayectorias sin necesariamente ver todos los puntitos.

Por lo que con las probanzas ya analizadas, en especial en el considerando anterior y este, es que existe un vínculo causal, entre la acción realizada por el acusado Sanzana, esto es disparar un arma de fuego, menos lesiva, de naturaleza disuasiva, en el interior de la USACH, en un grado menor de 10°, antirreglamentariamente, es decir en forma casi horizontal encontrándose Luciano Debrott a menos de 15 M de distancia, causándole las lesiones graves, ya señaladas en su ojo derecho.

A mayor abundamiento, las conclusiones de los peritos Soto Bertrán, Tapia Rojas, Morales Catalán y el testigo Reyes Avilés, coinciden con lo expuesto y las conclusiones del informe pericial balístico N°540/2018 de la LACRIM de fecha 05 de junio de 2018, los que concluyen, en especial que ante la consulta de la o las pruebas de disparo de la carabina lanza gases periciada -arma ocupada por el acusado Sanzana el día de los hechos- deberá incluir además como prueba, determinar si el proyectil expulsado es capaz de dar alcance a un objetivo a 15 metros de distancia. En cualquier caso, se deberá determinar el máximo alcance del disparo conforme a la prueba. Que de acuerdo con los resultados obtenidos en la prueba de funcionamiento realizado a la cabina lanza gases marca Cóndor y a los 3 cartuchos lacrimógenos 37/38 mm, es posible señalar que los cartuchos lacrimógenos 37/38 mm al ser de tipo triple fase, una vez que son disparados y expulsado pueden alcanzar distintas distancias dependiendo del ángulo de tiro de la carabina al momento de ser lanzados. En el caso específico de un disparo efectuado con la carabina, en un ángulo de 0°

apoyada en el hombro, es posible alcanzar a un objetivo ubicado a 15 m de distancia...Por último, respecto al máximo alcance este se obtiene utilizando la carabina con un ángulo de 45° el resultado obtenido específicamente en esta prueba con uno de los cartuchos lacrimógenos fue de 77,5 M. este informe fue elaborado y suscrito por Carlos Arenas. Ursúa y Gustavo Garrido Hernández, ambos peritos armeros.

**DECIMOSEXTO:** *Imputación subjetiva a título de dolo.*

Que si bien el encartado, dado su cargo como Carabinero tiene el uso legítimo de la fuerza, facultad que no se puede ejercer de manera ilegal o arbitraria, sino someter el ejercicio de esta potestad tan relevante, a la Constitución Política de la República y a las leyes, de manera que el obrar de los funcionarios policiales está sometida a normativo dictada por la Dirección General de Carabineros de Chile.

En particular, a la normativa jurídica vigente al momento de los hechos, en particular protocolo para el mantenimiento del orden público. Vulnerando el actuar del acusado, los principios de legalidad, necesidad y proporcionalidad, en su actuar contra el ciudadano Luciano Debrott.

Para ello se tuvo presente la prueba documental incorporada por los acusadores, esto es el Protocolo Mantenimiento del Orden Público de Carabineros de Chile; Protocolo de Desalojo de Carabineros de Chile; Protocolo Derechos Humanos de Carabineros de Chile, Reglamento de armamento y municiones para Carabineros de Chile, Manual de Antecedentes legales y reglamentarios para el uso de gas lacrimógeno irritante CS.

Que con la prueba documental esto es Protocolo de Mantenimiento del Orden Público, Protocolo de Desalojo, prescribe que el uso de la fuerza debe ser diferenciado y gradual, determinando cinco niveles de colaboración o resistencia de una persona que está siendo controlada por la acción policial, correspondiendo en este caso a la utilización de medios no violentos antes de recurrir al uso de la fuerza, tales como la utilización de tácticas de persuasión, negociación y mediación, y sólo cuando fuera necesario, emplear la fuerza mediante la utilización de los elementos o la adopción de las acciones de manera gradual y proporcional para el logro de sus objetivos. En consecuencia, al obrar fuera de la regulación el uso de la fuerza ya indicada, el acusado su cargo de forma inadecuada.

Teniendo presente el Reglamento de armamentos, y actas circunstanciadas del día de los hechos, sumada a la prueba testimonial y pericial ya razonada, el acusado en funciones de mantenimiento del orden público desplegó una conducta excediendo el uso legítimo de la fuerza, al utilizar un arma de fuego menos letal –una carabina lanza gases– sin acatar los protocolos y normativas institucionales, ni respetar los principios que regulan



el uso legítimo de la fuerza, y desatendiendo, además, el reglamento de armamento y municiones, las advertencias del protocolo de uso gases lacrimógenos.

En concreto, se acreditó que el imputado disparó directamente a Luciano Debrott, que se encontraba a una distancia de unos 15 metros, en un ángulo indebido sin formar una parábola, infringiendo con ello el protocolos de mantenimiento del orden público y sin respetar los principios básicos de las Naciones Unidas sobre el empleo de la fuerza y de armas de fuego por los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y demás normativa internacional aplicable, en la cual se inspira el derecho interno. Por lo anterior, la acción que Sanzana ejecutó no se encontraba amparada en el ejercicio legítimo de la fuerza, que el Estado de Chile le confió en virtud del cargo que ejercía como funcionario de Carabineros de Chile, deviniendo en una acción abusiva, desproporcionada y en definitiva ilegítima. Lo que transformó su actuar, aun cuando estuviese autorizado para el ingreso a la Universidad de Santiago, aun cuando existían manifestaciones y se observan personas lanzándole objeto a su carro, este fue del todo desproporcionado, tampoco se encontraba justificado ni excusaba el proceder de Sanzana en particular, en atención a que dada la inexistencia de un riesgo actual y real para la integridad del grupo de funcionarios que concurrieron al lugar, éstos reaccionaron en forma desproporcionada y desmedida, al percutir reiteradamente el armamento de fuego en contra los manifestantes, no obstante que en el momento que decidió usar su armamento contra Luciano Debrott, no existía una situación de alteración del orden de importancia ni constituía un riesgo para los funcionarios ni para terceros, que les habilitara para usar carabina lanza gases, circunstancia en que pretendió amparar el acometimiento en contra de los manifestantes. El protocolo ya aludido dentro de los principios para el uso de la fuerza, ordena que ésta sólo debe aplicarse cuando sea estrictamente necesaria y en la medida requerida para el desempeño de las funciones policiales, de modo tal que el personal de Carabineros en el cumplimiento de sus tareas profesionales deben aplicar, en la medida de lo posible, medios no violentos antes de recurrir al uso de la fuerza, tales como la utilización de tácticas de persuasión, negociación y mediación, y sólo cuando fuera necesario, emplear la fuerza mediante la utilización de los elementos o la adopción de las acciones de manera gradual y proporcional para el logro de sus objetivos. Además dicho protocolo proclama que como funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, los miembros de Carabineros de Chile podrán hacer uso de la fuerza de forma gradual y proporcional en aquellos casos que se obre en legítima defensa, esto es, para proteger la integridad de terceras personas o la suya, toda vez que tienen bajo su cargo hacer cumplir la ley, respetar y proteger la dignidad humana, y defender los derechos humanos de todas las personas. Sanzana no se encontraba en ninguna de estas hipótesis, ya que todos los deponentes de cargo señalaron, que si bien, había manifestaciones y focos de violencia, en el lugar donde se encontraban estaba tranquilo, se encontraban realizando sus

actividades académicas en forma normal, por lo que incluso Barrientos Barrientos, Pardo Garate, Saldívar Vargas, Clavero Muñoz, Barrientos Sayago, Mejías Bascuñán, Sandoval Madrid, señalaron que el actuar de los carabineros era demasiado, en relación a la dinámica de manifestaciones que se estilaban, que en lugar transitaban muchos estudiantes y terceros, que había un jardín infantil, que era hora de almuerzo, que los focos de enfrentamiento más activos estaban en el Frontis de la universidad, que en ese lugar a esa hora no había un grupo atacando activamente a Carabineros. Lo que además resultó corroborado tanto por las videograbaciones de los querellantes (Otros medios de prueba N°1 y N°5, enumeración querellante INDH) como el de la propia defensa.

Además dichos protocolo establece que los principios básicos para el uso de la fuerza y el empleo de armas de fuego son: Principio de Legalidad: El uso de la fuerza debe estar suficientemente fundada en la legislación nacional, como asimismo, debe efectuarse en el cumplimiento del deber, empleando métodos (procedimientos) y medios (armas) que hayan sido previamente autorizados por Carabineros.

Principio de Necesidad: El personal de Carabineros en el desempeño de sus funciones debe utilizar, en la medida de lo posible, medios no violentos antes de recurrir al uso de la fuerza, correspondiendo hacer uso de esta cuando los otros medios resulten ineficaces o no garanticen el logro del resultado previsto. El uso de la fuerza es el último recurso frente a la resistencia de un sujeto sometido al control o la acción de Carabineros o para repeler una agresión ilegítima.

Principio de Proporcionalidad: Significa que debe haber un equilibrio entre el grado de resistencia o de agresión que sufre un Carabinero y la intensidad de fuerza que se aplica para lograr que la persona se someta al control policial. Igualmente este principio conlleva que el uso de la fuerza tiene como límite que no puede infligir más daño, que aquel que se pretende evitar con su empleo.

Principio de Responsabilidad: El uso de la fuerza fuera de los parámetros permitidos por la Ley, no sólo conlleva las responsabilidades individuales por las acciones y omisiones incurridas, sino también la responsabilidad de los mandos llamados a dictar órdenes, supervisar y/o controlar la legalidad, necesidad y proporcionalidad en el ejercicio de esta por parte de los subalternos.

Por otra parte, prescribe que el uso de la fuerza debe ser diferenciado y gradual, determinando cinco niveles de colaboración o resistencia de una persona que está siendo controlada por la acción policial, a saber: Nivel 1 de cooperación: La persona sujeta a control policial da cumplimiento a las indicaciones del Carabinero sin manifestar resistencia. Nivel 2 de resistencia pasiva: La persona sujeta a control policial no obedece

las indicaciones del Carabinero y manifiesta una actitud indiferente o indolente ante la autoridad, haciendo afirmaciones corporales o verbales negativas. Nivel 3 de resistencia activa: Existe una oposición directa al control policial, que se manifiesta mediante intentos de evasión o de resistencia física. Nivel 4 de agresión activa: El controlado intenta agredir al Carabinero para resistir el control o evadirlo. La amenaza no pone en riesgo vidas. Y nivel 5 de agresión activa potencialmente letal: Uso de armas potencialmente letales. Empleo de medios reactivos y de fuerza potencialmente letal para repeler la agresión y proteger la vida del Carabinero o de un tercero.

Advierte que estos niveles no constituyen una escala lineal e inevitablemente ascendente. Por el contrario, se debe considerar siempre que la fuerza debe disminuir si la resistencia de la persona sujeta al control o actuar policial también decrece. Asimismo, no se debe olvidar que el Carabinero debe mantener un diálogo permanente que le permita manejar la situación en cada uno de los niveles.

No olvidemos lo señalado por los testigos, que se encontraban en un contexto de manifestaciones en el año 2015 por distintos episodios relevantes sucedidos en Valparaíso y con el estudiante Rodrigo Avilés, que era normal para algunos alumnos de la USACH concurrir a manifestaciones y luego entrar a clases, sin embargo habían manifestantes más agresivos y encapuchados, pero de las propias imágenes exhibidas por la defensa eran un grupo pequeño casi la mayoría adolescentes donde se observa la dinámica, por un lado estaban los funcionarios y por el otro el grupo de jóvenes, que insultaban y lanzaban piedras hacia donde ellos se posicionaban, mientras estos también lanzaban bombas lacrimógenas y chorros de agua con químicos, pero nunca ocurrió que los carabineros se vieran “sobrepasados” por la violencia de los manifestantes.

El Capitán Sanzana justificó la decisión de efectuar disparos de lacrimógenas , en las piedras, pinturas u otros elementos contundentes, estando siempre dentro de un vehículo blindado como era J1212 –que nunca les llegaron ni ponían en riesgo su integridad, ni el de sus acompañantes, así lo refirió incluso la deponente **Domínguez Garrido**, que si bien tenía miedo por el tipo de manifestación que observaba no se bajó ningún integrante del vehículo durante el episodio más álgido de la manifestación-.

Así las cosas, al recibir la orden radial de ingresar por a la USACH por El Belloto, con todo los funcionarios que tenía a su cargo -a excepción de Domínguez y Prado ya que era el conductor y la primera alumna en práctica- y los que los apoyaron- entre ellos Beltrán y su equipo que ingresó por infantería-, Sanzana se dirige al costado del casino de la FAE, dentro de su vehículo J1212, y casi de forma inmediata se bajó de este y percutió la carabina dirigida hacia Luciano Debrott, encontrándose en el lugar además un grupo de alumnos y personas sin discriminar, más cuando lanzaron granadas de manos- así quedó

establecido por relato de Beltrán, Madrid y de las propias actas circunstanciadas de Sanzana y Beltrán- y Beltrán hizo lo suyo con otros disparos de carabina en el portón de ingreso, sin embargo el acusado no se esperó que la descarga de los gases produjera el efecto disuasivo que le es propio. Esa manera de proceder, con una ráfaga de gases lacrimógenos seguidos, frente a una situación que no representaba peligro serio para la integridad de los funcionarios ni de terceros. Según Madrid y los deponentes ya mencionados, los carabineros tenían bajo control la situación, incluso Beltrán señaló que en el lugar de los hechos -plaza, edificio de la FAE y casino de la FAE- estaban esperando un grupo de manifestante que nunca llegó, en ese contexto situacional no constituía un nivel de amenazas ni de agresión que constituyera un riesgo para el acusado Sanzana, su equipo o terceros, que justificara el empleo de un arma de fuego menos letal como la carabina lanza gases.

Es indudable que, en el contexto tantas veces aludido el acusado y los demás funcionarios que intervinieron en este procedimiento (sin embargo el único que causó lesiones graves fue Sanzana), actuaron con violencia innecesaria, al acometer en contra de unos cuantos jóvenes y solo algunos de ellos con armamento de fuego, omitiendo la gradualidad en la adopción de las acciones para el logro de su objetivo, que era resguardar el orden público. Así, quedó acreditado, ya que todos los deponentes de cargo ya aludidos hicieron énfasis que *no escucharon ningún megáfono advirtiendo nada en cuanto a lo que haría carabineros*, en el libro de novedades de la central radial tampoco existe registro alguno de megáfonos advirtiendo el uso de la fuerza, por lo que no usaron medios no violentos antes de recurrir al uso de la fuerza, siendo esta la última ratio, pues habiendo más personal policial en el lugar, era plausible la utilización de medios no violentos, como la persuasión o negociación.

Ahora bien, el medio empleado –un arma de fuego menos letal- no fue proporcional a los improperios verbales y al intento de agresión con piedras, pinturas y otros elementos, que se observan momentos antes que ingresaran ni al momento del ingreso a la USACH, según el propio video exhibido por la defensa y en los dos videos incorporados por los acusadores, que no eran medios idóneos para causar ningún detrimento a su integridad, atendido, además, el equipamiento antidisturbios que portaban, chalecos antibalas, cascos, escudos, protecciones corporales, etc.-esto según la declaración de los funcionarios policiales que intervinieron en este procedimiento y declararon en juicio, reglamento de armamento y municiones y de las actas circunstanciadas-, en definitiva, Sanzana al hacer uso del armamento sobrepasó el límite constituido por este principio, que impide ocasionar más daño con el uso de la fuerza que aquel que se intenta evitar. Tampoco el empleo de la carabina lanza gases, era estrictamente necesario para el cumplimiento de los objetivos

previstos, pues como ya se dijo, éste se había alcanzado, por lo que no existía justificación alguna para disparar lacrimógenas en contra de la población.

Además según lo señalado en el **informe policial N° 5012/709**, del 03 de septiembre de 2015, sus anexos, además se puede establecer que se infringió el **Manual de antecedentes legales y reglamentarios para el uso de gas lacrimógeno irritantes CS**, además en el protocolo de orden público, en cuanto establece, entre otras disposiciones, “Empleo de disuasivos químicos 1.- Deben existir alteraciones al orden público...” y la lectura de toda la normativa legal ya aludida, estas alteraciones deben ser en aquellas que se encuadren en el nivel de hacer uso de la fuerza para Carabineros de Chile, donde se autoriza el uso de armas no letales...” Además de la normativa antes reseñada establece que Carabineros ...a que antes del uso de disuasivos químicos, se advertirá, a lo menos por altavoces, indicando que por su seguridad hagan abandono del lugar adultos mayores, personas con capacidades diferentes, mujeres embarazadas, niños, niñas u adolescentes, u otras con notorios problemas de salud, pues Carabineros procederá a hacer uso de los elementos disuasivos. A este respecto, Saldívar Vargas, señaló que había un jardín infantil y adultos mayores transitando a esa hora y no se hizo advertencia alguna, en circunstancias que todos los testigos dijeron que no se usaron altavoces para advertencia, incluso Beltrán lo admitió.

Sumado, a que los protocolos, una categorización del uso de las armas, encontrándose la carabina lanza gases clasificada como arma no letal o menos letal, y su utilización es para disturbios y control de muchedumbres violentas, cuestión que tampoco existía el día de los hechos, a lo menos donde se encontraba Luciano Debrott al momento del disparo, no había una muchedumbre sino un grupo reducido de jóvenes, y muchos de ellos estaban huyendo por el lanzamiento de los gases lacrimógenos, lanzamiento de chorros de agua con químicos utilizadas por de forma excesiva e indiscriminada por funcionarios de Carabineros.

Así las cosas, en dichos documentos ya mencionados se reglamentan las operaciones con carabinas lanza gases y uso de disuasivos químicos, señalando que la carabina lanza gases, es un arma larga, de fuego, y describe sus componentes a través de una ilustración, inclusive, destacando los “aparatos de puntería”, conformados por “punto de mira del tipo morro, ubicado en la parte anterior superior de la boca de fuego, y el alza de mira de forma circular fija, situada sobre la parte posterior superior de la recámara”. Todo esto concuerda con lo que en su oportunidad explicó el perito que examinó la carabina y se pudo visualizar de su exhibición como evidencia material.

Luego, se advierte que por el efecto que produce este armamento, debe ser empleada preferencialmente como un arma defensiva, para evitar ataques contra el personal

que actúa en control de orden público, cuando las instancias de razonamiento y disposiciones no son acatadas por los transgresores. Y ordena que su empleo en operaciones policiales sea en espacios abiertos y en forma gradual, cuando por necesidad imperiosa se deba utilizar la carabina lanza gases (conforme al principio de necesidad del uso de la fuerza), ésta señala el texto, nunca se utilizará al cuerpo de las personas que se manifiestan. Esta prohibición es absoluta, no admite excepciones, ya sea de circunstancias, lugar o personas.

Por lo que Sanzana desobedeció deliberadamente esta prohibición, ya que resultó acreditado que disparó en contra de Luciano Debrott, de manera directa, en un ángulo tan bajo que implicaba una probabilidad altísima que los proyectiles impactaran a la víctima, causándole graves lesiones, como efectivamente aconteció, todo lo cual era de conocimiento de Sanzana, como se analizará en la motivación que sigue.

Es más, Sanzana no sólo disparó la carabina en contra de Luciano, sino además lo hizo en un ángulo de tiro indebido y anti normativo, transgrediendo, nuevamente, el Manual y reglamento de armamentos, en cuanto ordena que debe ser disparada “en forma de parábola de 45° a favor del viento y a una distancia suficiente para que los gases produzcan el efecto deseado sobre los manifestantes o en contra del viento, atrás de ellos”. Agrega una ilustración como Imagen 3, y las ilustraciones desde la página 126 a 128 del Manual para el uso de gas CS, en cuanto a la técnica de disparo, consecutivamente, el Manual ordena que sea siempre en forma angular, de parábola o indirecto, considerando que el cartucho CS, necesita espacio y tiempo para expulsar sus cápsulas, incluyendo figuras ilustrativas de las diferentes técnicas de disparo a 45°, posición de tiro con la culata apoyada en el hombro, con la culata apoyada en la cadera y arrodillado.

Ahora bien, en el marco jurídico internacional, los estándares de derecho internacional de los DDHH cumplen la función de limitar y constreñir el uso de la fuerza por parte de los agentes policiales. Normativas citadas en el marco jurídico del Protocolo para el mantenimiento del Orden Público. Así, el Código de Conducta, restringe el uso de la fuerza a “cuando sea estrictamente necesario y en la medida en que lo requiera el desempeño de sus tareas”. Por su parte, en los Principios Básicos se señala que: “Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley no emplearán armas de fuego (en términos generales, sin distinguir su naturaleza) contra las personas salvo en defensa propia o de otras personas, en caso de peligro inminente de muerte o lesiones graves, o con el propósito de evitar la comisión de un delito particularmente grave que entrañe una seria amenaza para la vida, o con el objeto de detener a una persona que representare ese peligro y oponga resistencia a su autoridad, o para impedir su fuga, y sólo en caso de que resulten insuficientes medidas menos extremas para lograr dicho objetivos”. *Asimismo, establece*

*directrices de actuación para el empleo de las armas de fuego cuando éste sea inevitable, entre las que destacan, la letra c) disposición 5ª, que ordena que (los agentes policiales) procederán de modo que se presten lo antes posible asistencia y servicios médicos a las personas heridas o afectadas; en tanto que también se refiere a la intervención policial en caso de reuniones ilícitas.*

Todas estas normas –recogidas por la normativa institucional y que tiene jerarquía constitucional- fueron desatendidas por Sanzana con su accionar.

Así las cosas el acusado, utilizó deliberadamente un arma menos letal, apartándose de todo objetivo legítimo y de una forma prohibida por la normativa institucional, utilizando una violencia innecesaria en su función policial, para causar el máximo daño posible a una persona que no suponían una amenaza como para justificar el uso de dicha arma.

**DECIMOSEPTIMO:** *Imputación subjetiva a título de dolo.*

Que, como se anticipó en el veredicto, el tribunal estableció que Sanzana Olhaberry obró dolosamente, dado que resultó acreditado, en especial con el alto cargo jerárquico que detentaba esto es Capitán y su hoja de vida en la institución, sumado al reglamento de armamento y municiones, que además señaló ser instructor de este tipo de armamento no solo capacitando personal de su Institución sino a militares, por lo que conocía el arma que usó y los efectos que ésta producía en caso de ser disparada en un ángulo de tiro indebido, que optó por dirigirla de tal manera y a tan corta distancia que resultaba indudable que impactaría a la víctima o alguna de las otras personas que se encontraban en la cercanía. También, porque tenía el control y dominio de un medio idóneo para lesionar, e inclusive matar a otro, y con dicho conocimiento cierto, decidió, con plena libertad, actuar pudiendo anticipar los resultados dañosos para la integridad de las personas contra quienes dirigió el disparo.

El tribunal, además, concluyó que, en esa decisión, Sanzana evidenció que su intención no fue usar el armamento conforme a su naturaleza y finalidad –para dispersar o disuadir a muchedumbres con el humo del gas lacrimógeno–, sino que su propósito fue causar daño a cualquiera de ellas, a sabiendas que en dichas circunstancias el resultado provocaría dolor y aflicción si impactaba su cuerpo y, por ende, ocasionaría lesiones, desenlace sino seguro altamente probable, atendido al ángulo de tiro con que usó el armamento, la distancia a la que se encontraba, el tipo de munición lacrimógena utilizada y la naturaleza del arma de fuego empleada.

En suma, de aquellos enunciados fácticos que resultaron asentados, el tribunal coligió que el resultado de la conducta del agente era, a lo menos, consecuencia segura o

necesaria de su comportamiento, lo que devela –desde la dogmática- la consciencia del agente de la antijuridicidad del hecho y la ejecución de una conducta antinormativa.

¿Qué dijo Sanzana para exculparse?

Que usó la carabina lanza gases que uso la carabina en un ángulo de 45°, que conocía los reglamentos y su uso, que no era efectivo que hubiese herido a alguna persona, que solo al momento de ingresar escuchó que había “una mina muerta”, pero que no tuvo conocimiento de ningún lesionado y que tampoco vio esa situación y que siguió con sus funciones de dispersar y mantener el orden público dirigiéndose a la salida de Matucana. Es decir negó absolutamente los hechos relevantes de las acusaciones.

En este caso, Sanzana, por su grado en la institución y sus capacitaciones y larga experiencia en la Institución, tenía pleno conocimiento de sus funciones y obligaciones, tenía el control de la situación creada, sabía y controlaba lo que estaba haciendo en el contexto en que estaba interviniendo como agente policial, sabía cómo manipular el armamento de acuerdo a la normativa institucional, también conocía la munición que utilizaba y los efectos que ella podía producir en caso de disparar en un ángulo frontal directo hacia las personas, es decir, contaba con un acervo de conocimientos y experiencia en el uso del armamento, atendido su grado de Capitán, que le permitía discernir y adoptar la decisión de realizar una conducta con plena consciencia.

Con todo lo antes dicho el acusado Sanzana Olhaberry creó un riesgo jurídicamente relevante, reprochado por el ordenamiento jurídico y que se encuentra bajo el alero de protección de la norma jurídica, ya que con su actuar influyó directamente en la causa de un resultado típico, como lo es, las lesiones graves provocadas a Luciano Debrott

Por tanto, el ejecutar el disparo de una cartucho lacrimógeno apuntando directamente a la víctima, sin medir las consecuencias, aceptándolas como altamente probables en el sentido de que si no ponía el cuidado debido podía causar graves daños a las población civil que se encontraba el lugar, no obstante eso, actuó igual. Además siendo un experto en armamento, no se puede soslayar que el arma utilizada era una carabina lanza gases muy similar a una escopeta, que tiene un punto de mira, que a la distancia que se encontraba la víctima, esto es 15 M era bastante corta, podía verlo perfectamente, y quedó claro que es un arma de puntería según perito Soto, ya que quedó demostrado científicamente, más allá de al momento del disparo las tres capsulas salieran de forma separada, por la distancia en que se encontraba Debrott, no caerían a un radio de distancia entre ellas de 50 cm.

En este sentido, para la mayoría de las magistradas, hay dolo directo en este caso, ya que cuando la intención del sujeto, aquello que pretendía, coincide con el resultado de la



acción realizada, que en este caso es la ejecución de actos que constituyen violencias innecesarios causando lesiones graves para lograr su cometido igualmente optó por desplegar su conducta admitiendo o aceptando como altamente probables los resultados lesivos que finalmente tuvieron lugar.

**DECIMOCTAVO:** *Desestimación de la tesis absolutoria de la defensa y el valor de sus probanzas*

Que, consecuente con el análisis y valoración de los medios probatorios que se ha materializado en los motivos anteriores y las conclusiones fácticas establecidas por el tribunal a partir de dicho proceso, la alegación general de la defensa en torno a que la prueba de cargo sería insuficiente para acreditar los hechos imputados, deberá ser rechazada en tanto se demostró lo contrario. Así las cosas, la teoría del caso de la defensa -en lo fáctico- quedó básicamente circunscrita al supuesto que su representado disparó su carabina lanza gases en un ángulo de tiro ascendente formando una parábola y, por otra parte, que el armamento utilizado por este no permite hacer puntería y por ende no es idóneo para lesionar, que no hubo rostros de quemaduras en la víctima.

Que, el tribunal estimó que con los elementos de prueba de cargo, valorados individualmente, tienen la contundencia y solidez, debido a su credibilidad y coherencia, así como sustento práctico y teórico en el caso de las conclusiones de los peritos; y ponderados estos en su conjunto, son concordantes y consistentes entre sí, por lo que, permiten satisfacer el estándar de la duda razonable, al acreditar que el acusado Sanzana efectuó el disparo de la carabina lanza gases en un ángulo inferior a 10°, que impactó en la parte frontal orbital derecha del rostro de Luciano Debrott, ocasionando las graves lesiones, ya referidas, resultando la hipótesis fáctica planteada por el los acusadores verificada, siendo, a la vez, imposible que haya ejecutado un disparo en un ángulo de inclinación de 45°, tal como lo demostraron científicamente los peritos Soto, Morales, Tapia y el testigo Reyes.

Además, como también ha quedado asentado en los considerandos precedentes, la hipótesis que el arma utilizada no sea apta para hacer puntería resultó desvirtuada por la prueba de cargo y que necesariamente provoque quemaduras, particularmente, las conclusiones del estudio físico expuesto por Soto Beltrán, en cuanto a la dispersión angular y lateral de la munición de triple disco, coincidentes con la naturaleza del armamento y sus componentes –elementos de puntería fijos- y los señalado por los peritos Morales, Soto, Tapia y testigo Reyes respecto a descartar las lesiones de quemaduras, que en síntesis dice relación con qué la distancia era tan corta entre Luciano y Sanzana, que era imposible que dicho objeto alcanzara temperatura, que necesariamente actuaba como elemento contundente y acelerado en el golpe, además que el objetivo de dichos proyectiles no era

quemar, sino que una vez que chocaran contra el suelo comenzara la disuasión del gas, sumado a que tanto Morales como Reyes señalaron su vasta experiencia en este tipo de lesiones, indicando que nunca habían visto este tipo de lesiones provocadas por estos elementos disuasivos provocar quemaduras ni aun cuando quedaran incrustados en un hueso.

Respecto del potencial lesivo de la carabina lanza gases, también quedó suficientemente demostrado por el estudio pericial físico, cuyos resultados en lo relativo a la alta probabilidad de causar rotura ocular, desprendimiento de retina, y lente cuando se dispara a ángulos de tiro bajos, es totalmente coherente con las advertencias que da el Reglamento de armamento y municiones para Carabineros de Chile, incluso el perito Soto señaló que si se hacía a 5 M de distancia podría causar hasta la muerte, lo mismo señaló Reyes.

Ahora bien, la prueba de descargo, respecto a la prueba documental, es la misma que la de los querellantes y la prueba consistente en otros medios de prueba en lo único que disiente con la prueba de los querellantes, es en video que aporta en cuanto al ingreso de los funcionarios de carabineros a la universidad USACH por calle El Belloto, la misma ya fue analizada y valorada en los considerandos anteriores. Que respecto a la prueba testimonial el deponente Prado Figueroa, señaló ser el conductor del vehículo blindado J 1212, en el que iba el acusado como copiloto. Indicó que estaban siendo agredidos por manifestantes que se encontraba en el interior de la USACH, y se le exhibió los videos de la defensa dando cuenta de ellos, hasta este punto no existe controversia con lo que se ha valorado y ha dado por acreditado. Ahora que el deponente señala que vio desde la puerta abierta del copiloto ver disparando una lanza carabinas al acusado en forma reglamentaria, es poco creíble en esta parte el testigo, ya que él mismo señaló que le llegó al vehículo que el conducía pintura, que no tenía una buena visualización del exterior, que de ser así, solo hubiese tenido una visión parcial de la situación, ya que todos los deponentes de cargo coinciden que el encartado Sanzana se baja del asiento del copiloto, que se baja además Almarza quien era el escudero de Sanzana, y la víctima señala que se encuentra con dos funcionarios policiales al momento que le dispara Sanzana. Sumado a lo que se ve en las fotografías exhibidas por los querellantes a los deponentes, Madrid y Pardo son claros en señalar que se baja el copiloto y otro por el asiento de atrás, por lo que no es plausible que este funcionario que era conductor, su mirada debía estar al frente y aun cuando mirará la puerta del copiloto, no señala que Sanzana al momento de disparar estuviese con Almarza, incluso indicó que aun cuando sabía que Almarza era el acompañante de Sanzana ya que este no podía disparar y protegerse a la vez, y con todos los supuestos elementos contundentes que dice que recibían en esos momentos, no recuerda si Almarza portaba

escudo. Por lo que su declaración carece de coherencia interna y externa para ser considerada mayormente.

**DÉCIMONOVENO:** *Delito de denegación de auxilio, grado de desarrollo y participación.* Que, para la mayoría del tribunal, con los mismos medios de prueba ya valorados, en especial con la prueba testimonial, pericial, documental, gráfica, videográfica, reglamentos y protocolos, así como manuales, documentos que dan cuenta de la normativa institucional quedó establecido el hecho que igualmente se le imputa al acusado Sanzana, quien advirtiendo que después de su disparo había una persona lesionada, que la gente se empezó a acercar para increparlo, y a la poca distancia que se encontraba del lesionado Debrott, con gente a su alrededor gritando, desesperada y conmovida con lo sucedido, que al declarar en juicio después de 9 años todavía se percibían nerviosas y tristes con sus relatos, señalando que fue muy impactante para ellos ver esta situación, era evidente que lo viera lesionado, Barrientos Soyago, no solo dijo que lo enfrentó sino que le pidió ayuda y Sanzana la apuntó con la misma arma, Pardo fue el primero en increparlo por sus actos, Clavero también lo increpó, Madrid con su lente se acercó mucho a Sanzana una vez que Pardo le informó que él era el autor del disparo, lo que se ve en la imágenes exhibidas, como asimismo lo cerca que estaba de Luciano mientras estaba tendido en el piso. Por lo que con ello además violó su deber como garante Estatal sino también el Reglamento de Orden Público y el protocolo para manifestaciones violentas, el Código de conducta que establece directrices de actuación para el empleo de las armas de fuego cuando éste sea inevitable, entre las que destacan...que ordena que (los agentes policiales) procederán de modo que se presten lo antes posible asistencia y servicios médicos a las personas heridas o afectadas; en tanto que también se refiere a la intervención policial en caso de reuniones ilícitas. Ahora bien, no sólo no prestó él ni su equipo el auxilio necesario sino que prosiguieron con su actuar de lanzamientos de gases químicos, en el mismo lugar en que se encontraba Luciano, incluso los testigos de cargos señalaron que debieron moverlo a un lugar más seguro, siendo que Sanzana era el jefe del ariete que se encontraba en ese lugar junto con él, sumado a que otro carro policial además impidió el ingreso de la ambulancia para Luciano Debrott, entre 15 a 30 minutos, asimismo todos los deponentes hacen referencia en forma coherente, concordante y múltiples veces a esta situación y el acusado simplemente con su equipo abandonaron el lugar. Siendo este él que mantenía un deber de garante, debiendo prestar auxilio en su calidad de funcionario público y encargado del mantener el orden y la seguridad social, que corresponde como tal brindar socorro más si una persona se encuentra con riesgo vital, y por el cargo jerárquico que detentaba, esto es Capitán, siendo además jefe del ariete involucrado, él era la autoridad competente para socorrer u ordenar que lo socorrieran, por lo que si bien este delito refiere que “El militar que, ejerciendo mando o haciendo servicios con armas y *requerido por autoridad*

*competente*, no prestare, sin causa legítima, la debida cooperación para actos de justicia u otro servicio público...” debe además tenerse presente que en el contexto la gravedad de la lesión, el sangramiento, las condiciones del entorno, ameritan aún más su intervención, no siendo lógico que llamará previamente a su superior jerárquico como un Prefecto para que lo autorizara a pedir o llamar a una ambulancia. Legislador ha querido vincular el deber de colaboración de los responsables de una fuerza pública con situaciones de especial trascendencia para el Estado de Derecho, y además ha querido manifestar un deseo de reforzar el cumplimiento del deber de cooperación o auxilio entre este tipo de Instituciones policiales o militarizadas, ya que las mismas están cubiertas de una serie de prerrogativas de Autoridad y representación del Estado precisamente para proteger a la sociedad y a sus integrantes en especial si estos se encuentran en peligro.

Ahora bien, el encausado con su actuar cumplió con todos los elementos del tipo que exige dicha norma, tanto objetivos como subjetivos, ya que conociendo, sabiendo la información en forma inmediata de que había un lesionado grave, que además él causó esa lesión, lo vio sin perjuicio que claramente lo negó y señaló en forma totalmente acomodaticia e inverosímil, ya que no tuvo corroboración ni en su propia prueba, que algo supo de “una mina muerta, pero que eso fue mucho antes que dispara un cartucho lanzagranadas en forma reglamentaria...”, sin justificación alguna, simplemente mantuvo su actitud hostil y se retiró del lugar, si quiera dando aviso a su central Gama, o incluso después de haber sucedido los hechos, estando por tanto en grado de desarrollo de consumado. Siendo por tanto autor por haber intervenido en forma inmediata y directa en los hechos según da cuenta el artículo 15 N°1 del código Penal.

Se hace presente que no nos encontramos ante un mismo hecho que dé lugar a dos ilícitos, ya que son hechos claramente diferenciados espacio temporalmente, 1° un tiempo es cuando Sanzana dispara en contra de Luciano Debrott en forma temeraria y antirreglamentario, y 2° luego es cuando sabe o conoce tanto por sus propios sentidos y además por la información que le entrega la gente en forma inmediata, jóvenes que se le acercan para increparlo por su actuar haciéndole presente el resultado del mismo e incluso a solicitarle ayuda y no lo hace, sino sigue con su actuar supuestamente disuasivo contra infractores violentos y una omisión absoluta respecto a solicitar ayuda para el herido, pudiendo incluso controlar a su Ariete, que es el personal que tenía su cargo en definitiva, es más estos siguen lanzando gases en el mismo sector donde se encontraba Luciano lesionado y sangrando profusamente, en compañía de jóvenes estudiantes que estaban haciendo todas las labores de primeros auxilios, conteniéndolo y protegiéndolo del actuar no de los manifestantes sino de los Carabineros, incluso estos con su actuar estaban

haciéndoles más difícil su accionar de ayuda a la víctima, no dando aviso por ejemplo a la central Gama para que sacaran el vehículo que impedía el paso de la ambulancia.

Ahora bien, esta normativa señala “...La disposición del presente artículo se aplicará siempre que el hecho o la omisión no constituya un delito especial de mayor gravedad...”, lo que se presta para confusión, ya que se podría pensar de una simple lectura que si existe un delito mayor que incluso tiene otro bien jurídico protegido, se debe estar a él, dando lugar a un concurso ideal, lo que no es efectivo, el sentido del inciso final de esta norma es que si este mismo hecho u omisión, constituye un delito que tiene mayor pena deberá estarse a él, esto es un concurso de delitos, que en el caso sub lite, debe aplicarse el artículo 74 del Código Penal. Así lo ha resuelto la jurisprudencia y doctrina española, que poseen el mismo delito de denegación de socorro en su legislación punitiva, en ese sentido se ha señalado que la modalidad de denegación de auxilio a la administración de Justicia puede concurrir con variados tipos penales, entre otros: 1. Con el delito de omisión del deber de promover la persecución de delitos (art. 408 CP). Lo que se establece entre ellos es un concurso aparente de normas (ambos delitos se fundamentan en un deber de colaboración con la Administración de Justicia), que debe resolverse por el criterio de especialidad (art. 8.1º CP), siendo preferente el art. 408; 2. Con el delito especial de encubrimiento (art. 451. 3º b CP) se plantea también un concurso aparente de normas, que se resuelve a través de la aplicación preferente del delito de encubrimiento. Se explica mediante el criterio de consunción (art. 8.3º CP): la modalidad de encubrimiento aplicable, basada en el abuso de funciones públicas por parte del sujeto activo, absorbe la infracción de su deber de colaboración con la Administración de Justicia.; 3. Sin embargo, es un tipo autónomo respecto de otros cuyas conductas consisten también en denegar ayuda, como los tipificados de omisión del deber de socorro del art. 195 y denegación de asistencia sanitaria o abandono de los servicios sanitarios del art. 196 CP, e inclusive del art. 412.3 CP. La prestación del auxilio debido implica, una interrelación entre los diversos órganos y la mutua ayuda para el cumplimiento de sus fines, algo alejado de los anteriores tipos penales y fuera del alcance del art. 8 CP. (extracto del artículo “El deber de colaboración en el delito de denegación de auxilio de los arts. 412.1 y 412.2 del Código penal”, escrito por María Isabel Navarro Moreno, revista electrónica de la Universidad de Jaén, España, publicado el 26 de agosto de 2019)

**VIGESIMO:** *Hechos acreditados.* Que, sobre la base de los razonamientos consignados en los motivos precedentes de esta sentencia, con la prueba ya reseñada, consistente en testimonial, pericial, documental, gráfica y otros medios de prueba, apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente

afianzados, y conforme al principio de inmediación, este tribunal ha estimado acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

El día 14 de mayo del año 2015 el Colegio de profesores y la CONFECH realizó una marcha por Avenida Libertador Bernardo O'Higgins. Pasado el mediodía y al término de la marcha, específicamente la intersección de avenida del Libertador Bernardo O'Higgins con calle Matucana en la comuna de Estación Central, se produjeron enfrentamientos entre diversos manifestantes que se encontraban en el lugar con funcionarios de fuerzas especiales de Carabineros, por lo que la central de comunicaciones de fuerzas especiales ordenó la entrada de funcionarios policiales de distintas dotación pertenecientes a distintas comisarías, entre las cuales se encontraba la de la vigésimo novena comisaría de fuerzas especiales a la Universidad de Santiago de Chile ubicada en Avenida Libertador O'Higgins N° 3363, Estación Central.

Pasadas las 14:00 del día 14 de mayo del año 2015 Carabineros coordinó la entrada de funcionarios de fuerzas especiales por dos accesos de la Universidad de Santiago, uno por la entrada principal ubicada en Avenida Libertador Bernardo O'Higgins N° 3363 y la otra por la entrada norponiente de dicha Universidad entrada conocida como "El Belloto", ubicada en la misma calle El Belloto. Previo el ingreso por la entrada de El Belloto se situó el vehículo de Carabineros J-1212 en cuyo interior se encontraban el cabo primero Julio Almarza González y el cabo primero Jorge Moisés Pardo Figueroa y la teniente en práctica Tatiana Domínguez Garrido, siendo dirigido por el acusado capitán de carabineros Rodrigo Alejandro Sanzana Olhaberry, quienes se encontraban en el interior. Al referido vehículo se unió la sección de fuerzas especiales, compuesto por funcionarios cuyo jefe de sección era el suboficial de Carabineros Renato Beltrán Astete, quienes se movilizaron en el bus institucional siglas B-377.

Por la entrada de El Belloto aguardaron ambos vehículos policiales aproximadamente 15 minutos para luego hacer ingreso a la Universidad de Santiago debido a que el vehículo J-1212 abrió la reja de entrada. Por dicho acceso a las dependencias de la Universidad Santiago ingresó entonces el vehículo J-1212 sin ingresar el bus B-377, ingresando a pie los funcionarios policiales que iban en su interior a las dependencias de la Universidad de Santiago.

Por su parte, la víctima Luciano Debrott Riquelme, estudiante universitario, en ese mismo horario se encontraba almorzando en el pasto de la explanada existente al interior de la Universidad de Santiago, junto a los estudiantes universitarios Carlos Eduardo Clavero Muñoz, Fabián Alexis Barrientos Barrientos, Javiera Enza Rojas Ancacura y Sebastián Andrés Ruz Dios, todos quienes al ver que el vehículo J-1212 de Carabineros ingresó por la

entrada de El Belloto, corrieron en dirección al Oriente hacia una salida de la Universidad de Santiago que da a calle Matucana.

Aproximadamente a las 15:00 horas del día 14 de mayo del año 2015, el acusado Rodrigo Alejandro Sanzana Olhaberry, descendió desde el vehículo policial J-1212, portando una carabina lanza gases calibre 37 mm, marca Cóndor, serie número C-6163 desde la cual disparó en línea recta, a una distancia de 15 metros, un cartucho calibre 37 mm, modelo 3233 de largo alcance, en dirección a la víctima Luciano Debrott Riquelme, ello en infracción a los siguientes reglamentos:

El protocolo para el mantenimiento del orden público, protocolo de desalojos y flagrancia de establecimientos educacionales, el Reglamento de armamentos y municiones emitido por Carabineros de Chile y Manual de antecedentes legales y reglamentarios de gas lacrimógeno irritante CS.

A consecuencia de la acción del acusado Sanzana Olhaberry, la víctima Luciano Debrott Riquelme, quien se encontraba en esos instantes adyacentes a la Facultad de Administración y Economía y al casino de la Universidad de Santiago, Recibió el impacto del referido cartucho lacrimógeno en el ojo derecho, causándole una fractura expuesta del techo orbital derecho, lesión frontal profunda, con compromiso muscular y discreto desplazamiento óseo, hifema traumático en su ojo derecho y limitación parcial en la elevación de ese ojo, un trauma ocular grave, con pronóstico médico legal grave, cayendo al piso con un profuso sangrado en la zona impactada, quien tras la denegación de auxilio del acusado Sanzana, contando con los medios logísticos para socorrer o auxiliar al lesionado, retirándose del lugar, además personal de carabineros obstruía la entrada de la Universidad por calle Matucana impidiendo con ello el ingreso de la ambulancia, producto de lo anterior la víctima Debrott debió esperar un largo espacio de tiempo, antes de ser conducido al Servicio de Urgencia del Hospital San Juan de Dios, el que por estar colapsado no pudo brindar atención, siendo trasladado a la Clínica Dávila y luego a otros centros de salud. Además, como consecuencia directa de la lesión ocasionada, la víctima ha sufrido disminución de su vista en el ojo derecho en progreso, con desprendimiento de retina, formación de cataratas, implantándosele un lente intraocular, dada la pérdida de visión y riesgo permanente de repetición de ese desprendimiento, siendo sometido a varios procedimientos médicos quirúrgicos, en específico, a cuatro cirugías.

**VIGESIMOPRIMERO:** *Configuración de los delitos y grado de desarrollo.* Que los hechos antes establecidos son constitutivos de delito consumado de violencia innecesaria causando lesiones graves previsto y sancionado en el artículo 330 N°2 del en relación al artículo 6° ambos del Código de Justicia Militar, en la persona de Luciano Debrott Riquelme. En este sentido se analizó cada uno de los elementos del tipo penal,

dándose por cumplido dicha calificación jurídica, solo basta señalar que lo que dice relación a la alegación de la defensa respecto a que al ser su representado un carabinero no se le aplica el Código de Justicia Militar, el artículo 6 de dicho cuerpo legal es bastante claro al respecto y señala “...Art. 6° Para los efectos de este Código y de las demás leyes procesales y penales pertinentes, se considerarán militares los funcionarios pertenecientes a las Fuerzas Armadas y de Carabineros de Chile, constituidos por el personal de planta, personal llamado al servicio y el personal de reserva llamado al servicio activo...”, por lo que le son aplicables dichas normas ya citadas.

Ahora bien, por la mayoría del Tribunal, los hechos anteriormente acreditados corresponden al del delito de denegación de socorro, consumado, previsto y sancionado en el artículo 328 del Código de Justicia Militar.

En cuanto al grado de ejecución de ambos ilícitos, estos se encuentran consumado, toda vez que con las conductas del enjuiciado se colmaron todas y cada uno de los elementos, tanto objetivos y subjetivos, de los respectivos tipo penales por los cuales se le acusó.

**VIGESIMOSEGUNDO:** *Participación del acusado.* Que la participación del acusado Sanzana Olhaberry, en condición de autor de los ilícitos que ya se han acreditado, quedó demostrada en juicio con la misma prueba de cargo ya examinada, especialmente, con la exhibición de la videograbaciones y fotográficas ya aludidas, unido a la sindicación que efectuaron los testigos presenciales en cuanto a sus características físicas y el nombre, identificándolo así como quien realizó el disparos de proyectil de lacrimógena con su carabina lanza gases, en forma desmedida y desproporcionada, además de no reglamentaria, que fueron además ilustradas mediante las imágenes exhibidas y explicadas por los deponentes que presenciaron los hechos ya establecidos y claramente vivenciados por los mismos, lo que fue corroborado además con la documentación de la institución incorporada. Disparo que lesionó a la víctima, según se desprende del contexto que siguió de éste como lo comprueban las mismas videograbaciones, sumada la prueba pericial rendida por los acusadores, concordante en lo medular con los relatos del afectado y testigos presenciales, razones por las cuales, el encausado debe responder en calidad de autor directo e inmediato de acuerdo al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**VIGESIMOTERCERO:** *Demás alegaciones de la defensa no resueltas en las motivaciones anteriores.* Que, conviene señalar, que la defensa señaló que ese día en particular hubo varios disparos de lacrimógenas realizados por distintos funcionarios, por lo que de haberle llegado este elemento a la víctima podría ser haber sido originario de funcionarios de carabineros distintos al acusado Sanzana Olhaberry, señalando incluso a Beltrán Astete. Es dable señalar, que según lo señalado por los testigos de cargo, en especial



los testigos presenciales, la víctima Debrott, los funcionarios policiales diligenciadores como Vásquez y Reyes, lo indicado por el propio funcionario Beltrán, lo manifestado por el perito Tapia Rojas, prueba gráfica y la prueba documental que dice relación con las actas circunstanciadas en acto de servicio, esta tesis queda absolutamente descartada, ya que si bien los testigos señalaron que hubo disparos antes, durante y después de que a Luciano le dispararan, lo cierto es que todos hablan de un funcionario de carabinero alto, Pardo señaló que era más alto que él, que él medía 1 M 82cm, que se baja de la puerta del copiloto del vehículo blindado, “zorrillo”, que las actas circunstanciada indican que este correspondía al J1212, que además se bajó un 2° carabinero por la parte trasera de este vehículo, que correspondía a Almarza, que aparece con un escudo en las imágenes exhibidas, según Pardo y Madrid, este último señala que lanzó una granada de mano, que Saldívar señala se acercó un carabinero después que Luciano ya estaba tendido en el piso de manera desafiante para saber que pasaba y si llamaba a una ambulancia, resulta que esto coincide con lo señalado por Beltrán quien indica que efectuó disparo de lacrimógenas con su carabina al momento de ingresar a la universidad por el portón y otros en el interior en estos pastos, que coincide con el lugar de los hechos, sin embargo este refiere que luego que realizó los disparos nadie se le acercó y que él se mantuvo por largo tiempo ahí esperando a un grupo de manifestantes que nunca llegó y que luego de eso, habiendo transcurrido un largo rato, supo que había alguien lesionado. Ahora bien, el perito Tapia señala que descarta de la dinámica a Beltrán porque hizo un disparo en ángulo negativo, por lo que no podría haber alcanzado por rebote a Luciano, Sumado a que Pardo, Calveros, Barrientos Soyago, señalan haber ido a increpar al que le disparó a Luciano siendo este Sanzana, además se observa claramente en las fotografías exhibidas y reconocidas por Pardo y Madrid, que se encuentra Sanzana al lado de un funcionario más bajo con escudo-Almarza-, siendo increpado por Pardo, al igual que en el video exhibido por los acusadores. Además, Beltrán mide 1 M 72 cm, no coincide con las características físicas entregadas por los deponentes, ya que es claramente mucho mayor y con estructura morfológica muy distinta al encartado quien fue sindicado por la mayoría de los deponentes, si no lo fue por su estructura física, lo fue por su posición en sitio del suceso, al lado del casino saliendo de un vehículo que es conocido como zorrillo, y no hay discusión que Beltrán andaba en infantería, además todos señalaron el apellido Sanzana. No habiendo duda de la participación del encausado en los hechos que se le imputan.

**VIGESIMOCUARTO:** *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* Que en cuanto a la circunstancia alegada del artículo 11 N° 6 del código punitivo, respecto al condenado, ésta le será reconocida, la cual fue expresamente reconocida por los querellante, en conocimiento de su extracto de filiación y antecedentes, por lo que no

habiéndose incorporado antecedente alguno que dé cuenta que la conducta previa del acusado pueda ser objeto de reproche.

En relación con la minorante de haber colaborado sustancialmente con el esclarecimiento de los hechos, invocada por la defensa, prevista en el N° 9 de la misma disposición, ésta será rechazada, por cuanto si bien Sanzana Olhaberry prestó declaración voluntariamente en la investigación y en el juicio, renunciando a su derecho a guardar silencio, esta decisión per se no significa una colaboración, por el contrario, en este caso, el testimonio de Sanzana no tuvo el efecto exigido por el precepto legal para atenuar su responsabilidad penal, desde que en la oportunidad que la prestó en sede investigativa, ya existían antecedentes que lo inculpaban, y éste aun así negó su participación en el hecho ilícito, dando una versión alternativa que mantuvo en el juicio, la que resultó absolutamente desvirtuada por la abundante prueba de cargo.

Además, Sanzana acomodó y tergiversó los hechos de modo tal que su versión totalmente exculpatoria, contradecía incluso los registros fotográficos señalando que esos hechos habrían ocurrido antes de haber realizado los disparos, que más bien tendían a evadir que clarificar, todo lo cual, sin duda, dificultó y dilató la función de los querellantes y acrecentó su carga probatoria, lo que devino en un extenso juicio oral, llevando al tribunal a ponderar la profusa prueba rendida, que pudo haberse aminorado si el acusado hubiese tenido la real intención de contribuir de manera seria con el establecimiento de los hechos.

Que, como se resolvió en la deliberación, las circunstancias agravantes inherentes al hecho punible que los querellantes hicieron valer en sus respectivas acusaciones particulares, por mayoría respecto a la primera, la previstas en el artículo 12 del Código Penal en sus numerales 1, cometer el delito contra las personas con alevosía, entendiéndose que la hay cuando se obra a traición o sobre seguro; 4, aumentar deliberadamente el mal del delito causando otros males innecesarios para su ejecución; 6, abusar el delincuente de la superioridad de su sexo o de sus fuerzas, en términos que el ofendido no pudiera defenderse con probabilidades de repeler la ofensa; 10° Cometer el delito con ocasión de incendio, naufragio, sedición, tumulto o conmoción popular u otra calamidad o desgracia, serán desestimadas, por cuanto carecen de fundamento al no explicitarse ni siquiera en el alegato de clausura, de qué manera se presentarían en contra de Sanzana Olhaberry, además, porque de la prueba rendida no se desprenden los supuestos legales que permitan tenerlas por configuradas. De igual modo, en el caso de las agravantes N°6 y 10 del artículo 12 del Código Penal, el tribunal considera que quedan comprendidas en el injusto de la figura penal por la que se decidió condenar al encausado, por lo que queda proscrito considerarlas para agravar además su penalidad, conforme a lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 63 del mismo Código.

**VIGESIMOQUINTO:** *Determinación de la pena y su quantum.* Que, la pena asignada al delito por el cual se les condena, esto es, violencia innecesaria con resultado lesiones graves, tiene una pena que va desde el presidio menor en su grado medio (541 días a 3 años) a presidio mayor a su grado mínimo (5 años y un día a 10 años), conforme al artículo 330 N°2 del Código de Justicia Militar.

Luego, concurriendo a favor del acusado una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, esto es, la del artículo 11 N°6 del Código Penal, y ninguna agravante de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 68 inciso segundo del Código Penal, no aplicará el tribunal el grado máximo, quedando así en presidio menor en grado mínimo a presidio menor en su grado máximo. Que dentro de cuyo marco, se determinará la cuantía precisa de la pena de conformidad al criterio establecido en el artículo 69 del texto ya citado, en este caso, la mayor extensión del mal producido por el delito, teniendo para ello en considerando las enormes secuelas y detrimentos que ha padecido la víctima, producto de la conducta ilícita del acusado, en varios planos de su ser, físicos, funcionales, estéticos, psicológicos, familiares y sociales, que han generado un proceso traumático. Explicado tanto por Luciano, como su padre, David, ambos de apellido Debrott, sus compañeros de universidad en cuanto al retraso considerable en sus estudios académicos. Estas secuelas han trascendido con creces el daño comprendido en el injusto de las lesiones graves, que ha sido inmenso, como ha quedado establecido en las más de 4 intervenciones quirúrgicas que ha debido someterse, el proceso de recuperación de las propias lesiones, como de sus cirugías, debiendo estar meses con reposo absoluto y realizando sus funciones biológicas básicas (ir al baño, dormir) en una posición totalmente incomoda, la perdida de una beca estudiantil en la universidad por rendimiento académico, el gastos de todos los procedimiento médicos asociados, la angustia de no sentirse escuchado por las distintas instancias que pasó su causa fiscalía militar, procesos administrativos, y fiscalía. Que su vista derecha sea la de una persona de 60 a 65 años, con riesgo de volver a tener problemas graves en su salud ocular, como glaucomas, desprendimiento de retina, entre otras, con una recuperación lenta de más de 5 años, según da cuenta la documentación médica y los médicos tratantes que depusieron en juicio. Según lo que señaló David Debrott, la madre de Luciano muy nerviosa y angustiada, que toda esta situación le provocó incluso un ACV, que sus hermanos pequeños le tenían pavor a Carabineros o a sus procedimiento, que el abuelo paterno, una persona mayor sufrió mucho, ya que no se espera que un joven de 19 años de edad (acreditado además según su certificado de nacimiento) al tiempo de los hechos, que es esperable que sus padres y familiares piensen que se encuentra en un entorno seguro como es su casa de estudio, y que dentro de la misma, siendo el autor de tanto dolor, no solo físico sino emocional y psicológico, un funcionario que debe garantizar el orden y la seguridad pública, resulte herido de esta gravedad, incluso corriendo riesgo vital.

Como es posible advertir de lo antes referido, al haber influido de modo catastrófico las consecuencias del delito en todas las esferas de la vida de la víctima, con carácter de afectaciones que se presentan sin un límite de tiempo, como ya se anticipó, es posible al tribunal aumentar el rigor punitivo a asignar al sentenciado, empleando por fundamento, evidentemente, lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal. De manera tal, que el tribunal estima que la mayor extensión del mal que se ha producido con el delito, y que ha tenido una considerable repercusión en todos los aspectos de la vida del afectado y de su familia, se satisface con la de presidio mayor en su grado medio, fijándose en 3 años y un día.

Ahora respecto al delito de Denegación de socorro, previsto y sancionado en el artículo 328 del Código de Justicia Militar, cuya pena es de presidio militar menor en su grado mínimo o pérdida del estado militar, teniendo una atenuante el encartado no se le aplicara el máximo de la pena, aplicándose la de 61 días de presidio militar en su grado mínimo, por considerarla la más justa en relación al injusto, ya que igualmente Luciano pudo ser socorrido por sus compañeros pudiéndole salvar su vida.

**VIGESIMOSEXTO:** *Penas substitutivas de la Ley 18.216.* Por su parte, por la mayoría del tribunal, respecto del enjuiciado Sanzana Olhaberry, atendido lo dispuesto en el artículo 1 inciso 2º de la Ley 18.216 norma que señala -de forma absoluta y sin distingo alguno en cuanto a si el delito debe a su vez constituir una infracción a la ley de Control de Armas- que no procederá la imposición de las penas substitutivas que dicha ley contempla, entre otros casos, en los delitos o cuasidelitos que se cometan empleando alguna de las armas o elementos mencionados en las letras a), b), c), d) y e) del artículo 2º y en el artículo 3º de la citada ley N°17.798, salvo en los casos en que en la determinación de la pena se hubiere considerado la circunstancia primera establecida en el artículo 11 del mismo Código, no procede la sustitución de su pena corporal por alguna de aquellas dispuesta en la ley citada. En efecto, el artículo 2 letra b) de la Ley de Control de Armas, b) Las armas de fuego, sea cual fuere su calibre, y sus partes, dispositivos y piezas.

*Se entenderá por arma de fuego toda aquella que tenga cañón y que dispare, que esté concebida para disparar o que pueda adaptarse o transformarse para disparar municiones o cartuchos, aprovechando la fuerza de la expansión de los gases de la pólvora, o cualquier compuesto químico. El reglamento determinará las armas que se consideren adaptables o transformables para el disparo.*

Es así como tanto el perito balístico Gutiérrez, el informe policial de la PDI de fecha 05 de junio de 2018, lo señalado por el perito Soto, Morales y Tapia, el deponente Reyes, el Reglamento y manual de armamentos de Carabineros, esta arma funciona con

pólvora para su deflagración y poder así expulsar sus proyectiles lanza gases, así las cosas cae dentro del concepto legal aludido sin cuestionamiento alguno.

**VIGESIMOSEPTIMO:** *Prueba desestimada.* Que se desestimará la prueba de la Querellante de la víctima y de la USACH respecto al corresponder a otros medios de prueba que dice relación con el sumario realizado ante Carabineros de Chile de fecha 18 de mayo de 2015, como asimismo la declaración de deponente de la defensa Aguirre Romano, ya que dicha prueba dice relación con lo acontecido en otras competencias ya sea administrativas o de justicia especial, ninguna de las cuales son vinculante para la justicia ordinaria y en nada aportan al esclarecimiento de los hechos.

**VIGESIMOCTAVO:** *Costas.* Que habiendo sido completamente vencido en juicio el acusado Sanzana y no encontrándose en la hipótesis del artículo 600 del Código Orgánico de Justicia, ya que se aplica a las instituciones expresamente ahí mencionada, no haciéndola extensible a otras Instituciones Públicas, sumado a que si bien Carabineros puede darle dentro de los beneficios entregados a sus funcionarios asesoramiento legal gratuito para cierto tipo de acciones judiciales, no dice relación a la excepcionalidad de presumirlo pobre, además del propio informe social acompañado para efectos de la aplicación de penas sustitutivas de la Ley 18.216, se puede observar que no lo es respecto a los criterios de pobreza que entiende este Código.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 1º, 7º, 11 N° 6, 14 N° 1º, 15 N° 1º, 18, 21, 24, 25, 50, 67, 69 del Código Penal; 1º, 4º, 36, 45, 46, 47, 281, 295, 296, 297, 309, 325 y siguientes, del Código Procesal Penal; 6, 330 N° 2 y 328 ambos Código de Justicia Militar, artículo 1º de la Ley 18.216; **SE DECLARA:**

I.- Que, se CONDENA a RODRIGO ALEJANDRO SANZANA OLHABERRY, ya individualizado, a la pena de TRES (3) AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO, y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, en su calidad de autor de un delito consumado de violencia innecesaria causando lesiones graves en la persona de Luciano Debrott Riquelme, previsto y sancionado en el artículo 330 N°2 del Código de Justicia Militar, perpetrado el día 14 de mayo de 2015, en la comuna de Estación Central.

II.- Que, se CONDENA a RODRIGO ALEJANDRO SANZANA OLHABERRY, ya individualizado, a la pena de SESENTA Y UN (61) DÍAS DE PRESIDIO MILITAR MENOR EN SU GRADO MÍNIMO en su calidad de autor de un delito consumado de denegación de auxilio en la persona de Luciano Debrott Riquelme, previsto y sancionado

en el artículo 328 del Código de Justicia Militar, perpetrado el día 14 de mayo de 2015, en la comuna de Estación Central.

III.- Que, no concurriendo en favor del sentenciado los requisitos y condiciones legales para la sustitución de la pena privativa de libertad por alguna de las señaladas en la Ley N°18.216, deberán cumplir real y efectivamente las penas corporales que se le ha impuesto. Que de acuerdo con el certificado suscrito por la Jefa de Unidad de Causas, el encartado Sanzana Olhaberry no presenta abonos en esta causa. Debiendo cumplir la más grave primero sin solución de continuidad.

IV.- Que al haber sido totalmente vencido y habiéndose dictado sentencia condenatoria respecto del acusado, se les condena, además, a las costas de la causa de conformidad con lo dispuesto en el artículo 45 del Código Procesal Penal.

***Se previene que la magistrado Espinoza Morales*** concurre a la decisión de condena por el cargo de violencia innecesaria, aun cuando fue de un parecer diverso al contenido en los Motivos Décimo Sexto y Décimo Séptimo del fallo, relativo al dolo del agente, estimando que en la especie concurre dolo eventual y no dolo directo, por las razones siguientes.

En efecto, a juicio de la disidente -y conforme los hechos que se tuvieron por ciertos- el ingreso de Carabineros se verificó en el contexto de manifestaciones, que si bien álgidas en un principio, descendieron en gravedad para el momento de ingreso de diversos “arietes” o unidades de la Fuerza Pública. Como lo afirmaron la mayoría de los testigos que estuvieron al interior de la Universidad de Santiago, tanto por la entrada o frontis principal como por una de las entradas laterales de la mentada casa de estudios, las fuerzas de orden ocuparon las dependencias universitarias con el objetivo de dispersar a los manifestantes, utilizando en un primer momento, granadas de gas lacrimógeno por medio de los vehículos tácticos o por medio de dispositivos de mano.

Que es en ese escenario, que el acusado utilizó una carabina lanza gases a corta distancia y de manera no reglamentaria (en un ángulo de cero grados o menor a diez grados, de acuerdo al tenor de las pericias de los profesionales Javier Tapia y Rodrigo Soto) y percutó una munición contenedora de gases lesionando a la víctima Debrott Riquelme. Considerando además, que los manifestantes y demás personas presentes en el lugar se estaban desplazando, alejándose del personal de Carabineros, es que es posible concluir - desde la óptica de imputación subjetiva- que el acusado tenía pleno conocimiento de las circunstancias del hecho con relevancia jurídica, esto es, sabía que su conducta se daba en el contexto que los manifestantes se dispersaban luego que se diseminaran gases químicos alrededor. De tal forma que habiendo reconocido el riesgo concreto e inmediato de lesionar

el bien jurídico, decidió actuar de igual manera. “Este conocimiento de la puesta en peligro y la voluntad de realizar el peligro constituyen dolo eventual” (Otto, H., “Manual de Derecho Penal. Teoría general del Derecho Penal”, Ed. Atelier, Barcelona, 2017, p. 143).

En otras palabras, dentro del plan del autor no estuvo el prever la realización del peligro no permitido como algo seguro y actuar; o bien, querer producir las consecuencias que el riesgo trae aparejadas (conforme las circunstancias del hecho) porque para él resultaba importante la realización de la lesión, (que son ambas hipótesis de dolo directo), sino por el contrario, su actuar se enmarca de mejor manera en una hipótesis de dolo eventual.

Que además, la decisión condenatoria por el segundo capítulo -esto es, por el delito de denegación de auxilio- y contenida en el Considerando Décimo Cuarto Acápito IV y en el Considerando Décimo Noveno, fue acordada con el **voto en contra de la magistrado Isabel Espinoza Morales** quien fue del parecer de absolver al acusado apoyándose en las siguientes razones:

1°. - Que, de la delimitación fáctica descrita en las acusaciones particulares se tiene que el hecho principal a conocer en este proceso consistió en la violencia estatal innecesaria que produjo lesiones graves en el afectado Luciano Debrott Riquelme. En estas circunstancias, no es posible soslayar que la dinámica de los hechos correspondió a uno que mutó a lo largo de la jornada, desde algunos de una intensidad considerable, con presencia de lanzamientos de objetos incendiarios a personal de la Fuerza Pública (como quedó evidenciado en las fotografías incorporadas por la querellante Instituto Nacional de Derechos Humanos y por los videos aportados por la defensa) hasta un escenario en donde estudiantes se encontraban en medio de actividades habituales (almorzando en los pastos de la Universidad, o bien desplazándose para concurrir a clases), ambiente precisamente evidenciado para el instante en donde se produjo el disparo que provocó la lesión ocular en la víctima.

Que, los hechos que acontecieron con posterioridad y que fueron conocidos por este tribunal, esto es, que el acusado resultó ser increpado por un manifestante (el testigo Álvaro Pardo) y que, de manera libre y espontánea, Sanzana no concurrió hacia la persona de la víctima (único individuo caído en las inmediaciones) constituyen a juicio de la disidente una única acción, que no puede ser disgregada ni fraccionada para los efectos de enderezar una imputación penal diversa.

En efecto, el disvalor de la conducta consistente en no prestar auxilio al afectado está contenido en el disvalor del injusto principal (ejecutar violencia innecesaria provocando lesiones graves), y correspondería por tanto, comprenderlo en el marco de la

técnica o principio de subsunción, evitando en consecuencia que una misma acción sea castigada doblemente.

2°.- Que existe -por último-, una razón estrictamente legislativa para considerar que no corresponde hacer un segundo reproche por la desatención al afectado, dada por el propio tenor del inciso final del artículo 328 del Código de Justicia Militar que reza: “La disposición del presente artículo se aplicará siempre que el hecho o la omisión no constituya un delito especial de mayor gravedad.”, que es precisamente el presupuesto de este caso, en donde el hecho (la aplicación de violencia innecesaria) es constitutivo del ilícito previsto en el artículo 330 del mismo cuerpo legal, el que contempla sanciones considerablemente más gravosas que aquellas previstas en el citado artículo 328.

3°. - Que así las cosas, ya sea porque lo acreditado dice relación con una única acción, corresponde considerar que el reproche por este segundo cargo se encuentra subsumido en el injusto principal, de tal suerte que una condena a título del delito de denegación de auxilio sentaría una hipótesis de infracción al principio de “non bis in idem”. Que la propia ley ha dado una directriz en relación a la gravedad de las actuaciones y a las sanciones aplicables, correspondiendo desestimar una condena por este segundo cargo, conforme el tenor literal del inciso final del artículo 328 del Código de Justicia Militar, motivos por los que el acusado debió resultar absuelto.

Que, la decisión relativa a la forma de cumplimiento de la pena principal contenida en el Motivo Vigésimo Sexto fue acordada con el *voto en contra de la magistrado Espinoza Morales*, quien fue del parecer de otorgar la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva, conforme a las razones que pasan a exponerse:

1°. – Que, compareció a estrados el perito balístico de la Policía de Investigaciones de Chile Álvaro Gutiérrez Coderch, a quien le correspondió el análisis de la carabina lanza gases utilizada por el acusado el día de los hechos. En síntesis, la describió como un elemento de uso muy similar al de una escopeta, puesto que se debe hacer un quiebre en su longitud para insertar una granada de triple fase, posteriormente, se debe cerrar la carabina, liberar un seguro y pulsar el disparador para expulsar la granada al exterior. Agregó que este elemento, no posee un gran alcance y que aquello dependerá de la forma en que sea posicionada el arma, habitualmente de manera levemente ascendente o parabólico. Explicó además que la carabina es utilizada para lanzar al exterior granadas contenedoras de discos, que a su vez contienen gases en su interior, y que éstos constituyen elementos esencialmente disuasivos no diseñados para comportarse como un proyectil balístico. Afirmó que la carabina “Cóndor” no es un arma de precisión, y que dependiendo de la distancia con el objetivo se puede con mayor facilidad impactar un objetivo (operando “puntería”).



Luego, explicó más detalladamente por qué no se comporta como un arma convencional, (y las granadas como un proyectil balístico) aludiendo a que la velocidad de la primera es considerablemente mayor a las carabinas. Así, en el caso de un arma calibre 9 por 19 milímetros, ésta alcanzará una velocidad de 400 metros por segundo, en cambio, el lanza granada es capaz de alcanzar 30 o 40 metros por segundo. Y añadió que, los proyectiles balísticos están diseñados para transfixiar un cuerpo u otras estructuras, sin embargo, las granadas son distintas, se comportan como un elemento contundente y no transfixian el cuerpo por cuanto la energía cinética que alcanzan es muy baja. Huelga señalar, que no hizo ninguna mención que definiera a la carabina Cóndor como un arma de fuego.

2°. – Que prestó declaración además el perito Rodrigo Soto, profesor de destacadas universidades en Chile y en el extranjero, licenciado y doctor en Física, quien efectuó un estudio sobre el comportamiento y probabilidades de impacto o daño de las armas lanza gases para el caso de la senadora Fabiola Campillai. Por ello, explicó al tribunal las conclusiones y la forma en cómo se desplegó tal estudio, el que en síntesis, ilustra sobre las diversas condiciones y posibilidades de provocar daños a un determinado blanco (entre ellos el daño ocular) al utilizar una escopeta lanza gases. Sin perjuicio de que en el estudio realizado para el juicio de la señora Campillai se analizó un arma diversa a la “Cóndor” que se utilizó en los hechos de este juicio, el perito refirió ciertas reglas o fórmulas que forman parte de su ciencia y que otorgan criterios en cuanto a la producción de resultados, si es que concurren ciertas condiciones (cercanía del blanco, ángulo en que se utiliza el arma, etcétera). Así, afirmó que a mayor velocidad del proyectil (granada) mayor será la energía y que la probabilidad de daño, por tanto, aumenta al verificarse una mayor velocidad.

Añadió que las armas como las carabinas lanza gases no son de precisión pero sí de puntería y que al efectuar las mediciones propios de su estudio, pudo comprobar por la vía de un método de inferencia que los daños más graves fueron provocados con certeza, no en ángulo de 45 grados, sino en uno de 10 grados, 5 grados o cero grados, agregando que si el blanco está más cerca la energía con que la recibe el proyectil es mayor.

3°. - Que prestó declaración además, el subprefecto de la Policía de Investigaciones de Chile Rodrigo Reyes Avilés, quien realizó diversas diligencias en la investigación durante el año 2015. Sobre el particular, Reyes definió a la carabina “Cóndor” como un elemento disuasivo “menos letal” ya que podría llegar a tener la característica de letal como ocurrió en un caso acaecido durante el “estallido social”. Sin embargo, y al igual como lo refirieron los deponentes anteriores, no incluyó ninguna definición como “de fuego” para aludir a la carabina utilizada en los hechos materia de este juicio.

4°. - Que por último, cabe consignar que el único declarante que se refirió a la carabina Cóndor como un arma de fuego fue el médico Bernardo Morales Catalán, perito presentado por la querellante en representación de la víctima.

Efectivamente, Morales indicó que pudo concluir que el afectado resultó lesionado por un impacto de alta energía, que este elemento resultó ser un cartucho o bomba lacrimógena y que las lesiones en la víctima eran graves y permanentes. Para ilustrar las dos primeras conclusiones, informó en síntesis, que descartó que un elemento contundente diverso (como una bomba molotov o una piedra) pudiese haber provocado las lesiones, por las características de éstas (sin quemaduras) y porque un elemento como una piedra no alcanza una energía cinética suficiente para originar la entidad de las lesiones de que se trata, ya que como promedio, a una velocidad de 12 metros por segundo, alcanzaría una energía de 7 u 8 newton; y al efecto, se debe considerar que la energía necesaria para romper un hueso es de 120 newton por metro cuadrado. Por último, aclaró que él no realizó pruebas balísticas, por cuanto su desempeño obedeció a una “meta pericia”.

5°. - Que, la sola evidencia de criterios dispares pone en evidencia que durante este juicio no se determinó con certeza que la carabina lanza gases pueda ser considerada como un arma de fuego, más allá de contar con un proceso de combustión al percutar el disparador, el que es un proceso necesario para provocar el lanzamiento de un determinado elemento o munición al espacio.

6°. - Que, por su parte la ley 17.798 sobre Control de Armas, establece que quedarán sujetos a control de la autoridad y de dicha normativa, entre otros objetos a las armas de fuego, (letra b del artículo 2°) prescribiendo que éstas son “toda aquella que tenga cañón y que dispare, que esté concebida para disparar o que pueda adaptarse o transformarse para disparar municiones o cartuchos, aprovechando la fuerza de la expansión de los gases de la pólvora, o cualquier compuesto químico. El reglamento determinará las armas que se consideren adaptables o transformables para el disparo.

Las armas de fuego se clasifican, conforme a su uso, en armas de defensa personal, de seguridad privada, deportivas, de caza mayor o menor, de control de fauna dañina, de caza submarina, de uso industrial, de colección, y de ornato o adorno, así como toda otra categoría que el reglamento señale.”

La norma recién citada, en consecuencia, efectúa una derivación normativa al cuerpo del Reglamento, para los efectos de determinar los alcances de las armas sujetas al control legal, así como su acertada clasificación. Pues bien, el artículo 3 del aludido Reglamento, distingue entre las armas de fuego propiamente tales (descritas en la letra a), de los “elementos lacrimógenos o de efecto fisiológico” (dispuestos en la letra b), últimos a

los que define como todo “artefacto, ingenio o dispositivo destinado a emitir, producir o lanzar gases...”, los que a su vez son diversos de las granadas con sustancias capaces de reaccionar químicamente, reguladas en la letra E del mismo artículo 3°.

7°.- Que, en consecuencia, a juicio de esta disidente no se logró demostrar con certeza que el dispositivo empleado por el acusado, -una carabina lanza gases marca “Cóndor”-, sea un arma de fuego en los términos regulados por la Ley de Control de Armas y su Reglamento, ya que al menos tres declarantes (incluido un perito miembro de la Policía de Investigaciones de Chile que analizó la citada arma) la describieron como un elemento disuasivo, sin precisión y que no se comporta (en términos de puntería, precisión y velocidad del proyectil) como un arma de fuego convencional, considerando por lo tanto, que al no estar acreditada aquella entidad o característica del arma, no corresponde limitar la aplicación de la ley 18.216, debiéndose otorgar una pena sustitutiva diversa a la sanción efectiva acordada por la mayoría.

Que la decisión contenida en el párrafo Sexto de lo resolutivo, relativo a la condena en costas, fue acordada con *el voto en contra de la magistrado Espinoza Morales*, quien fue del parecer de no condenar al acusado Sanzana al pago de las mismas, fundado en lo que sigue.

1°.- Que la principal razón para comparecer a sostener una determinada posición en un proceso es la de considerar que se cuenta con un motivo plausible para ello. El legislador, por ende, castiga con el pago de los costos de un juicio a quien pudiendo evitarlo, lo dilata o entorpece, haciendo incurrir al Estado y a terceros en gastos que bien pudieron haberse evitado. Que en el caso en particular, de manera previa a la litigación penal propiamente tal, se sustanciaron sendos procesos internos en Carabineros, ante la Fiscalía Militar y los antecedentes además fueron conocidos por el Ministerio Público, entidad ésta última, que decidió no perseverar en su investigación. Todo este recorrido anterior, permitieron que el acusado de manera legítima actuara en el convencimiento de que podía generar convicción en esta Sala sobre su tesis absolutoria, lo que es desde ya un antecedente de peso para estimar que en este juicio contó con motivo plausible para litigar.

2°.- Que además, es un hecho público que las instituciones como Carabineros de Chile o Gendarmería cuentan con prestaciones gremiales que incluyen el otorgamiento de asesoría gratuita, cuestión que ocurrió en la especie, lo que permite en consecuencia concluir, que el acusado no dispuso de medios propios para hacerse de una defensa privada, sino que concurrió por medio de una asistencia a la que accedió en su calidad de miembro de la institución de Carabineros.

3°.- Por estas razones, es que esta disidente estuvo por no condenar al acusado al pago de las costas de la causa, -y en consecuencia, eximirlo de ellas-, por estimar que contó con motivo plausible para litigar y por encontrarse en una de las hipótesis previstas del artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Que se *previene* por la magistrado Paulina Lara Valdivia, quien fue del parecer de que sí concurre la agravante de alevosía respecto al encausado Sanzana Olhaberry ser acogiendo la misma, teniendo para ello presente las siguientes consideraciones. Por circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal “se entiende un conjunto de situaciones descritas por la ley, a las cuales ésta atribuye la virtualidad de concurrir a determinar la magnitud de la pena correspondiente al delito en el caso concreto, ya sea atenuándola a agravándola a partir de ciertos límites preestablecidos en forma abstracta para cada tipo”, o en términos más simples, aquellas “que tienen el efecto de disminuir o aumentar la pena con arreglo a ciertas reglas legalmente establecidas”. (Cury Urzúa, Derecho Penal, Parte General, Séptima edición, pág. 471, y Mir Puig, Derecho Penal, Parte General, Séptima edición, pág. 602). La alevosía, contemplada en el N° 1 del artículo 12 del Código Penal, corresponde a aquellas circunstancias agravantes, es decir, las que producen que el hecho sea castigado más severamente, y dentro de éstas se la califica como genérica, por cuanto operan respecto de cualquier delito, o por lo menos, en la mayoría de ellos. En este mismo orden de consideraciones, ella corresponde a aquellas modificatorias fundadas en los ánimos, tendencias o actitudes especiales que se exigen al agente. El Código Penal se refiere a ella circunscribiéndola a los delitos en contra de las personas, y entiende que la hay “cuando se obra a traición o sobre seguro”. Cury define “traición”, como “el aprovechamiento, para la ejecución del delito, de la confianza que la víctima o un tercero han depositado en el hechor, o que éste se ha granjeado con ese objeto”, y desde este punto de vista participa de la naturaleza del “abuso de confianza”, con la que es incompatible, y para el mismo autor “obrar sobre seguro” significa “ocultamiento del cuerpo del hechor o de los medios de comisión, con el objeto de provocar la indefensión de la víctima frente al ataque”. (Cury Urzúa, Derecho Penal, Parte General, Séptima edición, pág. 516 y 517). En lo que se refiere a su naturaleza, cuestión fundamental para resolver acerca de su concurrencia, y como lo señala el autor citado, casi la opinión unánime de la doctrina nacional se pronuncia por el criterio subjetivo, esto es, el agente debe valerse de la *situación de indefensión de la víctima para la ejecución del hecho*.

La forma en que se desarrollaron los acontecimientos, como se ha razonado en los considerandos precedentes, dan cuenta de una conducta del acusado Sanzana fue alevosa ya que premunido de un arma de fuego, completamente resguardado con su equipo de Fuerzas Especiales, casco, chaleco, antibala, zapatos de seguridad, escudero, totalmente cubierto

para sortear cualquier tipo de ataque en sus órganos vitales, tenía hasta una especie de solera transparente que le cubría parte de su cara, lo que le permitió también no poder ser reconocido en forma simple por los testigos presenciales, en especial la víctima quien señaló que tendría que haber tenido muy limpia la mica que le cubría su cara y era parte de su casco para poder describirlo al 100%, además utilizó esta arma que si bien es menos letal, pero igual puede causar la muerte cuando no es lanzada cumpliendo los reglamentos implementados para su uso, en especial el grado de 45°, en forma de parábola y no a 15 M y en forma directa como lo hizo el encausado, el deponente Madrid describió muy grafico su actuar “disparó como cazando a alguien”, siendo para colmos experto en armamento e instructor de este tipo de armas, es decir capacitando a otros funcionarios respecto a su uso, si ni siquiera fue capaz de cumplir con un estándar de un hombre medio en su actuar, es más reprochable aun su conducta, sin existir ninguna necesidad para su empleo, ya que en el lugar donde se encontraba Luciano, no existían ni hubo ataques a su persona ni a su contingente policial en esos momentos, Bertrán es claro en señalar que esperaban a unos manifestantes que nunca llegaron por eso estuvo tanto tiempo en ese lugar con su contingente sin obtener resultado alguno. Además, como los señalaron los testigos presenciales Carabineros ya tenía controlado los focos de manifestantes violentos a lo menos dentro de la universidad, y al ver a la víctima, porque la vio de eso no hay duda de la prueba vertida en juicio, el armamento tenía mirilla de puntería y a esa distancia era un elemento de puntería certera -lo señaló Soto Bertrán en su exposición respecto a las pruebas que realizó con dicho armamento- un joven estudiante, casi adolescente a la época de los hechos, sin que este portara ningún elemento que lo hiciera pensar en una posible agresión, venía hasta caminando porque no podía correr por ser asmático, le dispara directamente a la cabeza en un ángulo menor a 10° como quedó establecido, sin que este tuviese posibilidad alguna de defensa o de repeler el ataque, como agacharse o correrse por ejemplo, porque el acusado si quiera le da tiempo de pensar unos segundos en lo que estaba sucediendo, ya que simplemente lo ve y dispara, siendo absolutamente sorpresivo para él, incluso señala el ofendido que instintivamente corre su rostro un poco, y ese solo acto completamente instintivo y azaroso según el perito Soto Bertrán, le dio la suerte que estando a tan corta distancia no le causara más daño o la muerte, ya que el proyectil le da en el hueso orbital con ello de alguna medida disminuyó la energía que le hubiese roto el globo ocular, quedando definitivamente ciego o con lesiones mortales.

Es útil para efectos de resolver en la forma en que lo ha hecho esta sentenciadora, revisar la jurisprudencia de los Tribunales de Justicia en lo que dice relación con el concepto que estos tienen de la alevosía como agravante, pudiendo adelantar que este coincide con lo ya afirmado por la doctrina y lo analizado en lo referente al caso que nos convoca. Es así como la Excm. Corte Suprema ha sostenido que “la alevosía alberga dos

conceptos diversos: a traición y sobre seguro. La primera importa el ocultamiento de la verdadera intención del agente en tanto la segunda consiste en actuar creando o aprovechando oportunidades materiales que eviten todo riesgo a la persona del autor, sea que ésta provenga de la posible reacción del sujeto pasivo o de terceros que lo protegen. El aseguramiento puede corresponder a la creación por el delincuente de una situación de seguridad para la consumación del hecho o del simple aprovechamiento de circunstancias materiales que dejan en la indefensión a la víctima, condiciones que influyen en el autor para llevar a cabo el delito.” (Rol N° 5.670-2.004 de 13 de septiembre de 2.005). En otra sentencia ha sostenido que: “existe alevosía cuando se emplean medios, modos o formas en la ejecución de un hecho, que tienda directa y especialmente a asegurarlo sin riesgo para el ofensor, que proceda de la defensa que pudiera presentar el ofendido...” (Rol N° 2.109-2.004 de 10 de agosto de 2.004). Por su parte, la Iltma. Corte de Apelaciones de Santiago ha sostenido que “para que exista alevosía es necesario que las circunstancias que la constituyen sean buscadas de propósito por el agente. (Rol N° 470-2.008 de 18 de abril de 2.008), y la Iltma. Corte de Apelaciones de San Miguel señala que “La alevosía, en su modalidad de obrar sobre seguro, implica el aprovechamiento de circunstancias materiales favorables buscadas de propósito por el autor con el fin de asegurar el éxito de la conducta delictual y neutralizar los posibles riesgos que pudieran emanar de una probable defensa de la víctima. Se trata de ocultar el cuerpo del hechor o de los medios ejecutivos, con el objeto de provocar la indefensión de la víctima y la seguridad del agente. Según doctrina y jurisprudencia dominantes, en cualquiera de sus dos formas la agravante de que se trata exige un elemento subjetivo, denominado “ánimo alevoso”, conforme al cual el hechor debe haber buscado de propósito la situación favorable para cometer específicamente el delito en ese contexto de ventaja y seguridad”.

En definitiva, esta sentenciadora ha estimado la concurrencia de la agravante de la alevosía en su segunda vertiente, en lo que dice relación con la situación de indefensión que se puso a la víctima, lo que imposibilitó que ésta repeliera el ataque de que fue objeto, a lo ya señalado se debe agregar la entidad y gravedad de las lesiones de Luciano Debrott Riquelme. La prueba rendida, específicamente lo expresado por los expertos médicos, da cuenta sólo sufrió lesiones graves en la zona de frontal y ocular, y la ausencia de otro tipo de ellas en el resto de su cuerpo que dieran pie a afirmar que la víctima repelió la agresión.

Sin perjuicio de la descripción fáctica que se ha hecho en esta sentencia, se debe afirmar que los elementos constitutivos de la agravante de alevosía que se ha considerado concurrente por esta sentenciadora se contienen en la que fue objeto de las acusaciones de los querellantes, puesto que describe la conducta del acusado señalando el plus de perjuicio excesivo que causó con su actuar doloso, dejando truncada la vida de un joven para toda su

vida, ya que su visión es de una persona de más de 60 años, por lo que los problemas de salud ocular que tendrá a esa edad serán mucho mayores que de la típica persona llegando a una etapa senil, limitándolo de muchas actividades laborales y recreativas que requieren de una buena visión, como por ejemplo algo tan normal como manejar un vehículo, ya que perdió su visión de lejos y al esforzar tanto su ojo izquierdo este también perdió potencia en su visual según lo que nos relató, de modo que desde este punto de vista no se puede considerar que la defensa no haya tenido la oportunidad de hacerse cargo de esta imputación.

Si bien esta agravante, de conformidad con su reglamentación legal, sólo surte efectos en los delitos contra las personas, no es efectivo que opere respecto de todos ellos, por ejemplo en los atentados en contra del honor. Se discute de si opera en aquellos casos de figuras punibles de carácter complejo, sobre todo en aquellos en que se ha enlazado infracciones dirigidas a otros bienes jurídicos a lesiones en contra de las personas. Siguiendo a Cury en este aspecto, y según él por ser la opinión dominante al respecto, sostenemos que la agravante es aplicable a todo delito en el que ella esté vinculada a la ejecución del ataque contra la vida o integridad corporal de la víctima, como es el caso en análisis en el que el actuar del acusado buscó poner a Luciano Debrott en una situación que en definitiva favoreció que lo lesionara gravemente y con consecuencias tan dolorosas y dañinas en su vida diaria.

Devuélvase a los intervinientes los documentos y demás antecedentes acompañados al juicio.

Ejecutoriada que sea esta sentencia remítase una copia al Juzgado de Garantía que corresponda, a fin de que se dé oportuno cumplimiento a lo dispuesto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales y 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Sentencia redactada por la jueza (I) doña Paulina Lara Valdivia y las prevenciones y votos en contra, por sus respectivas redactoras.

RUC N° 1510017185-3

RIT N° 297-2023

PRONUNCADA POR ESTA SALA DEL CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR DOÑA ISABEL ESPINOZA MORALES –JUEZA TITULAR-, E INTEGRADA POR DOÑA IRENE RODRÍGUEZ CHÁVEZ –JUEZA INTERINA- Y POR DOÑA PAULINA LARA VALDIVIA, JUEZA INTERINA.-